REPORTAJE: EL CHANGUI CACERES VA AL FRENTE

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

NUMERO ANIVERSARIO

Revista Mensual Año IV / Nº 59 / Noviembre 1988 / A 2,40.-

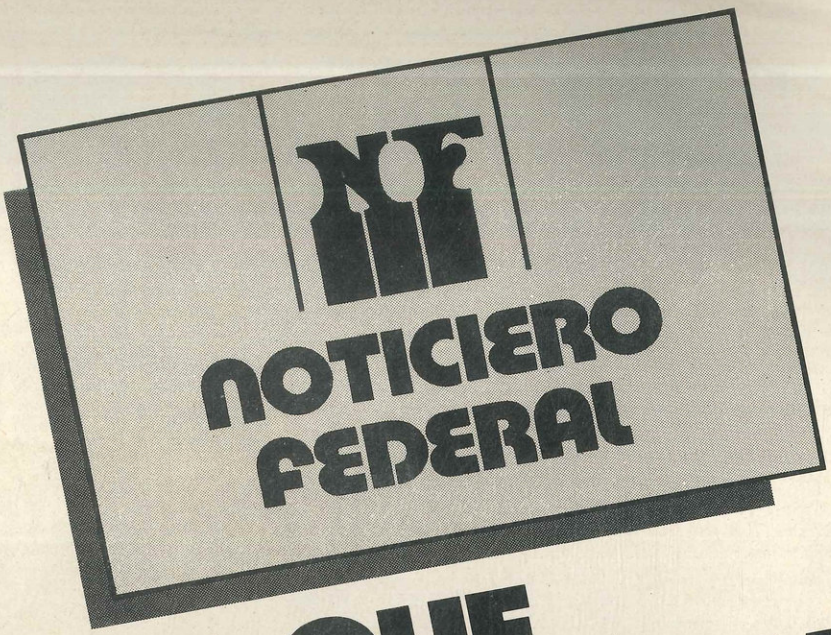
Suplemento especial

¿EXISTE LA IZQUIERDA?

EXCLUSIVO: VIDAL INVESTIGA LA CROTOXINA PARA EL PENTAGONO

¿QUIEN MATO A DI BENEDETTO? / "TIEMPO": LO QUE EL DIARIO SE LLEVO / ABORTO: HISTORIAS CLANDESTINAS / NOTICIEROS: QUE MAL SE TE VE / FORD / BENEDETTI / COHN-BENDIT

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



PARA QUE TODOS PUEDAN OPINAR

UN RELEVAMIENTO DEL PAIS A TRAVES DE SUS CIUDADANOS

Coordinación periodística:
ADELQUI PELLEGRINO
Productor ejecutivo: ARTURO CAVALLO

LUNES A VIERNES 12.30

ATC
...Y 70 CANALES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todavía gateamos

Resulta difícil escapar a la metáfora cursi del niño que cumple un "añito", si tenemos que hablar del primer aniversario de nuestra Cooperativa. Gateos, balbuceos, primeros pasos, definen desde lo previsible algunas situaciones objetivas. Hace un año nos disponíamos a iniciar una experiencia cooperativa en el periodismo, en un terreno no transitado y donde las cosas quizás sean menos claras que en una cooperativa de viviendas o en una entidad bancaria. Decidíamos también un estado de igualdad ideal y la discusión a fondo del material a publicar, olvidándonos a veces de las presiones del cierre y de la salida a la calle. Nos embarcábamos en el Mayflower para fundar una gran revista. Y la fundación iba a llevarse a cabo en la Argentina, donde en los grupos de tres personas hay cuatro divisiones y donde el periodismo —quizás para garantizar su subsistencia— se ha convertido en sinónimo de lo individual. Planteábamos hace un año que la inclusión de distintas generaciones de periodistas sería una garantía de mutuo enriquecimiento. Pudo lograrse en no pocas etapas, en otras los condicionamientos fueron difíciles de sortear.

Durante estos meses, a fuerza de mejoras en el material, los diarios y algunas agencias comenzaron a citarnos, rompiendo el aislamiento que separaba a nuestra revista de los grandes medios. Hubo, a la vez, un aumento considerable en las cifras de venta y algunos atisbos tímidos de avisos publicitarios. Logramos, durante este año, que la revista mantuviera una situación anormal en el mercado editorial: mantenerse sólo con la venta de ejemplares. En este año se discutieron notas, tapas, secciones fijas, nuevamente, notas, fotografías, problemas administrativos, líneas, espacios, informes, encuestas. Se votó, se empató, se desempató, hubo algunas broncas y otras simpatías. Y pudimos —durante todo este año— ser consecuentes con el nombre de la cooperativa: fuimos periodistas independientes, escribimos sin ningún tipo de censura —ni política ni económica— lo que sabíamos y pensábamos. La revista cambió y fue cambiando aun mas con el correr de los meses. Ahora nuestras discusiones pasan por otros proyectos que, vistos desde este escritorio parecen tan delirantes como nos parecía, hace un año, sacar esta revista y sobrevivir. Quizá una editora de libros, o una nueva publicación, o incorporar nuevos periodistas al staff, aun cuando durante este año nos encontramos con que hubo muchos que quisieron entrar y se toparon con la prohibición de hacerlo desde sus otros trabajos.



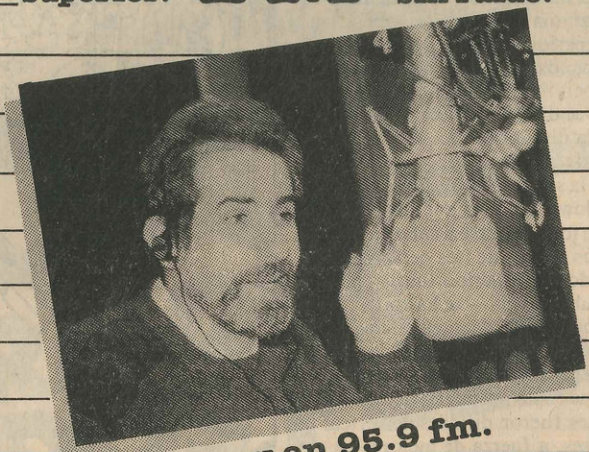
Hicimos una buena revista. Hicimos una mala revista. Como siempre este tipo de juicio queda a consideración de ustedes. De nuestro lado puede afirmarse para terminar que, durante este año, pusimos en estas páginas lo mejor de nosotros: nuestro tiempo, nuestro laburo y algunos de nuestros sueños. Y demostramos que se puede.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESTO QUE PASA

en

Sonido superior. **FM** **Información sin ruido.**



Eliaschev en 95.9 fm.
De 6 a 8.
Información sin ruido.

Mejor sonido. Mejor información.
Ahora, de 6 a 8, de lunes a viernes.

Con **todos** los elementos de juicio.
Con serenidad. Con las noticias en su contexto.

Con las interpretaciones sólidas de Jorge Luis Bernetti, Sylvina Walger y Roxana Morduchowicz.

Esto que pasa, la propuesta de Pepe Eliaschev en la radio de la mañana.

El formato más adecuado. La tecnología más nueva.
Frecuencia modulada. Haciendo periodismo, pero con el sonido más puro.
Para romper sólo dos cosas, el aburrimiento y la desprolijidad.

RADIO
SPLENDID

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUMARIO

3. Editorial Todavía gateamos.

6. Rayos y centollas.

12. Ser nacional. Di Benedetto: Final del juego, por Jorge Lanata.



16. Reportaje: Changui Cáceres: "Estamos todos patas para arriba", por Juan J. Salinas.

20. Comic. por Marcelo Pont.

22. Investigación especial. Crotoxina: Vidal se va a la guerra, por Walter Goobar.

27. The Posta Post.

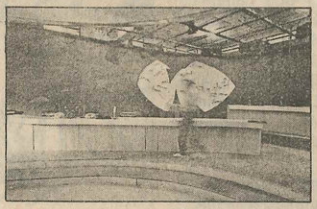
31. Polémicas. Listas de "Cabildo". Una vieja costumbre nacional, por Carlos Ulanovsky



34. Internacional. Daniel Cohn-Bendit: Los idos de mayo, por Esteban Engel.



37. Suplemento. ¿Existe la izquierda?, por Ernesto Tiffenberg, Horacio González, Horacio Tarcus, Jorge Gumier Maier.



54. Medios. Noticieros de TV: Hoy no pasó nada, por Eduardo Blaustein.

58. Sexualidad. Crónica de un aborto, por Andrea Ferrari.



62. Literatura. Mario Benedetti: El nieto famoso del enólogo, por Hugo Alfaro.

65. Educación. Instituciones privadas: Mi mamá me paga, por Marcelo Helfgot y Gerardo Yomal.



68. Crisis. Tiempo Argentino: Lo que el diario se llevó, por Jorge Lanata.



74. Concurso periodístico. Barras bravas: "Nuestra mayor alegría es fajarlos a la salida", por Oscar A. Caballero.

77. Cuento. Situación tres bandas, por Aníbal Ford.

82. Aliverti. Molinas: Para saber cómo es la soledad.

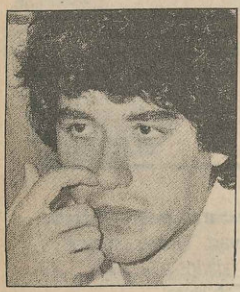
Jefe de Redacción: Jorge Lanata. **Asesor Editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Darío Rodríguez, Julieta Ulanovsky. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Administración:** Adriana Schettini. **Corrección:** Ariel Barchilón. **Colaboran en este número:** Esteban Engel, Aníbal Ford, Oscar Caballero, Horacio González, Andrea Rodríguez, Rolando Graña, Hugo Alfaro, Walter Goobar, Carlos Ulanovsky, Jorge Gu Maier, Horacio Tarcus, Marcelo Pont. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giberti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Herman Schiller, Enrique Symns, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Schinca, Alvaro Carreras, Roberto Pazos, Delfini, Elías Rosado, Sanzol. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ILET/FEMPRESS/ALASEI. **Tía:** Nélida Alvarez. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Suecia: Christian Kupchik; España, Martín Caparrós. **Ilustración de Tapa:** Inés Logasci y Schinca. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda (en formación). Pte. Perón 1219, Piso 6 Depto 28, tel.: 35-8442. (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. **Fotocomposición:** Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. **Películas:** Selector, Pje. Meana 1.142 Dto. 2. **Impresión:** Industrias Gráficas Tabaré. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. **Interior:** SADYE, Belgrano 355, Piso 9. Noviembre de 1986. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de los autores y no necesariamente la de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS



MEDIOS



TELE-VISIONES

Cuando dos, tres, cuatro periodistas quieren hacer un programa televisivo en este país, lo primero que hacen es **conseguir la mesa**. Un ejemplo todavía reciente, **Confrontación '86**. Hay otros que por un pelín son más imaginativos: hablamos de **Apelación pública** (ATC), conducido por **Ernesto Lucero, Enrique Vázquez** (con abono en todas partes) y **Alberto Munney**. La idea es reforzar ese consenso mágico que existe en torno a la santidad democrática del Poder Judicial. En un decorado feo, juez, fiscal y defensor hacen maravillas para no poder lograr que los habituales temas políticos y sociales de los que se habla en cualquier programa (sólo con mesa) **encajen** en un solemne y disparatado sainete judicial. Otro programa fiel a una tradición: el lenguaje televisivo, que muere de pura asfixia oral.

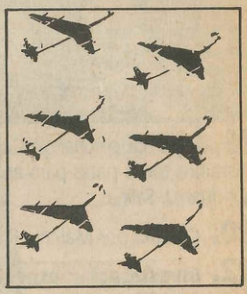
La cosa fue así: desde **Clarín** el gordo **Aníbal Vinelli** escribió que en torno al ciclo de películas que canal 13 emite **Bajo el signo de Aries** se había entablado una disputa económica con ATC. Al día siguiente, Vinelli se quedó tranquilo con las explicaciones vía radio **Continental** de un funcionario del 13, quien dijo: "No, no hay tal cosa. Lo que arreglamos es ir con un porcentaje de la publicidad a beneficio de la distribuidora Aries". **Primera duda:** ¿Entonces no son las reglas del mercado las que deciden el ciclo? **Segunda:** ¿Entonces no hay disputa entre el 13 y ATC ni falta de coordinación entre canales **presuntamente del Estado**? **Tercera:** ¿Entonces hay que bancarse que las películas **queden destruidas por un caudal publicitario que las estira al doble de su duración original**? Dudas, sólo dudas para una política de medios cada día más repelente. Pero atención, la ley que al respecto confeccionó el oficialismo nos dejará patitiesos. Habrá más información. Tanto los directores de los canales siguen yendo de la empresa al canal y del canal al banco.

Al principio de la promoción, y una vez comenzado el ciclo, hubo que soportar las americanadas de autobombo del 13. Al principio fue **"Las más crudas verdades del mundo adolescente"** (o similar) **y hoy es "La serie de la que habla todo el país"** (¿Capital Federal me dijo?). **Segunda enseñanza** no es tanto ni tan poco. Entre otras cosa porque diversas producciones españolas en cine y TV superan en autenticidad, solidez y encanto a esta propuesta. Aún así, por inmiscuirse en los afectos/problemas/ideologías de la vida cotidiana, porque algunos de los personajes son casi "atrevidos" para nuestra pantalla, y también proque se la mira con cariño, **Segunda enseñanza** merece nuestra recomendación. ¿Vale?



RADIO·ARRORRO MI NENE

La radio a la noche sigue casi sin existir. A excepción de Rodari (a veces brillante, otras reiterativo y quizá demasiado supeditado a un esquema que no ha ido variando) los "hitos" en la radio nocturna pueden seguir contándose con los dedos de media mano: aquel viejo "Las lunas de Crandall", un buen musical que dio tela durante años para repetir el esquema de programamusicallibreteadobonitoidealparasolitarios; aquello de "Sueños de una noche de Belgrano" quizá demasiado elitista pero original y "El loco de la colina" que hace pocos meses se levantó de Radio Nacional sin explicaciones previas: primero fue el paro de Aerolíneas y las cintas que no llegaban de España, luego los vuelos se regularizaron pero no las cintas. Lo que hacía Jesús Quinteros con "El loco de la colina" era realmente un desafío a la mediocridad radial: nuevos caminos entre el reportaje y la música, la realidad y la literatura que se mezclaban con habilidad, un programa pensado y con una buena producción. Desaparecido el "Loco", la radio a la noche quedó nuevamente expuesta al disquito, al oyente que llame, a la ya histórica "Peña del camionero" y a las FM que acompañan a los solitarios en Miami.



VIAJES

COMO CRUZAR EL CHARCO SIN MOJARSE

Las opciones para cruzar al **Uruguay** son diversas: desde un azaroso avión de Pluna a un sprint en aliscafo. Sin embargo, la variante económica de la temporada es la lanchita que va de Tigre a Carmelo en 3 horas y a solo 11 australes (ida y vuelta). Si se quiere seguir hasta **Montevideo**, hay que pagar 21 australes en total y estar dispuesto a un tramo de otras 3 horas en micro.

Las embarcaciones de las compañías Movilán y Cacciola no son muy distintas a las interisleñas. En el puerto de Carmelo, la aduana uruguaya revisa (aunque tímidamente) las valijas. A la vuelta, en cambio, nuestra aduana hace una tremenda vista gorda. Y como en Uruguay la tecnología está más barata, se puede ingresar todo tipo de chirimbolos.

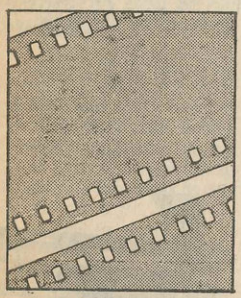
Comida y hospedaje son

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

baratos en Uruguay; así como las diversiones, que son pocas: cine, mucho teatro, recitales de rock local en **Graffiti** y los esperados **candombailes** donde se destaca la murga **Falta y Resto**. También se puede pasear en tranvía o recalar en los bares intelectuales: San Antonio, Mincho y el célebre Sorocabana.

Detenerse frente a un quiosco no es recomendable: entre **Clarín**, **Libre** y **Gente**, uno cree no haber dejado su país. Sin embargo, el ruido de los flippers, las luces del Casino, los tristes botijas negros y las amplias casas de cambio indican que no todo es igual, que ciertas cosas prohibidas de Buenos Aires tienen carta libre en Montevideo.

Eduardo Berti



CINE

UNA DE TERROR BLANDO

CREEPSHOW: EL FESTIN DEL HORROR

La pregunta siempre apunta en la misma dirección al menos en lo que al arte (o más o menos) se refiere: ¿en qué reside el valor estético (o más o menos; no seamos pretensiosos) de un objeto, de una obra? Pregunta compleja y trascendente que, sin embargo, y según las modas, siempre encuentra respuestas sencillas y tajantes, al menos en lo que al arte masivo se refiere.

La película que nos ocupa es el ejemplo. Se decía (uno mismo puede haberlo dicho para obligar a sus amigos a ir a verla): es una de George Romero (lo que le daba el prestigio decadentoso de la clase b), con libro y guión de Stephen King (lo que tildaba de mínimamente ingeniosas y profesionales a las historias) y, sobre todo, **trabaja** con las historietas, seguro debe armar algún tipo de jueguito paródico de soft terror entretenido y lleno de matices.

La película es (alguno podría decir que no podía ser de otro modo) horrible. Y el efecto es el contrario: ver ampliadas, en sus menores detalles y en una sala oscura las convenciones de las historietas de terror, no lleva únicamente a volver abominable la película, sino también a reparar en la irremediable estupidez de este tipo de comics.

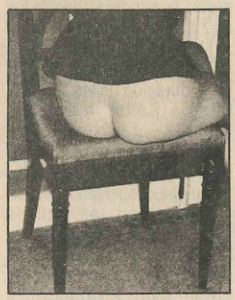
J.W.

CINE: LITTIN EL AVENTURERO

Un cóctel de revulsivos recursos expresivos marca el tono de la última película de Miguel Littin, **Acta General de Chile**, filmada clandestinamente en su país durante el invierno del 85. Una cámara que reportea y no se detiene ante la amenaza de los fusiles de los carabineros, palabras contundentes que brotan de las voces de variados entrevistados —desde un dirigente del Movimiento Democrático Popular hasta la ex-Ministro de Justicia del dictador Pinochet—, los disfraces diversos a los que recurrió Littin para desfigurarse y ser casi casi el primer director de cine travesti, la silenciosa complicidad del pueblo chileno que ponía la cara enfrentando las represalias. Recursos cinematográficos y de los otros, los que tienen que ver con la obsesión de imprimir en celuloide las imágenes deseadas, aunque estas sean prohibidas.

De los cuatro capítulos compaginados especialmente para la tevé europea pudieron verse tres en un encuentro organizado a principios de octubre por la Asociación Argentina de Actores. El montaje ideológico, la audacia de una cámara que hace acordar al procedimiento empleado a principios de los 60 por los cultores del **cinemá verité**, los hechos registrados en exclusividad —la casa tapiada de Pablo Neruda, el sepelio de los dirigentes opositores degollados, las manifestaciones estudiantiles y el reportaje a dirigentes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, los testimonios con los entrevistados hablando a cámara, convierten al último producto de Littin en un documental clásico, sin sobresaltos expresivos pero con énfasis emocional.

Cristina Civale



ARGENTINA EL CULO DEL MUNDO

ESPERMATOZOIDE'S BLUES

"No tienen ojos ni orejas, pero algunos saben que ya llegarán a ser peludos. Algunos conocen que tendrán dientes pequeños y podridos. Más de la mitad van a ser mujeres.

Cuatrocientos millones de criaturas, todas haciendo precisamente la misma cosa. Copias exactas en una carrera contra el tiempo. Ahora bien, alunos de ustedes se sorprenderán al saber que si un espermatozoide fuera del tamaño de un salmón, nadaría en vez de veinte centímetros, quinientos kilómetros en una hora. Si fuera del tamaño de una ballena, sin embargo, viajaría a 24 mil km/h.

Imaginen ustedes por favor: cuatrocientos millones de cachalotes ciegos y desesperados saliendo de la costa pacífica de América del Norte, nadando a 24 mil km/h. Y tardando hasta el Mar del Japón un poco menos de 45 minutos.

¿Cómo serían recibidos? ¿Habría espacio para tantos millones? ¿Sabrían que los cachalotes llevan información, un mensaje? ¿Sabrían que habían nadado con un propósito?"

Extracto de un recital de la estadounidense (artista, cantante de rock, intelectual) Laurie Anderson en Madrid. Ocurrió el 3/5/86.



SEX PISTOLS POST MORTEM

En 1976, el apolíneo virtuosismo del rock sinfónico había llegado a su punto cúlmine. Los supergrupos les cantaban a princesas, caballeros y palacios, sobre un apoteótico escenario de mil luces. Algunos músicos jóvenes sentían que debían imitar a esas superestrellas pero no llegaban a reunir ni la décima

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

parte del dinero necesario para poder hacerlo. En cambio otros, provenientes del underground londinense —¿cuándo no?— iniciaron una "movida" nueva a la que se acopló toda la marginalidad de la época. Nihilistas, violentos, anárquicos, musicalmente simples y crudos, fueron bautizados como **punks**. Sus lemas, entre otros, "no future" o "cualquiera puede subir a un escenario". Sus grupos principales: The Clash, The Damned, The Jam y, muy especialmente, **Sex Pistols**, cuyo líder Johnny Rotten solía llevar una remera con la respetable inscripción: "Yo odio a Pink Floyd".

Mientras Rotten, Sid Vicious y cía. bramaban: "Anarquía en el Reino Unido / soy un anticristo / quiero destruir al que pasa / Quiero anarquía / ¡destruye!", su manager Malcom Mc Laren conseguía un contrato con la EMI. Los Pistols son invitados a la TV para promocionar su disco simple pero sólo duran dos minutos durante los cuales no cesan de repetir "fuck, fuck" (coger, coger).

El simple es retirado de las disquerías y EMI anula el contrato, perdiendo más de 25.000 libras. Los Pistols consiguen un contrato con la A&M y graban su satírico **God save the Queen** en el mismo año del Jubileo Real. Varios artistas consagrados de A&M (Peter Frampton, Rick Wakeman) presionan y el sello despide a los Sex Pistols con excusas poco convincentes y con los discos ya prensados y listos para distribuir. Pierden más de 75.000 libras.

Finalmente, la Virgin Records edita el simple "God save the Queen". Numerosas prohibiciones recaen sobre los Pistols: no pueden ser difundidos ni anunciados por radio y TV, no pueden presentarse en vivo. Sin embargo, como esta última prohibición sólo rige para tierra firme, alquilan un barco (irónicamente llamado Queen Elizabeth) y navegan por el Támesis a la par del desfile de la reina Isabel II, cantando su particular versión de "God save the Queen". Un escuadrón de barcos policiales los desvían hacia la orilla, les cortan la electricidad y arremeten contra ellos a golpes. El resultado final no puede ser mejor: su simple es uno de los diez discos de mayor venta.

El 28 de octubre de 1977 se edita, finalmente, el primer larga duración de los Sex Pistols: "Never mind the Bollocks" (algo así como "No te preocupes por las pelotas"). Se comenta que es el LP que ha despertado más expectativas en los últimos años. Algunos canales de TV se niegan a publicitarlo. Una respetable dama inicia un juicio contra la palabra "bollocks" pero lo pierde. Rotten declara: "¡Las pelotas son legales!

Como un furioso vendaval, los Sex Pistols se separarían al año siguiente. Su temprana autodestrucción fue el final más punk para esta historia. Un grupo de adolescentes londinenses, con escasos conocimientos musicales, había causado una verdadera revolución en el panorama musical. Tras ellos vendrá una camada llamada "new wave" o "nueva ola" que se encargará del resto.

Hoy, a casi diez años del "escándalo" punk, se edita en Argentina el LP de los Pistols. Por fin, las "pelotas" llegan a nuestro país.

E.B.



MUSICA

JUAN CARLOS BAGLIETTO, "ACNE" (EMI)

Además de poseer muy feo título, este quinto disco del rosarino desconcierta. No es un homenaje ni hay pretención revisionista, simplemente contiene actualizadas recreaciones de viejos clásicos del rock nacional: **Blues de Cris** (Pescado Rabioso), **Por probar el vino y el agua salada** (La Máquina de Hacer Pájaros), etc.

Los problemas son varios. La voz de Baglietto se oye deslucida, fatigada y algo descuidada. Los arreglos del **Pollo Raffo** no siempre están a la altura de las circunstancias y Baglietto insiste en interpretar un rock'n roll (**El terror de la abuela**) pero no engancha en la onda.

Claro que también hay un par de bellas versiones: **Tema de Pototo** (Almendra) y **La ventana sin cancel** (Nebbia). Sin embargo, la emoción ("ese sueldo esencial", como él mismo cantaba) no aparece y se extrañan los intensos climas que Baglietto sabe arrancarles a sus habituales compositores comprovincianos. Lo "más rosarino" de **Acné** —en cambio— es Litto Nebbia. Y esto lleva a plantearse, casi con un dejo nostálgico: sin barba ni pelo largo, sin Rosario, ¿qué queda de aquel Baglietto?

E.B.

"MADRE ATOMICA" (Interdisc)

Madre Atómica es un grupo de excelentes instrumentistas que cultivan un calificado jazz-rock/fusión con mucho de improvisación. Su célula madre la componen **Juan Carlos Mono Fontana** (teclados) y **Lito Epumer** (guitarras), ex compañeros de Spinetta y de Pedro Aznar, quien intervino en la primera época del grupo. Por sus distintas alineaciones pasaron César Frano, Lucio Mazaira y Paul Dourge, entre otros. Finalmente, para este primer LP, la formación se completó con el baterista **José Morelli** y con el joven bajista (18 años) **Guillermo Vadalá.**



Bellísimos temas como Plus Ultra quedaron fuera del LP, pero esto no afecta para nada el resultado final, debido al abundante repertorio de la banda. Entre el material grabado figura el potente **Punto Grafenberg**, dos suaves baladas y las intenciones rockeras de **La capucha**. Y aunque el sonido y el estilo suenen por momentos muy a los **Metheny** (en especial las guitarras), los muchachos también arremeten con un bellísimo aire a chacarera, un ritmo folklórico dedicado a **Dino Saluzzi** y un tema medio latino donde, allí sí, a su habilidad le suman una necesaria cuota de creatividad y originalidad.

E.B.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TRIO PARK

El próximo 29 de noviembre se presenta en el Luna Park el excelente trío que integran **Lito Vitale** (teclados), **Lucho González** (guitarra) y **Bernardo Baraj** (flauta y saxos). Se podrá escuchar allí su segundo disco, de inminente aparición, que los muestra más eclécticos y con un sonido más universal y eléctrico. Los temas que integran el LP son: **Al fin de cuentas somos una manga de tanos** (Vitale-González), la sugerente **Zamba para Pamela** (González), una especialísima versión de **Taquito militar** de Mariano Mores, la **Cueca loca** (González-Cumbo) y una inspiradísima improvisación originada en la **Zamba de Lozano**, del Cuchi Leguizamón.

RECITALES QUE SE VIENEN

Llega fin de año y se amontonan los recitales y la salida de los discos. El 7 y 8 de noviembre estarán **Litto Nebbia** (Coliseo) y **Baglietto** (Obras). El 14 y 15 comparten Obras **Sumo** y los **Paralamas do Sucesso**, del Brasil. El 22 actuará **Raúl Porchetto** y el 29 **David Lebón, Fricción** y **Los enanitos verdes**, también en el estadio de la avenida Libertador.

TE REVEO MASCARITA

El 17 de noviembre se realizará en varias plazas (de Mayo, Congreso, Once y otras) la experiencia curiosamente denominada **LM** que no es ninguna marca comercial, ya que significa **lectura de máscaras** (ole). Al frente de la cuestión estarán alumnos de la carrera de Sociología de la UBA, más precisamente del seminario **Vanguardia y Conocimiento** —**"el seminario que máscara su nivel"**— y se leerá en todos los casos a la misma hora el cuento de Marcel Schwob **El rey de la máscara de oro**. Chivo va, chivo viene, los muchachos se entretienen.



BARES

GARDEL ENMUDECE

La Argentina Moderna se instala en los bares: la mayoría están siendo abruptamente plastificados, encerados, "hechos" a la antigua, o convertidos en una gran hamburguesa. Girando en cualquier esquina se puede descubrir con estupor que tal o cual bar ha sufrido la metamorfosis plástica. En Independencia y Entre Ríos, el Bar Gardel, hasta hace pocos meses un lugar ideal para esperar la llegada de la revolución o para aguardar que Andrea bajara en la parada del '37, se ha ido mimetizando en "moderno". Todavía no fue devorado por la remodelación, de modo tal que aun conviven allí tacheros, vecinos insólitos, algunos estudiantes descolgados y un par de mozos que a veces prestan el teléfono. Pueden tomarse hectolitros de cafés con crema y los tostados son aconsejables. Asistir a la agonía del Bar Gardel es casi una obligación.

Buenos horarios: nueve de la noche en adelante, o sobre la madrugada.

STING: EL ALUVION ZOOLOGICO

¿De lo particular a lo general? Adelante.

Un tema alazán: el teclado de Kenny Kirkland recorre con jazzeo apasionado, por encima del galope de elefante del baterista Omar Hakim. Un deslumbrante montaje de géneros musicales (¿fusión?) en el que no falta un inteligentísimo párrafo soul disco, ya que de eclecticismo se trata. (**When the world us running down**). Climas afrocaribeños —época **Police**— que se redescubren a sí mismos en favor del misterio. Mayor libertad para las inflexiones melódicas del saxo de Marsalis. Omar Hakim convertido en guerrero de gesta galáctica llenando de sonidos un universo vacío. Darryl Jones construyendo puentes, canales, pasadizos y túneles de comunicación para todos.

Sting orienta todo con su talento, aún faltándole versatilidad a su voz como para no quedar descompensado ante tanta riqueza musical. Repartiendo creatividad en lo musical, quizá su racionalidad imprima el clima de la versión fílmica de **Comienza la noche**, que pese a ser de visión obligada para los que esperaban ansiosos el estreno, no escapa en sus dos primeros tercios al modelo impuesto por **Woodstock**, referente que recobra siempre vigencia. Pero ambas producciones, discos y película, se enriquecen mutuamente y amplian la percepción. Se extraña mayor riqueza cinematográfica y más delirio, más densidad. Sin embargo, tanto por la música como por el sentimiento crítico de las letras, hay pasajes como para desestabilizar el corazoncito y compartir (como en las mejores películas de rock) los alaridos emocionales desde las butacas.

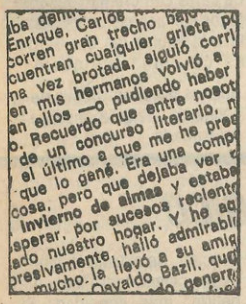
Quizá esperábamos más —del doble y la película—. Nos quedamos con la posibilidad de seguir encontrando nuevas lecturas y goces del disco; lo que significa en música lo esencial y lo más hermoso.

E. Blaus



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS


Enrique, Carlos
corren gran trecho
cuentran cualquier grieta
na vez brotada, siguió
en mis hermanos volvió a
an ellos —o pudiendo haber
o. Recuerdo que entre nosot
de un concurso literario,
el último a que me he
que lo gané. Era una
cosa, pero que dejaba ver
invierno de almas y estaba
esperar, por sucesos recientes
do nuestro hogar. y he
presivamente, halló admirabl
mucho. le llevó a su
Oavaldo Bazil, qu

LIBROS

DOS EN AYUNAS Y UNO CADA SEIS HORAS

J. J. VALLORY, ***VADEMECUM DE BOLSILLO 1986,*** Editorial Celcius, 755 páginas.

Entre los libros recibidos este mes se cuenta una interesante edición del Vademecum de gran utilidad, obviamente, para el bolsillo del caballero y la cartera de la dama. Si uno toma la ligera costumbre de abrirlo en cualquier página, (estilo La Biblia o el I Ching), pueden encontrarse datos realmente asombrosos sobre los aminoácidos Abott, el Merinax Vascular o el Mildugen. En cuanto al estilo, el Dr. Vallory se muestra claramente influenciado por Tom Wolfe, aunque en algunos pasajes es innegable el sello de Conrad. Algunos remates logrados, donde Vallory muestra que en la alicaída literatura del paisito, pueden abrirse brechas interesantes. Nadie como el Dr. Vallory para expresar: "Undecanoato de testosterona, 40 miligramos. Terapia androgénica sustituta en los trastornos hipogonadales masculinos". El discurso interior del autor (recuérdese Faulkner con aquello del monólogo interior) crece en particular en el capítulo del Organon, con descripciones felices como la del Undestor y el Pavulón. En las últimas páginas de esta edición, Celcius nos informa sobre otras novedades de su serie negra, de próxima aparición: "Vivir con diabéticos" y "Movilización duodeno pancreática", ambas con figuras ilustrativas.



ALINA DIACONU, ***LOS OJOS AZULES,*** novela, Buenos Aires, Fraterna, 1986, 238 páginas.

"Algo se había roto más allá de una membrana, algo que marcaba con un sello tan sutil como profundo, ya no era igual a sus compañeras de estudio, a las que eran sus amigas". Literatura femenina **moderna**: una novela de formación donde la protagonista pasa por el sucesivo o simultáneo enfrentamiento con las realidades de la vida: padres, pareja, deseos, etc. Pensada para un público medio (el de las revistas "femeninas" de gran tiraje), y apelando incluso a la capacidad de ese público de aceptar alguna escena seuxal subidita y hasta algún experimento narrativo (el uso de la segunda persona, por ejemplo) después de ocho páginas donde se suceden dedicatorias a Cioran y Ionesco, una pequeña advertencia sobre la génesis y el sentido último de la obra, y pertinentes citas de Simone de Beauvoir, Alejandra Pizarnik y Le Clézio (léase: **mujer** + inteligencia), Diaconú lanza a su dama de ojos azules a la aventura en las "interminables horas que deciden su destino" (contratapa dixit).

Que las mujeres que leen se lo perdonen.

J.W.

JUAN JOSE SAER POR JUAN JOSE SAER, Buenos Aires, Celtia, 1986, 300 páginas.

Una interesante compilación que permite un acceso de conjunto a la obra del escritor santafesino. Opiniones del propio Saer, una antología de textos, una serie de apuntes críticos ("El lugar de Saer" de María Teresa Gramuglio) y una bibliografía completa que, como es costumbre, presenta unos cuantos huecos. la yapa viene en la selección de textos: hay uno que permanecía hasta ahora inédito en nuestro país y que muestra la altura que puede alcanzar la prosa saeriana.

LA PISTA SUIZA, ***JUAN GASPARINI,*** Editorial Legasa.

Retomando la tradición del non fiction que comenzara Walsh en los sesenta, Gasparini se atreve con un libro muy particular: el relato de la banda suiza o, para decirlo de otro modo, de los "servicios" en el exilio dorado. La investigación de Gasparini es rigurosa hasta el límite: se ha metido dentro de los personajes, los conoce, sabe dónde y cómo se mueven, y la historia crece formalmente, a fuerza de un estilo "serie negra" escrito con corrección. En un momento donde los libros "periodísticos" trepan en el ranking de los más vendidos (aún cuando a veces cuenten con una dudosa calidad literaria —caso "La noche de los lápices" por ejemplo—) "La Pista suiza" describe la realidad con un buen resultado formal, algo para nada desdeñable.

MARTA BELLARDI Y ALDO DE PAULA, ***VILLAS MISERIA: ORIGEN ERRADICACION Y RESPUESTAS POPULARES,*** Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca política argentina n. 159, 1986, 160 páginas. Después de una breve historia del origen de las villas miseria en Buenos Aires



y de las diferentes políticas oficiales llevadas adelante con respecto a estos asentamientos, este trabajo se centra en el análisis de la política de erradicación implementada por la dictadura en el período 1977/1981. Los autores toman como base una serie de datos estadísticos (cantidad de familias erradicadas, villas desmanteladas, nuevos destinos de los erradicados, etc.) que permiten ir comprendiendo los porqués de esta otra forma de represión frente a lo que se consideraba un peligro social y político latente, y de la cobertura ideológica armada a partir de explicaciones demográficas urbanísticas o sanitarias como contracara de la brutalidad de los métodos empleados.

Cierra el libro un apéndice documental que reproduce testimonios de los afectados y que permite esbozar respuestas desde una perspectiva muy diferente.

J.W.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



JORGE MANZUR, ***CRONICA DE AMOR, DE LOCURA Y DE MUERTE,*** novela. Buenos Aires, Sudamericana, 1986, 225 páginas.

Este es el sexto libro publicado por Manzur, y su segunda novela. Es su texto más flojo. Especie de **suma** (en el sentido más literal del término), la novela está compuesta por la conjunción de una serie de segmentos que apuntan en diferentes direcciones y reconocen distinta filiación. Tal vez simplificando, sean las voces ficción y realidad las que en definitiva permitan agruparlos.

La desaparición de una doctora de la colonia Open House para enfermos mentales y las averiguaciones de un cronista policial articulan la trama que rehuye la linealidad de la crónica y explota todas las posibilidades temporales de la novela. La apuesta es tomar un título "conocido" (el propio texto narra su azarosa y periodística elección) y hacerlo circular por otra zona otro espacio que le estaría más de acuerdo: los márgenes. El postulado romántico se vuelve realista y a la vez, paradojalmente construye un ámbito de desrealización permanente donde la percepción y el razonamiento se opacan. Un camino de ida y vuelta en el que la Colonia se convierte en la alegoría de un funcionamiento social regido por la "profilaxis" represiva del que sólo se puede predicar el horror y la podredumbre.

Se entrecruzan así un espacio de denuncia con referencias históricas muy marcadas (la dictadura) el "mundo" de los periodistas de medios masivos (en el que Ernesto Astarain, el protagonista, habita con la escéptica ironía de un héroe de novela negra —una elección que Manzur marca demasiado—), los modos literarios que "arman" el nombre de la novela, su temporalidad y las perspectivas de narración (y que de paso, esbozan una poética) y los que alternan el contrapunto ideológico-literario narrador/personaje con las menciones a personajes y situaciones de otras obras del autor (**Tinta roja** centralmente).

Un intento ambicioso que se frena por el peso de la anécdota elegida, por la presencia de algunos tópicos puestos demasiado en primer plano y que poco a poco lo van apagando.

J.W.

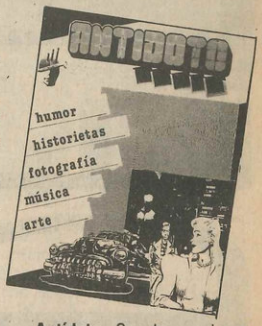


ALEJANDRO HOROWICZ, ***LOS CUATRO PERONISMOS,*** Buenos Aires, LEGASA, 1985, 270 páginas.

Interesante ensayo de Horowicz sobre las diversas naturalezas que fue tomando el peronismo a lo largo de sus 40 años de vida. Desde una perspectiva marxista pero, por suerte, para nada ortodoxa, Horowicz da muy suscintamente, como en grajeas, su visión del fenómeno y su aporte es de particular interés para el resurgimiento de una "nueva izquierda" que pueda romper cualquier clivaje con el tradicional gorilismo de nuestras capas medias tanto como el "seguidismo" de los caudillejos populistas. Escrito demasiado a las apuradas, con algunos cables sueltos e inexactitudes cronológicas, **Los cuatro peronismos** conserva, sin embargo, su carácter revulsivo, original y que induce al replanteo. Llama entre otras muchas cosas la atención su brillante tesis acerca de que el enfrentamiento entre el Partido Laborista de Cipriano Reyes y Gay preanuncia las posteriores luchas entre la ortodoxia y la "tendencia revolucionaria". Imprescindible para jóvenes inquietos y para quienes buscan a tientas una manera de renovar y de dotar de capacidad transformadora al movimiento peronista. **JJS.**

REVISTAS

UNIDOS, N° 11 y 12. Siempre en función de las escalas modestas de nuestro mercado editorial, a lo largo del último año esta publicación se ha convertido en un pequeño fenómeno de expansión por transmisión oral (se recomienda boca a boca). Situada desde el centro mismo de la crisis peronista, **Unidos** es en este momento uno de los más lúcidos órganos de crítica política e ideológica al alfonsinismo. Sensibilizados por la llamada muerte de las ideologías pero no por eso resignados al "realismo", quienes hacen **Unidos** no ahorran palos hacia el propio peronismo, las viejas derechas e izquierdas. Con notable nivel en la calidad de sus ensayos, aun no correspondido con la elaboración de propuestas alternativas, en este número destacan los artículos dedicados a **La Revolución bajo sospecha** (Chacho Alvarez, Mario Wainfeld, una disección de la correspondencia Perón-Cooke a cargo de Horacio González, etc.), secciones de análisis sobre la socialdemocracia y la deuda externa; capítulos sobre sindicatos y FF.AA.. Además, un cuento de Miguel Briante sobre **El porteño**, un reportaje de Mona Moncalvillo a un preso olvidado —Osvaldo Lovey—, una aproximación al rock nacional como música popular y nuevas búsquedas que amplían la concepción inicial de la publicación.



Antídoto. Con la consigna **"¿Quién dijo que en el comic todo está dicho?"**, la Cooperativa de Dibujantes de Santa Fe ha sacado a la calle una digna publicación que incluye no sólo historietas, sino también textos sobre fotografía, música, arte, etc. Con automóvil americano de los años 50 en tapa (muy a la moda), los colegas (por cooperativos) siguen demostrando que por abajo siempre hay algo que decir.

Orgasmo Nacional: Las pintadas callejeras recomiendan leer esta revista mimeografeada del Centro de Estudiantes del Colegio Juan José Paso. El lema es **Para una cultura popular** y, efectivamente, con sobria presentación (casi demasiado sobria por ser secundarios) se pueden leer interesantes notas sobre la Noche de los Lápices, un poema de Sasturain a Eva Perón, una reseña acerca de Rodolfo Walsh, otra sobre la Triple Alianza, etc. Lo dicho: si nos dejan un tiempito, esta democracia se irá poniendo divertida, (o como dice el poema de Sasturain "Se siente / se siente todavía / bajito se siente").

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DI BENEDETTO

ANTONIO

FINAL DEL JUEGO

por Jorge Lanata

La muerte sorprendió a este escritor mendocino —repatriado entre bombos y platillos y proclamado como uno de los grandes de la década del cincuenta— tapado por la burocracia y la pobreza. Paradójicamente, Di Benedetto murió cumpliendo el destino de uno de sus personajes, Diego de Zama, novela que había dedicado "a las víctimas de la espera".



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El espejo es un ojo: lo miramos, nos miramos y él nos ve, nos está mirando.

Antes de que cerrara la puerta del baño del avión, el espejo del botiquín lo atrapó en un gesto. Le molestaban los ruidos, el zumbido atemporal del vuelo. Por un momento se divirtió pensando que, tal vez, el avión fuera una gran coctelera inmóvil que atravesaba el tiempo. Después caminó tambaleando hacia el oriente y cambió sonrisas con una pareja de turistas brasileños. Trató en vano de concentrarse en la lectura. Octubre de 1984, dice el ejemplar arrugado de *El país* que vuelve a caer sobre su falda.

Pensó en su hija, de algún modo ambos habían sido víctimas de la espera.

—¿Español? —pregunta alguien en el asiento de al lado.

—No. —responde, y desiste de iniciar la charla.

Un altoparlante dice que en una hora harán escala en Río, en el aeropuerto de El Galeao. Se pregunta si una hora será suficiente para responderle a su compañero de ruta. O acaso cinco, las horas que faltan para llegar a Buenos Aires. Quizá en cinco horas pudiera contarle que estuvo los últimos siete años en Madrid, sin poder escribir, preguntándose porqué un 24 de marzo de 1976 comenzó a temerle a su suerte. Podría empezar la charla diciéndole:

—No, soy argentino. Yo era subdirector del diario *Los Andes*, de Mendoza, tal vez lo conozca.

No. No tenía sentido. Quizá un comienzo más mordaz:

—No, soy argentino. Fíjese que curioso, hasta el día de hoy desconozco por qué me secuestraron. Tal vez haya sido por una mujer lo que, de ser así, al menos convertiría en líricos aquellos meses de muerte. Pero no lo sé con seguridad. Mujer o ideología, de todos modos hubiera sido cuestión de tiempo. Lo primero que hicieron al detenerme fue pisar mis lentes. Verá por su grosor que los necesito. Estuve mas de un año detenido y sin poder leer.

A esa altura seguramente el interlocutor desearía estar en otro vuelo. Le gustó el juego, pensaba seguir así:

—Tuve, además, cuatro simulacros de fusilamiento. En La Plata Monseñor Primatesta le aseguraba a mis amigos que no podía pedir por un sólo desaparecido en particular, que la Iglesia pedía por todos. Finalmente gracias a Sábato, Mujica Lainez, Heinrich Boll, tuve la opción para salir del país.

El avión volvió a levantar vuelo y nuevamente el zumbido. Cuando miró a su lado, descubrió que su compañero de asiento había bajado en El Galeao.

Los pensamientos le impedían dormir. La voz de Nicolás Sarquís que le pedía que volviera a Buenos Aires, ahora que comenzaba a lograr en España un silencioso microclima de tranquilidad. El departamento de la calle Fundadores, en Madrid, iba quedando atrás tapado de libros, con todo a punto de ser acomodado desde hacía siete años. Falta de tiempo, o eventualidad, pero había comenzado a ser su lugar. El trabajo en la editorial científica, alejado del espasmo del periodismo. Y Nicolás y tantos que le pedían que volviera.

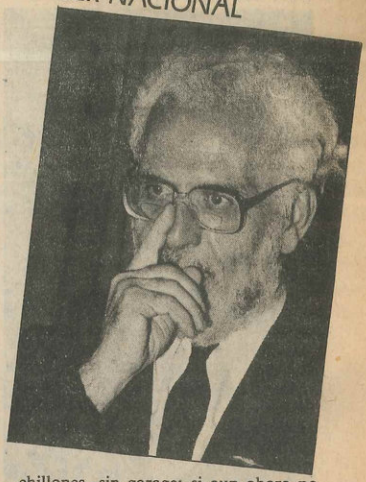
Las promesas eran para un tiempo incierto, pero de signos positivos, le había hecho decir a Diego de Zama, uno de sus personajes condenados a la espera.

Recordó que lo primero que hizo en septiembre del 77, al llegar a España después de la cárcel, fue ir a una iglesia. No era un católico practicante o al menos no lo era hasta ese momento, o hasta semanas más tarde cuando repitió la escena en Toledo y comenzó a incorporarlo a sus costumbres. Pensó en dos palabras: exorcismo y angustia. Y se preguntó qué sería lo primero que haría en Buenos Aires. No tuvo en realidad demasiado tiempo para responderse: ya había pasado la fila eterna de la Aduana y del otro lado aparecían caras conocidas. El resto fue confusión, fotógrafos, un par de abrazos y un respiro. Alguien, ansioso, hablaba de la recepción de la noche en el Teatro San Martín y Antonio Di Benedetto caminaba despacio por el hall del aeropuerto, evitando los espejos.

—Es el último —dice acercándose al teléfono e impostando nuevamente la voz. Las preguntas afables de las cronistas de radio se repitieron durante toda la tarde.

—¿Hablo con Antonio Di Benedetto, el escritor?

Los nombres de sus libros rebotaban en la liviandad de las preguntas: los periodistas elogiaban a *Zama, El silenciero, Los suicidas,* con un tono casi familiar. Se pregunta si los habrán leido, y se regodea en el absurdo. Luego llamó el gobernador de Mendoza. Lo invitaban como huésped oficial de la provincia. Al colgar, quiso creer que todo había cambiado: el miedo, los años en Madrid con dirección desconocida, su teléfono desde el que llamaba pero que sonaba en contadas ocasiones. Todo había sido un mal sueño. Un mal tango. Esa noche, en el San Martín, la Sala AB estallaba desde temprano: hubo que pedir sillas a las salas vecinas y algunos estudiantes optaron por sentarse en el pasillo. Ricardo Piglia y Enrique Medina —que habían ido a esperarlo al aeropuerto— estaban allí. Todos estaban allí. Nicolás Sarquís, el estudiante de cine que allá por el sesenta y tantos había ido a verlo a Mendoza para proponerle la filmación de *Zama;* Casnati, el arquitecto, con el que soñó la casa que después tuvo que abandonar. La casa perfecta, aislada del ruido, con ventanas y contraventanas, con colores



chillones, sin garage; si aun ahora no había aprendido a manejar.

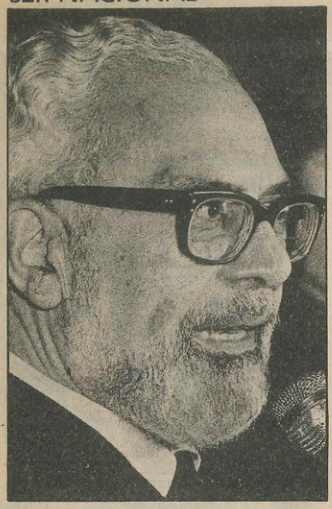
—Y altas autoridades... —anuncia una voz cuando Di Benedetto se sienta en medio del escenario. El escritor detesta los micrófonos, hace como si no existieran. La voz se pierde, y vuelve, y se acopla. Casi no habla del pasado. Anuncia con lágrimas que allí, entre el público, está su hija. Agradece. Habla sobre la noche. Sobre estos siete años. Habla después el resto de la extensa mesa: dicen que uno de sus cuentos "El abandono y la pasividad" antecedió en diez años a Robbe Grillet, dicen que obtuvo mas de veinte premios, dicen también que *Zama,* finalmente será filmada, en menos de un año, en Paraguay.

Me llama y me pregunta si hay algo que no conseguí hacer aunque lo deseara mucho. Pregunto cuándo, y dice: "En cualquier momento de tu vida". Digo: Dirigir películas, como las de Bergman. El pasaje final de "Los suicidas" sobrevuela la mente del escritor. Piensa en la casualidad, y luego en el cine. Quiero decir, en la vida.

El corredor de gente lo lleva hasta el subsuelo del teatro: allí media docena de mozos disponen el comienzo de la recepción. Di Benedetto, debajo del escenario, hace lo posible por confundirse entre los invitados.

Una semana más tarde irá a Mendoza, como huésped de la Provincia. Dos puertas se le cerrarán; la casa de su ex mujer, que se declarará de luto cerrando todas las ventanas, y las oficinas del diario *Los Andes,* donde la llegada de quien fuera su director quedará silenciada. Pequeñeces aparte, el escritor vuelve a los pocos días a Madrid sólo para empaquetar sus libros de la calle Fundadores y volver definitivamente a Buenos Aires.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



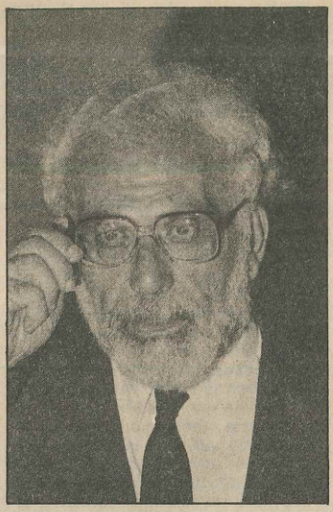




Foto: Ernesto Monte Avaro

LOS LUGARES DE LA DEMOCRACIA

por Ernesto Sábato

Con la penosa muerte de Antonio Di Benedetto la literatura en lengua castellana pierde a uno de sus más valiosos exponentes. Muchos de sus cuentos permanecerán en la historia de las letras, y en particular su novela "Zama", porque va más allá de las vicisitudes de época para alcanzar, a través de la infinita postergación, de las frustraciones reiteradas de los sueños esa trascendencia metafísica que caracteriza a los mejores escritores.

En los comienzos de la dictadura militar, por pura venganza personal de un Jefe de Policía, fue encarcelado y debió sufrir por largo tiempo las peores humillaciones físicas y espirituales. Algunas personas denunciamos lo que sucedía, luchamos por su libertad, movilizando personalidades en diferentes partes del mundo, obteniendo por fin su libertad y su salida para Europa, donde debió pasar amarguras de todo tipo.

Me duele que la democracia no le diese el honroso lugar que merecía. □

Segunda parte de la espera:

Predecir: anunciar, presagiar, pronosticar, vaticinar. Le gusta jugar con las palabras. Se pregunta si aquella novela escrita en 1956, Zama, no será de algún modo un presagio sobre su propia vida. La historia de aquel funcionario anclado en Asunción, durante el Virreinato, esperando su traslado.

Todo demasiado llano, demasiado fácil. Pero yo le temía a mi suerte, había escrito treinta años atrás.

En enero del 84 la película había obtenido un crédito del Instituto Nacional de Cinematografía. Pero pasaron varios meses hasta la entrega del dinero. El tiempo burocrático se cumplió en mayo, y el monto se redujo de 120 mil dólares a treinta mil. La filmación quedó condenada a la espera.

Prosperidad significaba algo más allá de lo discretamente razonable: equivalía a lo buscado por ambición. Pero no era prosperidad lo que el escritor buscaba. En los meses que siguieron trató con discresión a las promesas: un cargo en la Secretaría de Cultura. Otro en el gobierno de Mendoza. O en la Dirección del Libro. Alguno llegaría.

Un par de sellos sobre un contrato le destinaban su salario como asesor de la Secretaría de Cultura: 170 australes, que, de todos modos, demorarían meses en acreditarse.

La eventualidad ahora no respondía a los aeropuertos sino a los alquileres. El escritor se resistía a pedir y llegó a evitarlo por el absurdo: imaginó un aviso que diría: "Periodista repatriado y desesperado anda buscando departamento en Buenos Aires". Consiguió uno en Pueyrredón y Las Heras. Paralelamente, se le ofreció en la Casa de Mendoza un contrato para organizar su biblioteca: 150 australes al mes.

Diego de Zama llegaba todos los mediodías a la Casa de Mendoza y decidía refugiarse en la lectura de la agenda cultural de La Nación. De allí extraía posibles programas gratuitos que volcaba en libretas que una y otra vez volvía a perder. "Libretica nueva" anunciaba después del descuido y nuevamente a anotar algunos restaurantes extraños, juegos de palabras, deseos, insultos a las veredas. Tenía dificultades para caminar. Las veredas eran para Zama un reflejo de lo que había padecido esta sociedad. Ciertamente dificultaban el paso de cualquiera, como el pasado dificultaba el paso de esta vaca ciega en que se había convertido la Argentina. Una voz impersonal le anunciaba del otro lado del teléfono que su puesto como Director Nacional del Libro tendría otro destino. No había aprobado la "prueba psicofísica". Pensó por un momento en repetir la conversación con su compañero de avión: había estado un año y medio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

durmiendo en el suelo, o sobre un colchón mojado, privado de medicamentos y sin lentes.

No lo hizo.

Por razones presupuestarias, la Secretaría de Cultura dio por rescindido su contrato sin mayores explicaciones. Mirta Arlt ofreció su intermediación para que lo reincorporaran. El escritor se negó. Invocaba razones de dignidad.

Meses más tarde, caminando por Corrientes, se encontrará con Raúl Saint Mezard, secretario de la SADE:

—Ya no creo en los ángeles custodios asignados —le dice— hace tiempo que han desertado de mi lado.

El escritor comenzaba en Buenos Aires su segundo exilio.

Al igual que en Madrid, dejó de tener dirección. Sólo para algunos amigos. Como en Toledo, volvió a inclinarse ante el silencio de las iglesias; y a refugiarse en los sueños:

Yo era un animal enfurecido, rabioso. Ignoro qué animal, sólo sé que de cuatro patas y muy forzudo. Necesitaba escapar y todo el obstáculo era una roca. La embestía, y en cada embestida me partía una herida más en medio de la cara. Seguí embistiendo cada vez mas débil, más débil. Era, después, un hombre. Nada tenía ya por delante sino una extensión lisa donde estaban abolidas las necesidades. Sólo debía avanzar y avanzar. Pero tenía miedo del final porque, presumiblemente, no había final.

Treinta años después Diego de Zama, en su departamento prestado soñaba que cientos de ángeles negros le anunciaban la muerte. Despertó sobresaltado y se negaba a entender el timbre que sonaba intermitente. Finalmente abrió. Una delegación de la SADE le anunciaba que le otorgarían el Gran Premio de Honor. Todo parecía una broma.

El Día del Premio cruzó hacia la calle Uruguay cortando camino por la plaza Vicente López. Ya llegaba tarde al acto pero, sin embargo, entró a la iglesia que da sobre la calle Montevideo. Permaneció un buen rato parado, en silencio, y luego salió decidido a recibir el premio. Era el 13 de junio, fecha de la muerte de su padre y Día de San Antonio.

Nuevo contrato de la Secretaría de Cultura, que recién cobrará en agosto. El 17 de ese mes el escritor recibe un golpe cayendo de una escalera, mientras trataba de realizar un arreglo doméstico. El lunes llega a su trabajo en la Casa de Mendoza con una herida en la cabeza:

—Un águila me ha dado un picotazo —dice, negándose a ir al médico, hasta que finalmente consiente en que le arreglen una cita, a la que falta para poder concretar un nuevo trámite en la Secretaría de Cultura. Horas mas tarde sufre un ataque que le paraliza la boca y los miembros. El escritor es operado de un coágulo en el cerebro, y nunca recobra la posibilidad de comunicarse.

Durante su internación la SADE de Mendoza le concede el Doctorado Honoris Causa. El diario *Los Andes*, que había evitado hasta ese momento mencionar su presencia en el país, da cuenta de la internación.

Antonio Di Benedetto muere cerca de la medianoche del viernes 10 de octubre en el Hospital Italiano, víctima de un derrame cerebral.

"Escritor mendocino de trascendencia internacional", titulan los diarios dos días después; pero para Antonio Di Benedetto la espera había concluido.

Informe Adriana Schettini

NR: Los textos citados en bastardilla pertenecen a las siguientes novelas de Di Benedetto: Los suicidas, Zama, Anabella, El silenciero y Cuentos del Exilio.

SI USTED PRESTA SU ESPACIO EL ARTE SERA SU HUESPED

INVITAMOS A instituciones, empresas, bancos, compañías de seguros, cooperativas inmobiliarias, comercios, restaurantes, confiterías, entidades de bien público, etc. que cuenten con espacios con acceso al público.

El Programa Cultural en Barrios organizará en los mismos muestras de artistas plásticos de la Capital Federal.

Dirigirse a Sarmiento 1551, piso 11, Capital, teléfonos 46-1251/59, int. 171, entre las 12 y las 19 horas.

Programa Cultural en Barrios

Secretaría de Cultura Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Changui Cáceres: Estamos todos patas para arriba"

Por Juan J. Salinas
Fotos de Miguel Martelotti

Temeroso del grabador, Luis Eduardo (a) "el Changui" Cáceres es una rara avis dentro del radicalismo, más querido por los humildes que por los poderosos. Morocho y corpulento, parece un símil nativo de Robert de Niro en "Toro Salvaje", un boxeador que va al frente, no rehuye la pelea pero mantiene una extremada cautela ya que acaricia el cinturón de gobernador de Santa Fé.

Ya se siente gobernador... pero no lo acaba de creer. Después de una *amansadora* de hora y media, al entrar a su despacho, cuando se levantó, amable y cachazudo a estrecharnos calurosamente la mano bajo la atenta mirada de su ayudante, quedó claro de golpe. Antes, durante la espera, ese mismo ayudante nos sondeó interminablemente husmeándonos en procura de descubrir nuestras *auténticas* intenciones. **"No le pregunten cosas jodidas: todos los periodistas insisten en cómo se lleva con el Coti** (Nosiglia) **y otros problemas de la interna. Entiéndalos: el *Changui* está ya en gobernador; sólo piensa en eso".**

Mientras esperábamos llegaba más y más gente para verlo. Entre ella un reportero gráfico y una periodista de una revista femenina. Cuando al fin estuvimos frente a Cáceres, pidió que mantuviéramos apagado el grabador "hasta que me desenchufe un poco". En el interín, mientras se quejaba de las complicaciones que le trae viajar a Buenos Aires ("Me había prometido no volver más hasta después de las internas y ya ven... otra vez por acá. Yo quiero estar allá, en mis pagos, pero hay tantas cosas que tiene que arreglar uno mismo") irrumpieron nuestros compañeros de prensa. Mientras tomaban una batería de *"instantáneas"* de Cáceres con su mujer **(Ahora usted con el teléfono y ella lo ayuda, muy muy bien: y ahora a la inversa)** Cáceres, dócil, miró y nos pasó una a una las fotografías familiares que el reportero gráfico había traído. Se mostró, particularmente orgulloso de una de su hijo mayor, un pibe de diez u once años que pone los brazos en jarra y mira desafiante a la cámara. "El vivo retrato del padre", dice la madre y cruza una guiñada cómplice con el *Changui*. Es verdad: Cáceres parece un gran campeón en el marco del estadio de Newell's, brazos extendidos y ambos pulgares hacia arriba, en el acto que lanzó la fórmula que lo lleva de candidato para la gobernación de Santa Fe, una provincia tradicionalmente peronista junto a Juan Silvestre Begnis.

"Un campeón un poco excedido de peso", le comenta el fotógrafo. "Lo que pasa es que hace más de un mes que dejé de fumar... además no estoy tan gordo", responde Luis con un casi imperceptible dejo de coquetería para enseguida enfrascarse con el cronista *off the record* en un análisis de la prensa de Rosario y Santa Fe. "Me tiran a matar" se solivianta, enseñándonos algunas puñaladas traperas perpetradas en favor de no tan oscuros intereses. Sobre el escritorio quedó una foto: contra el fondo del rosarino monumento a la bandera, el *Changui* —la corbata torcida, la ropa un poco arrugada— sostiene en brazos uno de sus críos y abraza a su mujer. Un retrato de familia del estilo de decenas de miles, que provoca que se dispare una pregunta que está en la punta de la lengua. Suena el gong. Segundos afuera.

—Sos un bicho raro dentro del radicalismo: No das la imagen de "chico de clase media que asiste puntualmente", como diría José Manuel De la Sota. Más bien parece que tu capital electoral es eminentemente *sabalero* —digo para romper el fuego, refiriéndome a los simpatizantes de Colón, el club más popular de Santa Fe.

—Sí, algo de eso hay —sonríe satisfecho Cáceres— todas las encuestas indican eso y también las últimas elecciones. Si no hubiera sido por los más humildes no las hubiera ganado. Santa Fe siempre fue una provincia difícil para el radicalismo y, así y todo, superamos al oficialismo provincial (peronista) por ochenta mil sufragios. Será que los más postergados entienden que los represento, que no los voy a defraudar. En los estratos más altos, en cambio, hay una franja a la que mi mensaje no llega o no llega bien...

El *Changui* deja la frase flotando. Arma su guardia. Antes, sin el incómodo registro del grabador, había sido más claro: **"Para los poderosos parezco la bestia negra. No dejo de sorprenderme por eso, a veces me miro en el espejo y me digo: ¿por qué me tienen tanto miedo? De verdad que no consigo entenderlo".**

—Quizá porque tenés una imagen de caudillo como los de antes. Porque no te recostás todo el tiempo sobre la figura de Alfonsín y criticás a los obsecuentes... Lo cierto es que vos y Angeloz, el gobernador de Córdoba, parecen encarar dos alas bien diferen-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ciadas de quienes se pasan la vida bajo el paraguas del presidente; Angeloz un radicalismo conservador y vos uno populista, que disputa el espacio que habitualmente se considera natural del peronismo...

—La valoración de lo que representa Angeloz corre por tu cuenta —se abroquela como si fuera Nicolino Loche— yo no quiero tener problemas con mis correligionarios— añade sonriendo. —Estamos viviendo una profunda mutación y el siglerio tradicional no refleja posiciones siempre homogéneas ni muy relacionadas con las tradicionales. Argentina es una gran llanura que está sufriendo convulsiones tectónicas: es muy difícil predecir cuál será la orografía política cuando concluyan. A mí no me preocupa en lo más mínimo la similitud que pueda tener mi mensaje con otros pasados; me preocupa poder decir lo que tras analizar la realidad creo que está pasando y lo que me parece deberíamos lograr que pase.

En este sentido, las dictaduras militares nos han dejado una pesada herencia: no sólo el endeudamiento externo y la parálisis productiva, sino también un drama quizá más grande: un debilitamiento, raquitismo de las organizaciones del campo popular. Todas están debilitadas: los partidos, los sindicatos, las organizaciones empresariales... Esto me preocupa mucho, porque pareciera que no se termina de asumir. Cuando las cosas se asumen, hay esperanza de cambiarlas, pero cuando no es así, cuando los defectos se ocultan tal como algunos ocultan al hijo imbécil, seguro que no.

—En Newell's volviste a plantear que ese instrumento es "el movimiento nacional". Este discurso no es el habitual del radicalismo...

—Yo creo en la existencia del movimiento nacional. Claro que tengo una visión particular: para mí es el lugar de confluencia de distintos sectores de la sociedad que tienen grandes objetivos comunes. Estos son los que lo integran, lo que puede logar que se ponga en marcha.

—Pero no es tan sensillo acordar cuáles son esos objetivos. Algunos levantan, por ejemplo, la moratoria unilateral de la deuda externa, el cese de su pago. Sostienen que ese es un punto claro de unidad nacional. Sin embargo la UCR, vos mismo, han sostenido y sostienen que la deuda externa hay que pagarla, hay que pagarla como se pueda, pero pagarla al fin...

—Mirá, acá estamos todos patas pa'rriba. Tan patas para arriba que decimos las cosas, justamente, que no tenemos que decir. La deuda hay que pagarla o, al menos, plantear que la pagaremos, que la queremos pagar. Y después, tal como siempre se hace, pagarla hasta donde podemos. En definitiva no se puede ir más allá... Esto es, ni más ni menos, que lo que se está haciendo.

Todos esos planteos, moratorias unilaterales, no pago liso y llano de la deuda, fijar un porcentaje de las exportaciones y bla, bla, bla... ya los conozco. Cuando llega el momento *¡plin! caja.* Estoy harto: llevo 25 años en política y no paré nunca. Es cierto que alguna vez descansé... cuando estaba detenido. Pero nada más y siempre oyendo cantinelas parecidas.

El *Changui* se repantiga en el sillón, suspira, de repente parece más cansado. Continúa. Yo no le temo a la pelea: si tengo que pelear, peleo. Pero siempre trato de poder elegir el lugar y el momento propicio. Otros, en cambio, siguen jugando en el marco de viejas y tradicionales picardías que son un auténtico vicio nacional. Quiero decir que siguen especulando con la derrota de los que están, atando su posible victoria futura a la derrota eventual que pueda sufrir quien ejerce el gobierno. No tienen en cuenta que eso significaría hoy el fracaso del restablecimiento democrático; que sería una derrota para todos.

—¿Para vos la moratoria es imposible?

—Yo no digo eso, sino que no hagamos más trampas. El problema que tenemos con la deuda es similar al de alguien que recibe de herencia una fábrica hipotecada, empeñada hasta los cimientos y no tiene otra posibilidad que hacerla producir. No la puede vender ni desentenderse, ¿no? Entonces, hay cosas en las que nos podemos poner de acuerdo fácilmente: la fábrica no la construyó él y las deudas tampoco las contrajo él, pero tiene igualmente que hacerla funcionar. Así que no tiene otro remedio que ir a negociar con el banco.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No me parece lógico que entre gritando y pateando escritorios, asegurando que no va a pagar ni un peso. No me parece lógico así no tenga un centavo en el bolsillo. Seguramente, lo primero que tendrá que hacer es convencer al banquero de su buena voluntad para el pago: tratará de sacar las mejores condiciones, los plazos más largos. Y cuando, de todas maneras, no pueda pagar... pues no pagará. ¿O acaso estamos pagando las amortizaciones puntualmente? ¿Acaso, de hecho, sin tantas alharacas, no estamos en una moratoria de 180 días?

—¿No ves contradicciones entre la modernidad propuesta por Alfonsín y la liberación?

—En absoluto, son partes de una misma cosa. La dependencia es una realidad tangible a través del atraso que va de su mano. Los países realmente soberanos se dotan de dirigentes que trabajan porque la población acceda a un mejor nivel de vida, pueda tener un desarrollo integral de sus potencialidades. En este sentido lo que fue para nosotros, jóvenes radicales, *la contradicción principal* (documento liminar de la Junta Coordinadora), a principios de la década del '70, sigue teniendo plena vigencia. Sólo que no podemos ser tan miopes como para no entender que las formas de dominación han ido cambiando...

—¿Cuáles te parece que son las posibilidades argentinas de acceder a la modernización planteada por el presidente Alfonsín en lo que resta de siglo?

—Aquí se suelen oir muchas críticas al tamaño de la rama de servicios. Es muy grande, es cierto, pero esto es lo normal en los países en vías de desarrollo. Mientras nosotros nos preocupamos por la poca población que tiene Argentina, otros sostienen, en cambio, que son los países que tienen poca población relativa los que se encuentran en mejores condiciones de dar el salto tecnológico. Darlo implica abaratar sustancialmente los costos de producción a través de contar con una mano de obra cada vez más calificada. Por supuesto que esto significa mayor desocupación en la industria, pero este proceso puede permitir que los estados nacionales puedan absorber esta capacidad de trabajo ociosa incorporándola a la rama servicios. Este proceso es posible si aumenta la producción y bajan los costos en la medida suficiente como para que se puedan gravar significativamente los productos e igual sean competitivos. Con lo obtenido por impuestos se mejorará la rama de servicios y se absorberá la mano de obra excedente. A esto es a lo que tenemos que apostar. De otra manera, nos encontraremos mañana con un *agujero negro* de desocupación, pero no tendremos manera de absorber los desocupados.

—Para realizar este propósito es indispensable la plena integración latinoamericana...

—Claro; no podemos pensar ni en *software* ni en *hardware* con un mercado de 30 millones; lo tenemos que pensar para uno de 300 millones. Y tenemos que empezar a armar un banco de datos para toda Latinoamérica; tenemos que plantearnos la compatibilidad tecnológica ya: lo que se hace en un país tiene que servir en el otro y viceversa. Sólo de esta manera podremos avanzar apoyándonos unos en otros.

—Pasemos a la reciente elección interna del justicialismo en Santa Fe. No podrás negar que los resultados te favorecen: Carignano tenía una mejor imagen que Rubeo frente al electorado independiente.

—El justicialismo ha terminado su proceso electoral, proceso que los radicales observamos con respetuoso interés (otra vez el *Changui* se repliega sobre sí mismo, midiendo sus palabras; sin embargo, da la impresión de rezumar íntima satisfacción). No hemos tenido ningún tipo de ingerencia, tal como corresponde. Por lo que sé, hay un resultado que está impugnado, por lo que la Justicia tiene la última palabra. Espero que todo termine de la mejor manera posible: los radicales no aspiramos a que nuestros rivales nos enfrenten llevando a los peores hombres y programas, por el contrario, queremos que elijan los mejores hombres y nos ayuden a elaborar mejores propuestas, lo que hará exigir más a nuestra capacidad de imaginación y realización, de manera que el mayor beneficiario sea el pueblo de Santa Fe.

—En cuanto a las internas radicales, ¿habrá elecciones? Se dice que hay presiones del comité nacional para que las cosas se arreglen sin comicios...

—Para nada. Las internas de Santa Fe son un hecho irreversible, completamente inevitable. Serán bastante formales en el interior, pero muy reñidas en Rosario. Esto es así porque cuando el año pasado definimos las elecciones con el 60% de los votos, supimos con quién teníamos que arreglar. Y arreglamos nomás, pero resulta que la lista que sacó el 40% se dividió...

—Arreglaste con Pascual Silva, pero no con el intendente rosarino, Horacio Usandizaga...



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Exacto. El intendente de Rosario armó su propia lista y eso hace que las internas sean inevitables...

—¿No hubo mediadores para evitarlas?

—Que yo sepa... De todas maneras, no podrían tener éxito, ya que mi... contrincante (Cáceres mastica la palabra) tuvo manifestaciones públicas de tal tipo y calibre que volvió absolutamente imposible cualquier arreglo. Donde hay agravios, calumnias y difamaciones, donde hay agresión desembozada, la intención de perjudicar a todo el radicalismo santafecino, no puede haber arreglo. Mis rivales tienen más que ver con el conservadorismo tradicional y con la Ucedé que con las posturas históricas del radicalismo... Será por eso que los asesores de ese hombre provienen de esos partidos.

—Hablando de conservadores y "procesistas": en la reunión de Mina Clavero se debatió sobre el llamado de Alfonsín a la convergencia democrática y no todos estuvieron de acuerdo: los radicales de San Juan plantearon un rotundo "no" a la posibilidad de coaligarsa con el bloquismo...

—No hay que confundir convergencia con frente electoral, el que puede darse o no. El frente y la integración son aleatorios: si se dan tiene que ser a consecuencia de las coincidencias que hayan alcanzado. De otra manera estaríamos hablando de pactos espúreos, de *acuerdos pampa*... algo que no tiene nada que ver con la unidad nacional que es el objetivo que persigue la convergencia democrática. Lo que pasa es que en la oposición hay algunos vivos...

—¿Vivos en los que quieren entrar de cualquier manera en el negocio o entre los que critican? ¿O hay vivos en los dos lados?

—No digo que no pueda darse que algunos piensen solamente en sumar para ganar, pero otros se acuerdan de que fulano o mengano apoyaron al Proceso ahora, pero si ellos los hubieran sumado o los hubiera sumado algún presidente fallecido, presentarían la operación como una genialidad. Tenemos que aprender a hablar sin picardías, a razonar en una misma línea argumental. Hay partidos provinciales con auténtico arraigo popular, más allá de cuáles hayan sido sus posiciones en los años recientes. De todas maneras, me parece que son más importantes las coincidencias en torno a afianzar el sistema democrático y para avanzar más rápido hacia la Argentina que queremos, que los frentes electorales. Quiero recordar, por último, que según la carta orgánica de la UCR, solamente las convenciones provinciales pueden refrendar acuerdos de este tipo. Nadie le puede imponer frentes desde el comité nacional.

—Varios legisladores oficialistas, junto a otros de la oposición, han planteado la posibilidad de enjuiciar políticamente a los integrantes de la Cámara Federal de Córdoba por su notoria reticencia para juzgar al todavía general Menéndez y su generosidad en otorgar plazos en la causa del III Cuerpo al Consejo Supremo. ¿Cuál es tu posición?

—Creo que hay que accionar respecto a las moras que no están perfectamente justificadas. Parecen, literalmente, agachadas. Preferiría no hablar más del tema por ahora...

—¿Y con respecto a los presos políticos? Todo se ha quedado en promesas; terminó la actividad en las cámaras y los presos siguen igual, presos.

—Creo que hay que revisar las causas. El tema es complicado gracias a que son procesos que comenzaron con un gobierno constitucional. Algunos terminaron con él y otros después, durante la dictadura. Todos, sin embargo, parecen tener fallos de origen. Lo que pasa es que nosotros no podemos vulnerar el andamiaje jurídico porque se nos viene abajo. Yo creo que hay varios elementos como para pensar que el derecho a la defensa estuvo conculcado o, al menos, retaceado. Y que esta situación abre la posibilidad legal y racional de revisar los procesos. Ahora, queda claro que de hacerse esto también cabe la posibilidad que, en algunos casos, los jueces bien podrían conformar las sentencias. De todas maneras, hay que revisar las causas.

—Por último, en ocasión del affaire del crédito del Banco Hipotecario que sirvió para que Usandizaga personalizara sus ataques en vos, dijiste entonces: "Sé quiénes me hicieron la cama. Quizá algún día lo diga..." ¿Llegó ese día?

—No, todavía no llegó, pero que las "manos negras" existen, creo que queda claro; antes creo haberlo demostrado —dice, refiriéndose a los ataques recibidos en la prensa rosarina.

Durante la entrevista, el *Changui* ha ido apagándose, languideciendo. Como si los bombones de chocolate que sus asistentes le alcanzaron (con cuentagotas, para que no engorde excesivamente) le hubieran dotado de una fuerza efímera. Llegó en avión a las cuatro de la tarde, se marchará en avión a las diez; está cansado y con ganas de no volver a la capital durante bastante tiempo. Sin embargo, sigue afable, de entrecasa: se quita los zapatos y se tumba en un diván. En el papel de Segismundo, pregunto:

—A propósito de hacer la cama, ¿qué tal tu relación con Jaroslavsky?

—Siempre fueron amistosas y vehementes, tal como es el carácter de los dos. Le tengo una profunda estima, aun en los momentos en que disentimos.

Sonríe beatíficamente.

En el camino quedaron algunas cuestiones que el *Changui*, el crédito de las tierras de Carlos Monzón, esquivó con hábil juego de piernas y prudentes miradas a la intermitente luz roja del grabador: control parlamentario de los servicios, posición del gobierno ante el affaire Banco Alas. Del fiscal Molinas, la reforma militar y su relación con Storani y Nosiglia habló, pero no dijo nada nuevo.

—¿Conocés la canción de Fito Páez que dice "Ni un analista ni un doctor/ni Stubrin ni el gobernador/pueden arreglarte tus problemas"?

—No.

—Qué lástima.□

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA*
ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL
niños - adolescentes
adultos
psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales y grupales
* Honorarios Institucionales
INFORMES: 312-0343
42-4105 87-4263



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GUION + DIBUJOS : MARCELO PONT

ABRUMADO

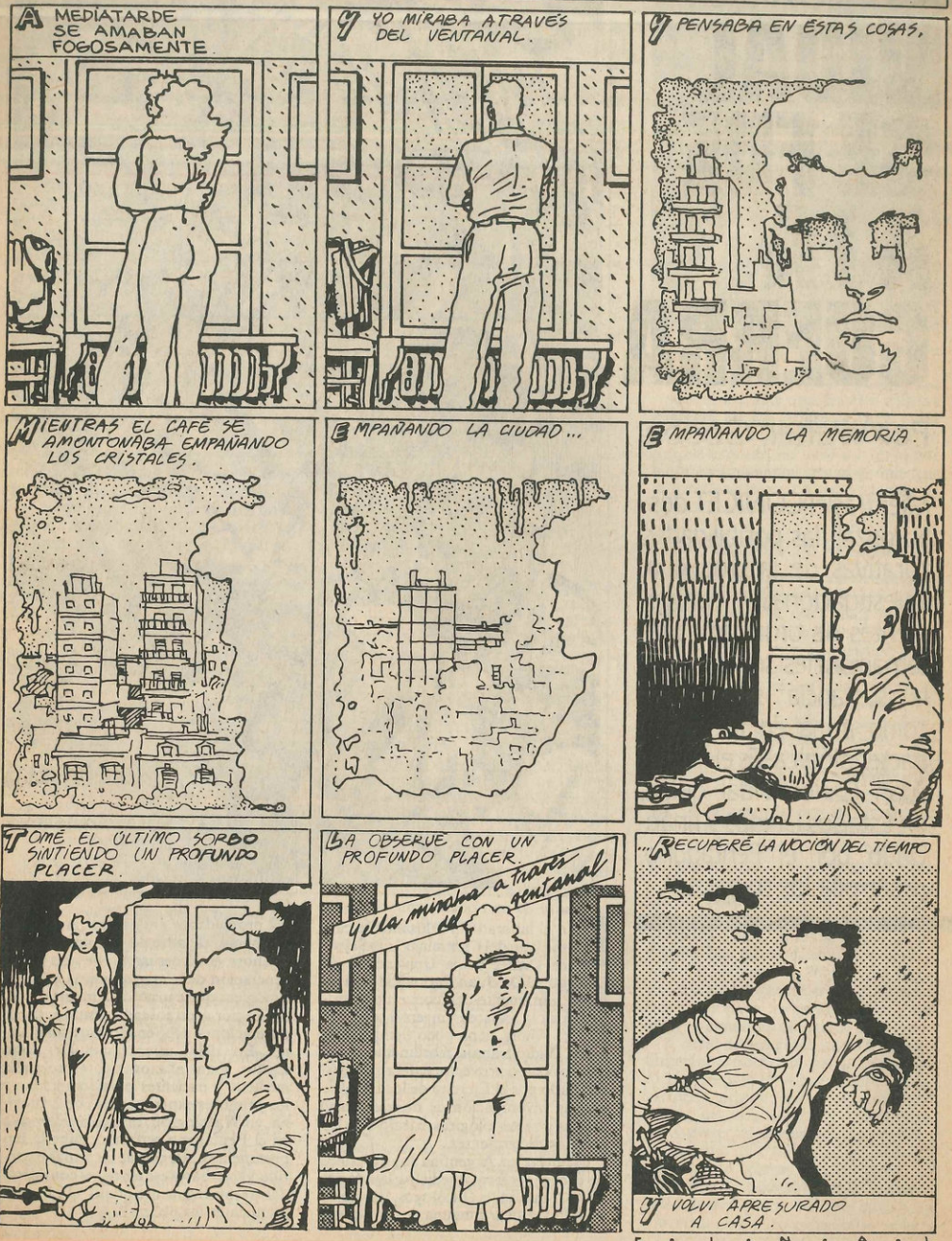
- TANGO OXIDADO -

© 1986



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS COTIDIANOS



F • I • N • A • L

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Crotoxina: VIDAL SE FUE A LA GUERRA

Por Walter Goobar

Mientras el CONICET desautoriza las posibilidades curativas de la crotoxina, investigaciones provenientes de organismos internacionales señalan que la sustancia se estudia como arma en la guerra bacteriológica. Es el mismo Juan Carlos Vidal quien, en Estados Unidos y financiado por el Pentágono, desarrolla los trabajos.



En el laboratorio celosamente custodiado del Cummings Life Science Center de la Universidad de Chicago, el Dr. Juan Carlos Vidal ya no sueña inútilmente con convertir la crotoxina en la panacea universal contra el cáncer. Ahora tiene poco tiempo para soñar. Vidal trabaja febrilmente en un controvertido proyecto, enteramente financiado por el Ejército de los EE.UU. para la investigación de nuevas armas tóxicas y bacteriológicas extraídas de los venenos de serpientes.

Mientras en Argentina los enfermos de cáncer reciben veredictos lapidarios de la Comisión de Oncólogos, que no ha podido verificar ninguna de las supuestas propiedades anticancerígenas de la crotoxina, el padre del escándalo trabaja ahora en el desarrollo de una nueva generación de armas químicas y bacteriológicas que causarán la muerte de 20 civiles por cada soldado abatido, según estimaciones del Senado norteamericano. En 1984, mientras el Dr. Juan Carlos Vidal afanosamente reclutaba médicos y pacientes para someterlos a los primeros experimentos con crotoxina, en Washington, más concretamente en el Pentágono se revalorizaba la importancia estratégica de las armas bacteriológicas, hasta ese entonces consideradas despectivamente como "la bomba atómica de los pobres".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Secretario de Defensa de los EE.UU., Caspar Weinberger, declaraba: "La ingeniería genética podría abrir una vasta gama de posibilidades para la guerra bacteriológica. Organismos normalmente inofensivos podrían ser modificados para convertirlos en altamente tóxicos o producir enfermedades para las cuales el oponente no conoce el tratamiento o la cura. Otros agentes, hasta ahora considerados demasiado inestables para su almacenamiento o aplicación en guerra bacteriológica, podrían ser modificados para ser convertidos en agentes eficaces".

En aquella época Vidal aún no creía suficientemente en las propiedades anticancerígenas de la crotoxina, de allí que optase por realizar un ensayo clandestino antes de someter la droga a un examen científico serio, que finalmente nunca llegaría a concretarse.

Varios médicos, que a instancias de los enfermos autorizaron los infructuosos tratamientos, recuerdan que Vidal les explicó que no hacían un estudio serio de la crotoxina "porque el cáncer no era el centro de su interés científico". Obviamente, en ese momento nadie entendió qué quería decir Vidal exactamente. Mientras realizó sus experiencias con médicos que no se dejaron subjetivizar, la crotoxina no hizo efecto y los pacientes murieron. De pronto, una circunstancia fortuita pone a Vidal en contacto con uno, dos y finalmente tres médicos que no se destacan por su experiencia profesional o científica, sino que, por el contrario, enfrentan situaciones personales y laborales muy particulares. Vidal no pone grandes exigencias porque para él esta prueba es sólo la antesala de un ensayo serio, en el que los médicos serían dejados de lado.

ASESINOS LIMPIOS

En cambio, en los EE.UU. ya se había despertado un interés serio para estudiar la crotoxina y otros venenos neurotóxicos, aunque con fines menos altruistas que la cura del cáncer. En la página 880 del número 225 de la revista científica *Science* de 1984 se publica un aviso de la Agencia de Investigaciones Médicas del Ejército de los EE.UU. (U.S. Army Medical Research Acquisition Agency ubicada en Fort Detrick, Maryland). En el aviso se informa que la "USAMRAA acepta propuesta de investigación sobre toxinas de origen vegetal o animal, de bajo peso molecular, que tengan importancia en guerra bacteriológica".

Desde 1949 Fort Detrick, en Maryland, es el centro neurálgico de las investigaciones y almacenamiento de gases tóxicos, virus y bacterias que incluyen, por ejemplo, Fiebre Hemorrágica argentina y boliviana, Viruela, Hepatitis y abarcan "los microorganismos más virulentos que se conocen", según consta en un informe del Departamento de Defensa al Congreso norteamericano.

Según denuncias realizadas por la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (American Association for the Advancement of Science) en 1976 se utilizaron en Fort Detrick enfermos mentales, presos y soldados como "voluntarios" en ensayos clínicos con virus de Influenza, encefalomielitis equina de Venezuela, etc, inoculando un total de 198 "voluntarios".

Fort Detrick es el mayor consumidor mundial de cobayos de laboratorio: 60.000 hamsters, ratones, conejos y ovejas son sacrificados anualmente en sus laboratorios.

Sin embargo, en los últimos años, se ha registrado un creciente interés por lo que en la jerga militar norteamericana se denominan los "asesinos limpios", que en lugar de desencadenar epidemias pueden aniquilar al enemigo, preservando las instalaciones y evitando las posteriores engorrosas tareas de descontaminación. En 1969 sobre 31 agentes para uso potencial en guerra bacteriológica sólo 2 eran toxinas. En 1983, sobre 42 agentes utilizables en guerra bacteriológica el número de toxinas había aumentado a 20. Los venenos de Cobra (Cobrotoxina) y de Cascabel Sudamericana (Crotoxina) se cuentan entre los que concitan el interés de los estrategas del Pentágono, según un estudio de Erhard Geissler recientemente publicado por el Instituto Internacional de Estocolmo de Investigaciones para la Paz (SIPRI).

En cambio, quienes no se preocuparon por estudiar las propiedades de la crotoxina o de la cobramina fueron los Dres. Guillermo Hernández Plata, Carlos Coni Molina y Luis Costa. Diariamente administraron una droga con una veintena de componentes distintos a enfermos con distintos grados de cáncer, sometidos a diferentes tipos de tratamientos convencionales, haciendo que ellos mismos no pudieran determinar qué era en realidad lo que producía una mejoría en el estado general de los pacientes.

En algunos casos la mera suspensión de la quimioterapia explica la desaparición de los vómitos y el crecimiento del cabello. Los tratamientos con cortisona, sumados al poderoso efecto analgésico del veneno de cobra, que años atrás, en épocas en que los tres médicos eran muy jóvenes, se vendía en ampollitas de 0,1 miligramos en el Instituto Malbrán, alivió los dolores, mejoró el apetito, y permitió que los pacientes aumentaran de peso. Sin embargo, los tres médicos han reconocido públicamente que no sabían que uno de los frascos que inyectaban contenía veneno puro de cobra.



Vidal: los múltiples usos de la crotoxina.

La euforia ante una drástica mejoría aparente de los enfermos, que hasta hoy los tres médicos no entienden ni pueden explicar, los llevó a creer lo que hasta ese momento venían prometiendo irreflexivamente a los pacientes: la cura del cáncer.

LOS CANCERES DE REAGAN

Ronald Reagan tiene cáncer de piel y le han extirpado varios pólipos del intestino. Como si esto fuera poco, el presidente norteamericano tiene otros pólipos más difíciles de extirpar: Nicaragua, Cuba, Irán, Libia y la Unión Soviética que reparte la metástasis entre todos los pobres de la tierra. De allí que Ronald Reagan haya decidido construir en Pine Bluff Arsenal una planta para la fabricación de armamento binario de gases tóxicos presupuestada en 370 millones de dólares. Las armas biológicas pueden ser empleadas contra cultivos, animales y personas e incluyen gérmenes de peste bubónica, fiebre amarilla, viruela, dengue y tifus.

En el nuevo arsenal binario, los proyectiles huecos contienen dos substancias químicas que se combinan al ser lanzados desde un avión o por la artillería. Los gases, altamente tóxicos y volátiles, causarán la muerte por parálisis del sistema nervioso de por lo menos el 50 % de los seres vivientes con los que entren en contacto.

A pesar de que existe un convenio internacional ratificado por 103 países en diciembre pasado —que prohibe el desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas tóxicas y bacteriológicas y prescribe su destrucción— el Departamento de Defensa ha asignado 55 millones de dólares para financiar 54 proyectos de ingeniería genética que se están desarrollando en laboratorios de universidades y corporaciones guber-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Una de las marchas: el cáncer no espera. El Pentágono tampoco.

namentales.

El proyecto titulado "Estructuras y funciones de la Neurotoxinas Presinápticas" es uno de los 54 que consiguió la financiación que el USAMRAA, Agencia de Investigaciones Médicas del Ejército de los EE.UU. anunciaba en la revista *Science*. Una de las neurotoxinas de origen animal, bajo peso molecular, que tiene importancia en guerra bacteriológica es la crotoxina.

En la página 4 del proyecto presentado a las autoridades de Fort Detrick en Maryland se lee: "Su efecto es una inexorable parálisis. En contraste con la más rápida actuación de las toxinas post-sinápticas como el curare, que bloquean el receptor de acetilcolina, la parálisis de las toxinas presinápticas resulta de la destrucción de los componentes neurosecretorios de la célula. Debido a que las toxinas fosfolipasas destruyen enzimáticamente los componentes esenciales en lugar de bloquearlos, su toxicidad es mucho mayor".

El Director del proyecto, de tres años de duración y con fecha de iniciación en octubre de 1985 es Paul B. Siegler, de la Universidad de Chicago. El Profesor Asociado, cuyo curriculum vitae aparece en la página 13 del plan de investigación es el Dr. Juan Carlos Vidal.

En la página 9 del proyecto se menciona crípticamente que en esta etapa de investigación no se realizará experimentación con personas o animales. Cabe entonces preguntarse si los pacientes tratados con crotoxina en Argentina no fueron de alguna manera utilizados en el proyecto norteamericano.

La respuesta sólo la conoce el Dr. Juan Carlos Vidal, pero si existiese una relación orgánica entre los dos proyectos, los pacientes hubiesen sido sometidos a un control más riguroso, probablemente con la intervención de un hospital. Sin embargo, es obvio que por medio del estrecho contacto que mantuvo con los pacientes Vidal puede haber obtenido información empírica útil para evaluar el uso de la droga con fines militares.

LOS DUEÑOS DEL CANCER

Unos meses antes de ser lanzado a la fama como uno de los médicos de la crotoxina, el Dr. Carlos Coni Molina visitó a varios colegas en la ciudad de Esquel para consultarlos sobre las posibilidades laborales en el campo de la oncología, ya que, según les dijo, pensaba radicarse en esa ciudad austral. Las opiniones de los médicos no fueron del todo alentadoras: "A los enfermos de cáncer los mandamos a tratarse a Buenos Aires", le dijeron.

En realidad, el viaje de Coni Molina estaba vinculado a la posibilidad de instalar una empresa para la producción de crotoxina en el sur argentino. Los médicos, habían logrado interesar en el tema al Sr. Manuel Brezniak dueño de una importante fábrica textil en Ushuaia, que además habría financiado las actividades de los médicos durante los meses previos al escándalo, según sugieren fuentes allegadas a los tres profesionales.

En tanto, en el Instituto de Neurobiología de la calle Serrano al 665 no sólo aumentaba la producción y la salida clandestina de venenos de cascabel y de cobra para satisfacer la creciente demanda de los pacientes, sino que paralelamente comenzaron las desavenencias sobre la forma en que la crotoxina se convertiría en negocio para los distintos personajes que protagonizaron esta historia.

"El Instituto de Neurobiología es un instituto de Investigación y es embromado transformarlo en un instituto de producción. Y en el caso de que esto sea posible, hay que mantener la línea de investigación, porque si no viene el Estado y nos da con un hacha. Pero una vez que uno tiene una técnica a punto, se la enseña a un técnico, que no necesita ser un genio, porque son técnicas de rutina", explicó el Dr. Vidal a tres representantes de laboratorios farmacéuticos en 1983, cuando intentaba interesarlos en sus investigaciones sobre crotoxina.

En cambio, el Dr. Juan H. Tramezzani, Director del Instituto de Neurobiología no estaba dispuesto a entrar en sociedad con los médicos para poner en marcha una empresa para el procesamiento de crotoxina. Los médicos ni siquiera conocían el verdadero contenido de los frasquitos y además, en los términos en que estaba planteado, el proyecto exigía exponerse al riesgo de tener que compartir con el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET) los dividendos que el ente estatal reclamaría por haber financiado el proyecto de Vidal.

El Instituto de Neurobiología funciona en un inmueble que es propiedad del CONICET, todos los investigadores vinculados al tema crotoxina, inclusive el propio Dr. Tramezzani perciben sueldos del CONICET y, según estipula el Estatuto del Investigador, deberían haber informado sobre sus investigaciones al CONICET. Asimismo, en su calidad de empleados públicos tienen la obligación de denunciar ante las autoridades la comisión de cualquier tipo de delito. Sin embargo, en el Instituto de Neurobiología había otros planes para la crotoxina.

En lugar de consultar con el CONICET sobre el tema de la patente, el Dr. Tramezzani consultó con el laboratorio aleman Boehringer, que inclusive tuvo acceso a la monografía que posteriormente sería presentada al Ministro de Salud y Acción Social. Existe una vinculación familiar entre un miembro del Consejo de Administración de la Fundación-Instituto de Neurobiología y un personero de Boehringer, además, la habitual discreción que caracteriza todas las operaciones de las transacciones farmacéuticas resultaba una garantía para el Dr. Tramezzani, que tiene pendientes un par de sumarios ante el CONICET, la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas y la Procuración del Tesoro por presuntas irregularidades administrativas.

Sin embargo, las gestiones de Tramezzani pusieron en guardia a los médicos que temían que, mediante la constitución sucesiva de dos empresas distintas, el Dr. Tramezzani no sólo dejara al CONICET fuera del negocio, sino a ellos mismos. El Dr. Tramezzani, por su parte, creyó que mientras tuviese el control de la boca de expendio de la crotoxina, tendría a los médicos bajo control, pero se equivocó. El 19 de mayo, los Dres. Guillermo Hernández Plata, Carlos Coni Molina y Luis

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Costa presentaron ante la oficina de Marcas y Patentes el pedido de patente del complejo crotoxina a nombre propio y del Dr. Juan Carlos Vidal.

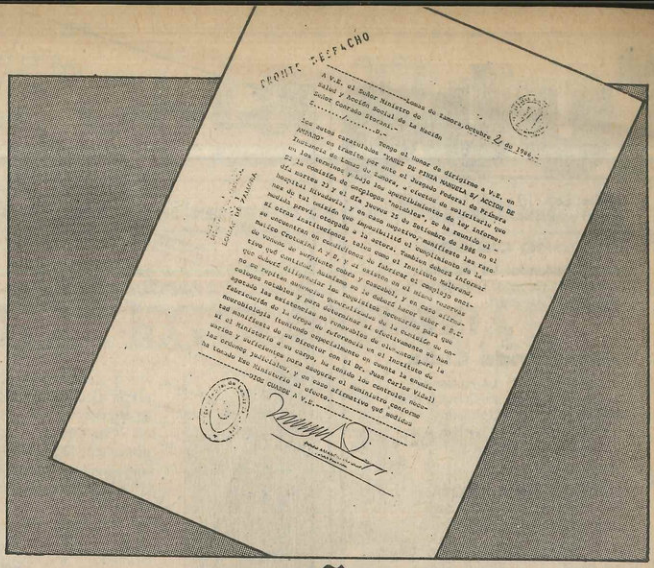
El Dr. Tramezzani había sido mal asesorado. Si bien la crotoxina no es patentable como medicamento en Argentina, ya que es una substancia natural, la patente sobre el proceso de laboratorio le otorga a sus titulares un resguardo por el término de un año para patentar en todos aquellos países que tienen un convenio con Argentina, inclusive aquellos donde la crotoxina sí puede ser patentada como medicamento, como por ejemplo los EE.UU.

¿UNA ESPERANZA DE VIDA?

Ocurrió también en mayo último. Mientras en Buenos Aires se patentaba la crotoxina, en el cuartel general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Bruselas, los aliados de los EE.UU. aceptaron con ciertas reticencias que aquel país reanude la fabricación de armamento químico y bacteriológico que será desplegado a fines de 1988. Al tiempo, el Dr. Juan Carlos Vidal recibía unívocas señales de su jefe norteamericano, Paul B. Siegler, indicando que no podía seguir demorando su participación en el proyecto científico-militar. En el secreto de las vísceras presidenciales hay un capullo que crece sin cesar, mientras unos filamentos de oro van tomando posiciones en la oscuridad, hasta que encuentren un punto fijo donde hacer una metástasis, sin embargo, Ronald Reagan hace chistes sobre su propio cáncer y se toma en serio la idea de ganar la próxima guerra mundial con ayuda de la crotoxina.

En todos los frentes comenzaron los aprestos para la guerra de la crotoxina. Los médicos sometidos a presiones, simularon aceptar la exigencia de restituir enteramente la patente al Dr. Vidal, pero se trataba de una maniobra para ganar tiempo. No sólo los médicos no pensaban restituir la patente a Vidal, sino que además Tramezzani no sabía que Vidal era partícipe de la patente registrada. Dos días Antes de partir hacia los EE.UU, concretamente el 13 de junio de 1986, el Dr. Juan Carlos Vidal otorgaba un poder especial a favor de la Fundación del Instituto de Neurobiología para que por intermedio del Dr. Tramezzani "acepte el reconocimiento en relación a la patente de invención, y a la invención en sí misma, relacionada con la crotoxina, su aislamiento y todas sus aplicaciones", que los médicos supuestamente harían. Nunca transfirieron la patente.

En el mismo poder, realizado ante la escribanía Pinasco, el Dr. Juan Carlos Vidal "autoriza a que del total de la Patente de Invención, se ceda el cuarenta por ciento a la Fundación-



LOS EXTRAÑOS RECURSOS DE LA JUSTICIA

A juzgar por los recursos de amparo concedidos en favor de enfermos de cáncer que solicitan tratamiento con crotoxina, esa terrible enfermedad está sobrerrepresentada en la populosa jurisdicción de Lomas de Zamora.

Sobre un total que oscila entre los 250-260 fallos favorables a la inclusión de nuevos nombres en la ahora fenecida lista de pacientes tratados con crotoxina, más de la mitad provienen del Juzgado Federal de Primera Instancia de Lomas de Zamora, a cargo del Dr. Julio Amancio Piaggio, el magistrado que tuvo a su cargo las actuaciones sobre el atentado contra el avión de Isabel Martínez de Perón.

Durante los tres meses que duró la saga de la crotoxina, el Ministerio de Salud y Acción Social debió afrontar un verdadero aluvión de requerimientos judiciales vinculados a los recursos de amparo presentados por enfermos de todas las latitudes. Lo cierto es que esta alternativa no había sido contemplada por los funcionarios que diseñaron la estrategia del Ministerio en el espinoso tema de la crotoxina. Los oficios librados por los jueces rebasaron la capacidad jurídico-administrativa del Ministerio, que debió habilitar varias secretarías para no caer en el delito de desobediencia judicial, explica una fuente del ministerio aludido.

Los pacientes han confiado a los funcionarios que han pagado entre mil y dos mil australes a los abogados y gestores para tramitar los amparos. En el caso de enfermos venidos del exterior esa cifra asciende a los 4.000 dólares.

Tal vez la marcada sobrerrepresentación de los fallos favorables a los pacientes en la jurisdicción de Lomas de Zamora, tenga una explicación: estudiando detenidamente los expedientes se puede comprobar que allí se ha dado curso favorable a recursos presentados por dos chilenos domiciliados en la ciudad de Valparaíso, que acreditaron su enfermedad con certificados médicos expedidos en aquella ciudad. Además se han verificado casos con sentencia firme (negativa) ante juzgados de Capital Federal, que posteriormente han tenido un curso favorable en Lomas de Zamora. Lo cierto es que en Lomas de Zamora algo anda mal: o la salud de la población o la aplicación de la ley de amparo.

Leyendo el oficio que se reproduce junto a esta nota, resultan llamativas las consideraciones que el Juez Julio A. Piaggio realiza sobre la comisión de oncólogos "notables" (el entrecomillado es suyo), la enemistad (?) entre Vidal y Tramezzani y los datos que solicita sobre las existencias de la droga y la capacidad de producción del Instituto de Neurobiología y el Instituto Malbrán.

DIOS GUARDE A V.E. y LIBRE AL JUEZ de su O.P. (Ortografía y Puntuación).

W.G.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuba

Salidas: Sep. 10 y 24/Oct. 8 y 22/ Nov. 5 y 19/Dic. 3, 17 y 31.

Ensueño cubano

14 días visitando: La Habana/ Guamá/Cienfuegos/Trinidad/ Villa Clara/Varadero.

u$s 1.224.-

Disfrutando Cuba

14 días visitando: La Habana/ Cienfuegos/Trinidad/Camagüey/ Santiago de Cuba/Holguín.

u$s 1.240.-*

Cuba al sol

14 días visitando: La Habana/ Guamá/Cienfuegos/Trinidad/ Varadero/Cayo Largo.

u$s 1.470.-*

*Precio por persona, base doble, servicios aéreo y terrestre.

Operadores responsables:
EUROTUR EVT 0967/73
Viamonte 486
TURISMO MUNDIAL EVT 0229/73
Sarmiento 552, 11º piso
VIAJES MELIA EVT 006/79
Av. Santa Fe 846, 2º piso



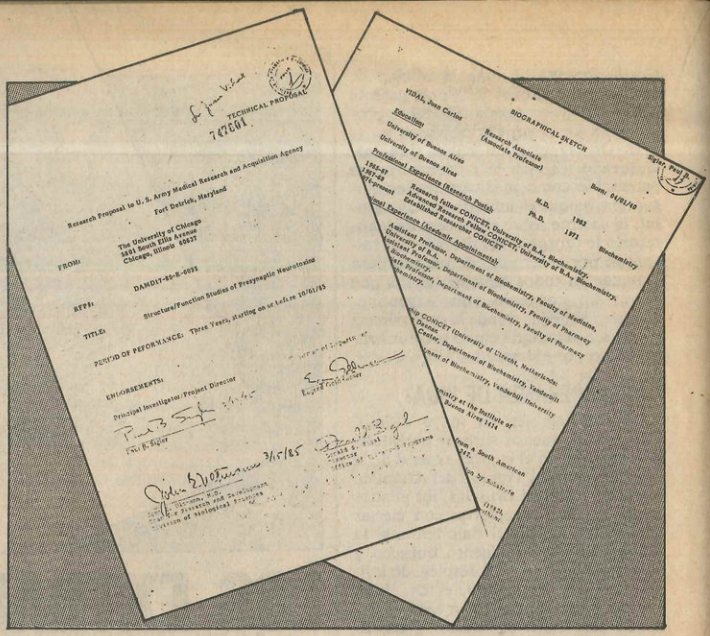
Clases de dibujo y pintura
Taller de Gumier Maier
Tel. 84-9401

TRABAJO
PSICOANALITICO

Agrupación de Psicólogos en la Práctica del Psicoanálisis

Atención en consultorios privados

Entrevistas! al! 34-9812
(8-12³⁰ hs.)



Instituto de Neurobiología; y en relación al sesenta por ciento restante, autoriza que a nombre suyo se inscriba como mínimo un treinta por ciento". Finalmente le otorga un poder para que pueda ceder su porcentual, por un precio fijo que Vidal debía confirmar por telefacsimil con su firma. Fuentes que por razones obvias quieren permanecer en el anonimato indican que poco después de la partida de Vidal hacia los EE.UU., el Dr. Tramezzani consideró la posibilidad de ampliar la capacidad del serpentario con vistas a satisfacer el inminente aumento en la demanda de la droga. Además, decidió localizar la entrega de la crotoxina en el inmueble de la calle Vera 863, sede de la Fundación-Instituto de Neurobiología, que a diferencia del Instituto del mismo nombre, es una entidad privada, presidida por el Dr. Tramezzani.

Una semana después del viaje de Vidal, el Dr. Tramezzani redobló las presiones para que los médicos se aviniesen a transferir la patente. El suministro de crotoxina no fue suspendido en los primeros días de julio, sino que, a partir del 20 de junio, el Dr. Tramezzani había interrumpido la entrega de la droga a los nuevos pacientes. Los médicos, que continuaban negociando con Tramezzani, no hicieron nada al respecto, hasta que en los primeros días de julio se cortó el suministro de droga a los enfermos en tratamiento. Pero las tratativas continuaban. Horas antes de que se produjera la primera conferencia de prensa que, sucesivamente iría catapultando a la celebridad a los distintos protagonistas de esta trama, en la que unos aparecerían como falsos archienemigos de otros, el Dr. Tramezzani realizaba un último e infructuoso intento de comunicarse telefónicamente con el Dr. Luis Costa.

El resto es historia conocida: Sobre 83 pacientes sometidos al tratamiento con crotoxina por orden ministerial, 42 murieron, 23 empeoraron, 12 no pudieron ser evaluados, 6 no concurrieron y ninguno dio muestras objetivas de mejoría. A esto se agrega que algunos de los fallecidos podrían haber prolongado su vida si hubiesen sido tratados a tiempo con terapias convencionales.

En los EE.UU. un científico absorto en sus estudios de laboratorio para convertir los venenos de serpientes en armas biológicas hace caso omiso de las noticias provenientes de Buenos Aires señalando que la crotoxina ha sido prohibida en la Argentina. Juega con la calculadora haciendo números, observa un líquido blancuzco y espeso al que acaba de inyectar una substancia incolora mientras uno de sus ayudantes descuartiza una rata para sacar muestras de la cabeza y el hígado. En otras épocas el científico se hubiese acercado con las manos en la espalda al ayudante en plena faena y le hubiese dicho: "vayamos por partes, como decía Jack el Destripador", o si no "hermoso ejemplo el que nos dan estos pequeños roedores..." Ahora prefiere no hacerlo. Los números provenientes de Argentina y las cifras de muertos potenciales en una guerra bacteriológica le confieren visos de dramática realidad a los chistes macabros que antes repetía con incansable placer el Dr. Juan Carlos Vidal.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

Todo lo que los demás medios saben, pero no pueden publicar.

¿PASARAN?
LA ESTRATEGIA MILITAR

El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas le hizo saber al ministro de defensa, Horacio Jaunarena, que no tiene intenciones de condenar a ningún militar acusado de cometer delitos durante la represión y se declaró en un estado de virtual rebeldía ante las "nuevas instrucciones" al fiscal militar, brigadier (RE) Armando Irungaray, que está preparando el titular de dicha cartera, las que incluyen una lista de uniformados a condenar en las causas sobre el III Cuerpo de Ejército y la ESMA.

Obligado a flexibilizar las instrucciones originales, (que no eran más que un "punto final" camuflado) por la agitación en el sector ligado a los derechos humanos emprendió su modificación (como lo prometiera Alfonsín ante la Cámara Federal y en el Parlamento en su discurso del 1° de mayo) incluyendo la declaración de culpabilidad para un número reducido de oficiales retirados de alta graduación (Menéndez, Sasiaiñ y Maradona, en el caso de Córdoba) y algún que otro subalterno que resulte absolutamente indefendible.

Sin embago, el propio fiscal Irungaray estaría dispuesto a respetar solo en parte —y sin comprometer a las FFAA— esas órdenes, con el apoyo de la Fuerza Aérea, haciendo todas las reservas del caso.

Aprisionado entre dos fuegos, a Jaunarena le inquieta sobre todo la férrea posición sustentada por sus "amigos" militares, ya que estas presiones no son más que una continuidad de las demostradas recientemente en el caso Pla. Entonces, el Poder Ejecutivo debió intervenir subrepticiamente para que la Cámara mendocina no condenara a dicho coronel en actividad, porque los 31 generales habían amenazado con presentar su retiro masivamente en caso de que fuera encarcelado.



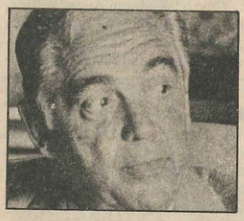
Jaunarena: las malas compañías.

Como se recordará, el tribunal cuyano había ordenado la captura de Pla por estar incurso en homicidio calificado por la muerte de Graciela Fiocchetti en San Luis. Luego de resistir la medida durante dos semanas, Pla fue declarado inocente, al modificarse el fallo, que se había dictado por 3 a 0, otorgándole la libertad por 2 a 1 (al menos un juez mantuvo su dignidad).

Sobre el coronel recaen otros 19 casos, pero todavía no se sabe si volverán al Consejo Supremo (como sugirió el gobierno, pero fue rechazado por el tribunal militar) o se girarán a Córdoba (como desean los abogados de Pla, ante la negativa de la Justicia provincial que no quiere más complicaciones de las que ya tiene con Menéndez). Si el caso se dilata, se ve favorecida la posible prescripción de los delitos, otra variante del "punto final".

DESPUES DEL AFFAIRE BANCO ALAS
MOLINAS PROHIBIDO

El jueves 16 de octubre desde la Secretaría de Información Pública se impartió una orden sobre el fiscal Ricardo Molinas: quedaba censurado para los medios oficiales de comunicación. O sea que nadie podía acercarle un micrófono o una câmara para que siguiera polemizando con los funcionarios radicales del Banco Central, el vice-presidente Víctor Martínez o el secretario de la Presidencia, Carlos Becerra.



La prohibición fue reclamada por varios de los "operadores" políticos del radicalismo histéricos por las acusaciones de Molinas. Uno de los que se movió para aislar al fiscal, fue el diputado Marcelo Stubrin, pero por razones más "íntimas". La versión que circula en la "City" indica que el legislador tiene relaciones comerciales con Jorge Garfunkel, directivo del Banco del Buen Ayre, implicado en la demanda de la Fiscalía.

Mientras tanto los jóvenes coordinadores porteños integrados al equipo econòmico tratan de tapar otro asunto espinoso que podría desembocar en un escándalo financiero: la compra de una mesa de dinero que efectuó el Banco Financiero, propiedad de la familia de Marcelo Kiguel, recurriendo a una línea de redescuentos del Banco Central.

EN EL 89
CANJE: PRESOS POR MILITARES

Las versiones en torno a la posible libertad de los presos políticos se multiplicaron durante el mes. Hay quienes aseguran que el mismo Presidente habría comentado, durante una de sus giras, que el año próximo los presos estarían en libertad. Obviamente, a partir de ese anuncio semioficial comenzó a dibujarse una serie de versiones sobre un posible canje: presos políticos por militares. Fuentes confiables aseguraron a este diario que la reunión Alfonsín-Saadi tuvo como epicentro esta hipótesis: Saadi propuso la libertad de los ex comandantes junto a la de Firmenich y, aun cuando la hipótesis no haya sido totalmente compartida por el Presidente, Alfonsín no descartó la posibilidad de que esto ocurra el último día de su mandato, en 1889, "para iniciar una etapa de pacificación nacional". En tanto, los posibles canjes a los que se verían sometidos los 13 presos políticos pasan por otras negociaciones: las de disminuir la cantidad de militares a ser juzgados.

EL TIEMPO

Está claro que no se pagará la deuda. La de los jubilados, claro, pero al menos es un comienzo. El resto del mes transcurrió sin novedad, con las caras de los dirigentes del PC buscando una brújula durante la gira. Se privatizarán las persianas de las fábricas, lo que no es ninguna novedad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

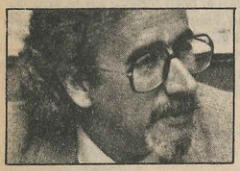
REVUELTO A LA MENEM

En Córdoba Saúl Menem ha logrado reunir a heterogéneas corrientes peronistas en el seno de su agrupación, el Movimiento de Unidad Peronista Federalismo y Liberación (MUPFYL).

Su mano derecha en esa provincia es Leonor de Alarcia, excomando civil en septiembre de 1955 en su ciudad, Huinca Renancó, donde arrastró un busto de Evita por las calles mientras celebraba la caída de Perón.

La lista que el MUPFYL presentó para las elecciones internas se integró con hombres ligados a Bercovich Rodríguez, hoy ferviente seguidor del gobernador riojano, y del peronismo Revolucionario, que a su vez absorbió a Intransigencia y Movilización. Ricardo Obregón Cano, hijo del ex-gobernador cordobés encarcelado por sus conexiones con Los Montòneros, era uno de los candidatos del MUPFYL.

PIVISIONES



Fracasada la "fumata" que pretendió ensayar el PI de la Capital con el fin de frenar la puja interna, llegó el momento de la abierta confrontación. El comité porteño pidió Tribunal de Disciplina para **Néstor Vicente** y **Antonio de la Vega**, por "inconducta partidaria", eufemismo que traduce la condena por mantener contactos con el FREPU.

Por su lado, la gente de Vicente pidió tribunal para **Armando Ledesma** y otros dirigentes del oficialismo (vinculados a **Marcelo Vensentini**) acusándolos de ir a patotearlos en su propio local, La Casa de Monserrat.

Mientras los más grandes pugnan por ganar espacios, la crisis se desliza hacia los jóvenes universitarios, donde también se llevó al tribunal disciplinario a los díscolos de **Derecho** y **Psicología**, por proponer frentes de izquierda. Los de Psico aceptaron una conciliación y los de **Arquitectura** se salvaron porque apoyaron al frente sin ingresar formalmente.

ANTICIPANDOSE A LA REELECCION

LOS FAVORES DE ANGELOZ

El gobernador Eduardo Angeloz goza de buena salud política y casi nadie discute su reelección. Cuenta con el aparato partidario y gubernamental para extender su imagen a toda la provincia. El Peicor (el PAN cordobés) se distribuye generosamente y los puestos públicos crecieron durante su gestión. Por ejemplo, en la empresa provincial de energía (EPEC) ingresaron 800 nuevos empleados, que fueron recomendados por los "punteros" leales al gobernador.

Además en torno a Angeloz se ha consolidado un importante grupo económico que avala su reelección. Se trata de los "capitanes" de la industria de Córdoba; encabezados por la empresa Arcor, vinculada al First National Bank y el consorcio Astori-Rollo, que abarca desde construcciones a la recolección de la basura, licitación que ganó hace pocos meses.



Angeloz mire qué candidato

Estos grupos económicos están representados en el gobierno cordobés por Jorge Caminotti, actual secretario de comercio exterior de Córdoba y ex-secretario de comercio de Roberto Viola.

Para no dejar ningún flanco descubierto, la gente de Angeloz pondrá en la calle un nuevo diario cordobés, que se editará por lo menos hasta fin de año, ya que su finalidad es apoyar al oficialismo en la campaña electoral por los convencionales constituyentes que modificarán la constitución provincial, único escollo existente por ahora, para que el gobernador acceda a la reelección.

Para editar este diario se adquirieron las rotativas del ex diario La Voz, propiedad de Los Montoneros y cerrado en 1985.

MAPUCHES: PIDEN PAN

El Centro Mapuche Bariloche denunció que "estamos cansados de promesas", al criticar con dureza al gobierno provincial y al nacional, por la postergación en la que siguen transcurriendo sus días las comunidades indígenas.

En sus quejas anunciaron la falta de soluciones a sus reclamos de tierra y que se los quiere conformar con las cajas del PAN "que no es más que una dádiva"

Además aseguraron que "con las cajas del PAN nos quieren dividir porque no se las dan a todos" y que "no hay voluntad política" para entregarles las tierras (en la zona de Pilquiniyeu del Limay) que tantas veces les prometieron.

Como las comunidades indígenas saben que es muy poco lo que pueden esperar de las autoridades, en la localidad neuquina de Bella Vista, las familias mapuches radicadas en la región han fundado una Cooperativa de consumo y trabajo, que funciona en tierras fiscales, donde están sembrando avena, papa y maíz. De la producción el 30 por ciento queda para la Cooperativa y el resto se reparte entre las familias. En cuanto a las horas de trabajo, pueden cobrarse en semillas, comestibles o dinero.

SIN TIEMPO PARA LA RAZON

Mientras la reapertura de Tiempo Argentino es incierta, otra empresa periodística con 80 años de vigencia, **La Razón**, hace tambalear la estabilidad de 1020 trabajadores. Editora de cuatro diarios (el vespertino vende 80.000 ejemplares, el matutino 30.000, la edición platense 15.000 y Hoy 13.000) tiene una deuda que supera los 20 millones de dólares y su futuro depende del resultado de una **convocatoria de acreedores.**

Las deudas más grandes son con el **Banco de Boston** (6,3 millones de dólares), **Papel Prensa** (6 millones), el **Banco del Oeste** (1,7 mill.) y las que acumula con las cajas previsionales, obras sociales de gráficos y prensa, SEGBA, ENTEL, seguros de vida colectivos, remuneraciones de colaboradores, etc. Además, se encontrarían 200 telegramas de despidos sin mandar.

Su propietario, el **grupo Pirillo**, vinculado al **masserismo** a través del Banco de Ultramar durante el apogeo del almirante, ya mandó a la quiebra a **Jabón Federal** y al **Banco Cabildo**, en tanto espera el pago de una gran deuda municipal por **Interama** (unos 50 millones). **Clarín** ofreció un salvataje, para quedarse en compensación con las acciones del diario en Papel Prensa, pero las condiciones no fueron aceptadas por considerarse "leoninas".

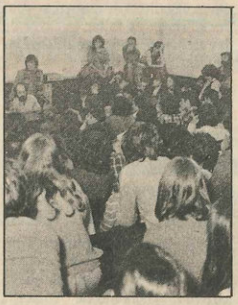
Las comisiones internas promovieron que el Parlamento elabore un proyecto de declaración para que intervenga el gobierno y denunciaron irregularidades como la venta ilegal de papel a terceros, la sobrefacturación de gasto en remises y otros "curros" que aumentan el déficit empresarial.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PERSECUCION A ESTUDIANTES DE PERIODISMO

LAS CORRIENTES BAJAN TURBIAS

El desarrollo del reciente **Congreso de Estudiantes de la Comunicación Social**, realizado en Corrientes, se caracterizó por las reiteradas intimidaciones dirigidas a sus participantes. El gobernador, **Romero Feris**, les quitó el prometido apoyo a los organizadores, porque los estudiantes correntinos realizaron una movilización por mayor presupuesto educativo y contra el posible cierre de la carrera.



Esto motivó serios inconvenientes para encontrar albergues para los cientos de estudiantes provenientes de otras provincias y le dio suficientes argumentos al mandamás correntino para ordenar un impresionante despliegue policial y un seguimiento constante a los estudiantes por parte de los agentes de seguridad, algunos de los cuales lograron infiltrarse en las comisiones de trabajo.

Al término del encuentro, un estudiante porteño quedó detenido por 48 horas, para ser interrogado por sus actividades políticas y la de los demás participantes en el Congreso. Por su parte, el grupo que fue alojado el primer día en una guarnición militar, denunció que les fueron sustraídos sus bolsos y documentos, recibiendo como respuesta a las quejas presentadas, una severa amenaza para que no insistieran en la devolución de sus pertenencias.

La delegación de La Plata reclamó la destitución del profesor Daniel Pabón, quien dicta clases de periodismo en la Universidad del Nordeste y **fue director de esa carrera en la Universidad platense durante la dictadura**, en cuyo mandato desaparecieron 30 de los 250 estudiantes de la misma. **"En 1975, cuando ingresé a la Escuela** (de Periodismo) **estaba llena de subversivos. Hoy podemos estudiar en paz"** había declarado en 1981.

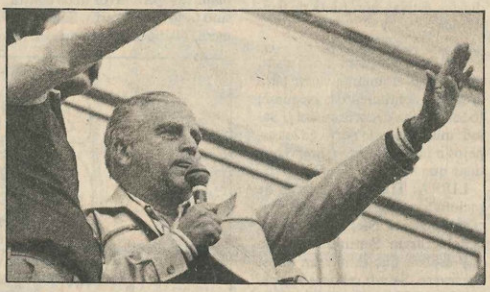
Un estudiante de Entre Ríos, **Daniel Enz**, denunció haber sufrido **intimidaciones y allanamientos** domiciliarios en Paraná, por personas desconocidas, vinculando el hecho a una serie de notas comprometedoras (servicios de inteligencia en la Universidad, denuncias de contrabando contra el jefe de Policía, etc.) publicadas en un semanario local.

El orador principal fue el titular del COMFER, **Pedro Sánchez**, quien interrumpió abruptamente su exposición cuando los estudiantes insistieron en conocer su opinión sobre las propuestas privatistas del CEMCI (corporación empresaria de medios), ante lo cual el funcionario insistió que **"no tengo nada que responder sobre este tema"**.

ELECCIONES EN BUENOS AIRES

A PASO REDOBLADO

Si bien en la provincia de Buenos Aires Juan Manuel Casella y Federico Storani habían logrado un acuerdo para repartir dos por uno a favor de los históricos los cargos a diputados provinciales, el pacto fue roto por Leopoldo Moreau, que prefiere una interna "a todo o nada".

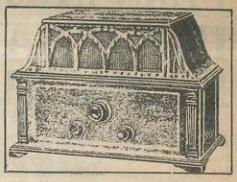


Moreau no pudo aceptar el acuerdo, porque había prometido demasiados cargos entre sus punteros, los que le impusieron una interna con listas separadas y en la que tratarán de conseguir la mayor cantidad de puestos posibles. La intención es avanzar sobre el espacio político del "frediestoranismo", que por su parte confiaba en evitar una lucha feroz y canibalesca en la UCR de Buenos Aires.

Por otro lado, el candidato peronista Antonio Cafiero estuvo de gira proselitista por Bahía Blanca y en declaraciones para "Nueva Provincia" tuvo definiciones tajantes sobre Montoneros y la reforma agraria.

"Yo estoy a favor de la transformación agraria que nada tiene que ver con el estilo delirante con que algunos izquierdistas tratan el problema", dijo Cafiero sobre la reforma agraria. En cuanto al peronismo revolucionario afirmó que no hay ningún acuerdo con los renovadores porque "expresan un peronismo que para nosotros es irrecuperable ya que propone la violencia como sistema". Cafiero también reconoció que "nosotros fuimos quienes convocamos a los militares a la lucha antisubversiva", en el último gobierno peronista.

MEDIOS



BELGRANO: ¿ESPACIO ABIERTO?

El semanario "Qué pasa", del Partido Comunista decidió sobre comienzos del mes comprar un espacio publicitario en Radio Belgrano. Sería un micro de cinco minutos, a radiarse a las 5 y 20 de la mañana, todos los días: el título era "Tarjeta Roja". Las condiciones de aceptación tratadas con la emisora fueron las comunes a cualquier espacio publicitario: se pagaría a la emisora el costo total de los cinco minutos. El espacio salió al aire durante una semana, y luego la interventora Julia Constenla de Giussani informó del levantamiento del ciclo. Se invocó para el caso el artículo 21 de la ley 22.285, sancionada por la dictadura. Paralelamente la emisora —que según se afirma atraviesa por una seria crisis económica, al punto de haber atrasado mas de veinte días los pagos— rechazaba las frases comerciales del PC convocando al paro de la CGT.

BAJO EL JACARANDA

La Justicia de Entre Ríos ordenó la entrega de la **Radio LT-14 de Paraná** a sus adjudicatarios en la licitación realizada al final del período militar y cuyo resultado había sido dejado en suspenso por el gobierno provincial, que controla la emisora.

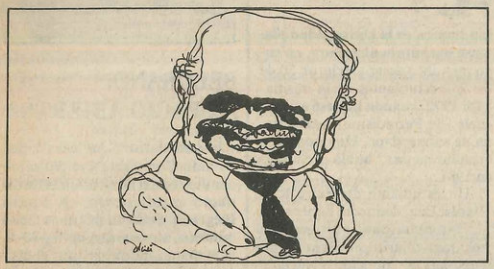
El Poder Ejecutivo elevó un recurso de amparo, para evitar que la radio caiga en manos de la empresa **Jacarandá S.A.**, encabezada por un farmacéutico, quien en realidad actúa como testaferro de un grupo dirigido por el general **Juan Carlos Trimarco**, quien fue comandante de la II Brigada con asiento en Paraná y cuya familia posee intereses comerciales en la provincia.

El gobernador **Montiel**, por las dudas, ya anunció el proyecto de crear una nueva **radio provincial**, para no quedarse sin voz propia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PERSONAJES

HUGO BARRIONUEVO: EL CAMALEON, MAMA, EL CAMALEON



"Ha estado en todas y con todos; se define como un no peronista, pero yo lo he visto cantar la marchita mil veces. También lo he visto abrazarse con los milicos de la época de Onganía, con Luco en la época de Levingston, con la gente de Lanusse, de Cámpora, con Perón, con los militares otra vez y ahora con Alfonsín", recordaba un legislador justicialista en marzo de 1984, a poco de ser nombrado Hugo Barrionuevo como delegado personal del presidente para la normalización sindical, con rango de secretario de Estado.

Fracasada la gestión Mucci, el dirigente fideero fue ungido como el hombre indicado para reestablecer los puentes" con la dirigencia obrera. Meses después, pese al escozor producido en la militancia radical, Barrionuevo fue elevado al cargo de ministro de Trabajo (tapadas las denuncias del pacto sindical-militar por el pragmatismo reluciente) y rápidamente se acostumbró a declarar la ilegalidad de numerosos paros obreros y a fallar en favor de las empresas en los conflictos laborales.

Titular del sindicato fideero entre 1963 y 1984, entidad que apenas nuclea a 3000 trabajadores, este dirigente santafesino de 54 años iniciaba en 1964 su carrera dentro de la CGT y dos años después apoyaba desde las primeras filas el advenimiento de Onganía.

Cuando la central obrera "vandorista" comenzó a distanciarse del régimen militar, Barrionuevo continuó oficiando de "enlace", a través del "grupo de los 8", junto a Donaires (papelero), Rachini (sodero) y Micó (vestido), entre otros, mediante sus afinados contactos con el secretario laboral, Rubens San Sebastián.

En 1970 fue designado secretario de prensa de la CGT, encabezada por Rucci, cargo que ocupó hasta que Lorenzo Miguel lo desplazó en 1974. Supo firmar severos documentos llamando a "dar la sangre por una auténtica revolución" (21-9-70) ó denunciando a "la sinarquía internacional, los infiltrados en el movimiento" y declarando al diario Clarín "enemigo de la clase trabajadora" (junio de 1974) por el boicot al pacto social.

Integró las delegaciones oficiales a la CGT en 1976, 1979, 1981 y 1982, junto a funcionarios de facto, con los que mantuvo estrechos vínculos durante todo el Proceso. Como integrante de la "comisión de los 20", se opuso a las huelgas generales del '79, '81 y la del 30-3-82, por considerarlas "inoportunas".

Alabó la "sensibilidad" del ministro Porcile en 1980 y revalidó la prórroga de su mandato cuando en 1983 ganó las elecciones de su gremio bajo la ley sindical de la dictadura. Por una vez se acordó de algo llamado "ética" y renunció al cargo dos días después de ser nombrado delegado personal por Alfonsín.

HOROSCOPO

por el Servicio Meteorológico Nacional

ARIES: Trabajo: en la primera semana del mes aparecerá el famoso papelito. Sentimientos: no pudo llamarlo porque está ligado, reclame al 114. Salud: abandone su espíritu dilatante y comience la dieta de una vez.

TAURO: Trabajo: saben que duerme, trate de hacerlo con un mayor disimulo. Sentimientos: decídase de una vez y que no olvide el diafragma. Salud: procure eliminar tensiones.

GEMINIS: Trabajo: pida otro aumento de sueldo, aunque sepa que es en vano. Sentimientos: estará a punto de cruzarse con su ex esposa, camine por el microcentro. Salud: contemple el ayuno como una posibilidad metafísica.

CANCER: Trabajo: los cambios en la empresa lo favorecerán si no actúa con obsecuencia. Sentimientos: córtela, la cosa no da para más, retírese antes del fin de fiesta. Salud: las boquillas pueden ser una solución.

LEO: Trabajo: su capacidad creadora se verá limitada, no se empecine. Sentimientos: una vieja amiga del secundario reaparecerá en un encuentro casual. Recuérdele las clases de Anatomía. Salud: preocúpese por la diarrea estival, aún fuera de temporada.

VIRGO: Trabajo: no insista, no podrán alquilarse vasos para la fiesta. Sentimientos: juéguese, todo marcha decorosamente. Salud: mirándose de perfil en los espejos o las vidrieras, sabrá lo que tiene que hacer.

LIBRA: Trabajo: hablarán de racionalización, pero son sólo excusas técnicas. Niéguese a recibir el telegrama. Sentimientos: no hay esposo que dure cien años. Persevere. Salud: relájese y goce.

ESCORPIO: Trabajo: cualquiera dudaría en su situación, no se amilane y equivóquese con tranquilidad. Sentimientos: un menage a trois puede ser el modo elegante de dirimir el conflicto. Salud: no olvide la promesa de hacer aerobismo, empieza el calorcito.

SAGITARIO: Trabajo: resista hasta cuando pueda, es cuestión de tiempo. Sentimientos: nadie puede creerle aquello del Congreso en el interior. Salud: se impone un descanso.

CAPRICORNIO: Trabajo: ¿y si deja de perseguirse? Ensaye la reticencia. Sentimientos: no se manifieste ni a favor ni en contra, sino todo lo contrario. Salud: anímese. Nadie se muere de eso.

ACUARIO: Trabajo: lo están pasando. Pregunte por los porcentajes. Sentimientos: tranquilidad, una leve tendencia al declive. Salud: treinta y siete y medio no es fiebre.

PISCIS: Salud: insista, que algo saldrá. No se desanime. Sentimientos: trate de dialogar, esto le hará aumentar su confianza. Salud: resista cuando pueda sacar ese flancito de la heladera. Valor.



Editan: Jorge Lanata, Alberto Ferrari, Marcelo Helfgot

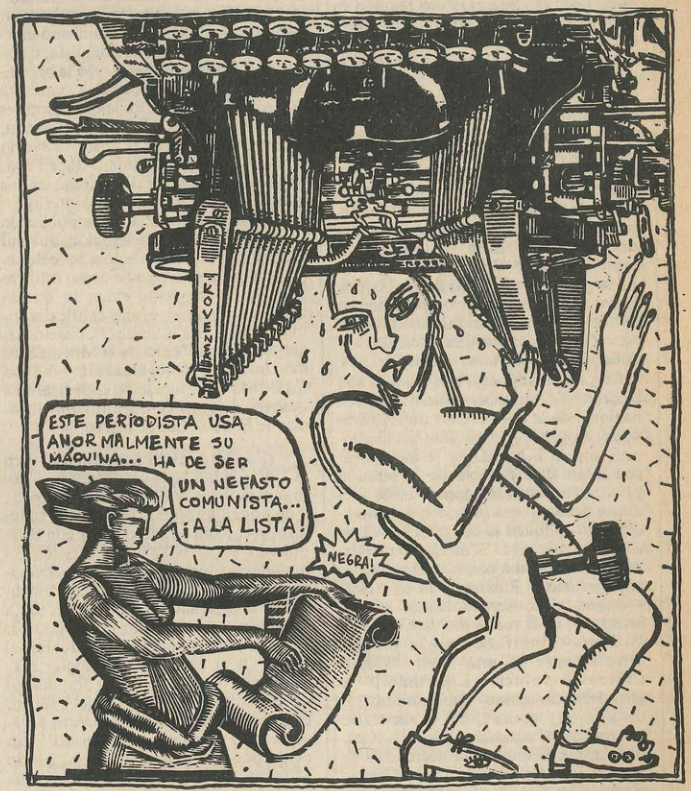
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

F.A.E.D.A., Triple A, listas negras, Cabildo...

UNA VIEJA COSTUMBRE NACIONAL

por Carlos Ulanovsky

Con estricta pertinencia la solicitada de repudio a la edición de la revista "Cabildo" titulada "1.000 días de periodismo subversivo" recuerda algunos aspectos comunes que tuvo un episodio sucedido en Buenos Aires para estos mismos días, pero 21 años atrás. Fue cuando un organismo de origen poco claro llamado Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (más conocido por sus siglas: F.A.E.D.A.) publicó una serie de 9 solicitadas de abierto tono maccartista e intimidatorio acusando de comunistas a numerosas personas y entidades. En ese instante todavía faltaba algo menos de un año para que el gobierno inicial de la llamada revolución argentina acabara con el gobierno radical y un largo tiempo para que de la mano de la Triple A y los militares la Nación entrara en uno de sus tiempos más sombríos.



El 29 de mayo de 1965 algún diario consignó, en mínimo recuadro, que el orador principal de un acto pensado para condenar al comunismo internacional realizado en el salón "La Franco Argentina" había dicho también que "F.A.E.D.A. pasa de tribuna doctrinaria a tribuna de combate". El responsable de la afirmación era el hijo de Francisco Rizzuto, un inmigrante italiano fundador de una empresa de informes comerciales que con los años se convirtió en la revista *Veritas*. El heredero figuraba también desde 1960 como presidente de la Liga Pro Comportamiento Humano.

Un poco antes, en abril, el periódico *LPC (Leer para creer)*, dirigido por Francisco Manrique, caldeó el clima de sospechas acusando como infiltrados "rojos" al entonces director de Canal 7, el actor Francisco Petrone, y a su geren-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

te artístico, Marcelo Simonetti, (a éste con el agregado de pertenecer a sectores chinoístas del comunismo). La acusación pegó de chanfle en la responsable de la Comisión Administradora de Radios y TV, la profesora Nélida Baigorria, a quien, por la manera de ejercer su poder, algunos medios la habían bautizado "la zarina", y en el secretario general de la presidencia, Ricardo Illia, hermano del presidente. Según el periódico del hoy funcionario radical, todos eran *comunistas*.

Preocupado por esos rumores, el presidente Illia convocó a su gabinete y principales colaboradores (Ricardo Balbín, el presidente de YPF y actual cabeza de los organismos de seguridad estatales, Facundo Suárez) a una reunión en la quinta de Olivos. En aquel cónclave se estimó que la intención de los acusadores era crear el clima que justificara, por un lado, desplazamientos en la esfera (radio y TV) que dirigía Baigorria y, por el otro, una intervención a la Universidad. Pero antes de que los radicales adoptaran una decisión firme, lograran un buen lugar entre la maledicencia y la realidad, Simonetti pagó con su alejamiento la presión de la derecha y se enteraron de que aquellas amenazas de Rizzuto hijo eran reales. A fines de setiembre de 1965 F.A.E.D.A. inició la publicación en los diarios de una serie de nueve solicitadas que anunciaban un combate contra el comunismo universal y en la que denunciaba a cientos de ciudadanos de distintas actividades.

Con un presupuesto que algunos calcularon en 20 millones de pesos moneda nacional de la época (ellos nunca reconocieron haber gastado más de 4 millones), los de F.A.E.D.A. se incorporaron a un sitio notable de la opinión pública en pocas semanas. Recién a la altura de la novena inserción la Federación hizo pública la constitución de su comisión directiva. El mencionado Rizzuto hijo figuraba como vicepresidente primero. Víctor Rabufetti, un ex radical acercado al conservadorismo, antaño integrante de la redacción de *Correo de la Tarde*, identificado según propias afirmaciones en una línea "Mayo-Caseros-Revolución Libertadora" y autodefinido como "anticomunista, demócrata y gorila", era el secretario general de la entidad. Quienes ocupaban respectivamente la secretaría de prensa, José Sollazzo, autor en 1966 en el periódico *Canillita Libre* de "una historia negra del periodismo argentino", y la tesorería, el albanés Mehtmetali Shaban, reaparecen codo a codo con Rabufetti en octubre de 1977, en los puestos de decisión del periódico *ARA (Acción Revolucionaria Anticomunista)*, vinculado a un sector de los vendedores de diarios y de abierto apoyo a la dictadura. Acerca del abogado Apeles Márquez, que ocupaba la presidencia, no hay datos en los archivos. Por la puerta de las tristes celebridades, F.A.E.D.A. había entrado a la sociedad argentina.

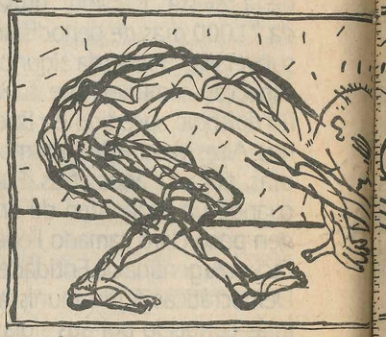
LAS NUEVE

"Una siniestra confabulación se cierne sobre la patria... No permitiremos que se cumplan los deseos de los ideólogos comunistas que decían: Sólo seremos felices cuando la bandera comunista flamee a través de todo el planeta... porque a nuestra bandera, la azul y blanca, ningún trapo rojo podrá reemplazarla", decía la solicitada número 1, que abría una campaña titulada "Que la Argentina lo sepa". La número 2 denunciaba a las "fuerzas del imperialismo rojo", comunismo impulsado desde Moscú y desde Pekín, comunismo independiente (marxista, nacionalista, trotskista). La número 3 mostraba la organización interna del Partido Comunista Argentino y publicaba los 31 nombres de los integrantes de su comité central, del que no faltaban el mítico Victorio Codovilla y el actual líder Athos Fava. Ofrecía también las direcciones de los comités de Capital Federal e interior.

La cuarta solicitada hacía pública la integración de la Federación Juvenil Comunista y la lista de una serie de teatros a los que calificaba como infiltrados. En la siguiente caían lo que la nueva entidad cazabrujas calificaba como "colaterales", desde el Consejo Argentino por la Paz hasta el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS). A continuación se dedicaron a quienes dirigían el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

"11 de las 62 personas nombradas en la Universidad eran izquierdistas, 6 comunistas y 5 marxistas independientes, 9 de posición intermedia, híbrida o dudosa y 42 nada tenían que ver con la izquierda. En un 68% la clasificación era incomprensible", publicaba el semanario *Confirmado* el 28 de octubre comentando la séptima solicitada dedicada a reseñar a los infiltrados universitarios. Figuran altos funcionarios actuales: el rector Oscar Shuberoff, el doctor Manuel Sadovsky. Uno de los imputados en Filosofía y Letras, Daniel Hopen, engrosa hoy la lista de periodistas desaparecidos. Figuran "comunistas" tan distintos como Rolando García, Zenón Lugones y Gregorio Klimovsky, que también aparece en el reciente listado de *Cabildo*. La prueba de que una lista trae la otra. Como era obvio suponer, la octava solicitada —dedicada al "campo artístico cultural"— fue la que provocó más conmoción, ya que incluía ídolos populares como un militante peronista de toda la vida —Hugo del Carril— o al maestro Osvaldo Pugliese, un comunista confeso desde 1940.

Para probar la peligrosidad de Eduardo Falú, Rizzuto dijo que "la letra de una de sus canciones sobre las ventajas del matrimonio a prueba es una forma de desgastar las instituciones y nuestra moral". Ignorante, se refería a una tradición de los coyas del altiplano, el sirviñacu, relación prenupcial a prueba. Juntos y revueltos también estaban Petrone y Simonetti, el cantante norteamericano Dean Reed y el colorado Ramos, Silvio y Risieri Frondizi, asesinado por la Triple A 10 años después, Jorge Cafrune, muerto en circunstancias nunca aclaradas, y Horacio Guarany. Las metidas de pata fueron tantas, que la novena solicitada estuvo dedicada a aclaraciones. La impresión generalizada fue que la fuente utilizada por los acusadores había sido la del SIE (Servicio de Informaciones del Estado), pero los responsables admitieron la utilización de fuentes particulares, de las que no se descarta la revista *Veritas*.



NO TAN SOLO EN LA MADRUGADA

Mediante un largo monólogo incluido en su programa cultural "La gente", que durante años transmitió Canal 7, Augusto Bonardo —de reconocida filiación demócrata progresista y confeso anticomunista— denunció el episodio saliendo en defensa de muchos amigos personales y colaboradores de su programa y de sus convicciones respecto a la democracia y a la libertad de expresión. Bonardo no figuraba en las listas, a pesar de estar fichado como "filocomunista", ya que poco antes de las elecciones generales de 1946 fue uno de los 8 locutores que animaron la *Marcha de la Libertad y la Constitución* que pasó por toda la avenida Callao hasta el Congreso.

No sabía lo que le esperaba al atildado animador al dejar revelado el típico procedimiento del maccartismo, o sea crear un enemigo gigantesco y de apariencia multipresente, alentar la "unidad nacional" en contra de algo sospechosamente poderoso y especialmente oscuro. De acuerdo a expertos en el tema, como Cedric Belfrage (*La inquisi-*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ción democrática en Estados Unidos, Siglo XX, 1972), el maccartismo prospera sólo en lugares en donde, paradójicamente, el comunismo es débil, o inexistente. En el caso que nos ocupa, para inventar comunistas donde no los hay, había que pensar qué cosa puede ser lo más parecido o asimilable a un comunista. En sociedades como la nuestra puede ser el artista, el intelectual, el vanguardista, los periodistas, las personas de pensamiento liberal.

Lo cierto es que a partir de la actitud de Bonardo buena parte de la sociedad argentina radicada en Buenos Aires se movilizó en contra del ataque (entre paréntesis: pareciera que más de lo que se movilizó el sector social equivalente en



estas últimas semanas en *Cabildo*), hubo promesas de juicio y algunas de las desmentidas provinieron de polos tan distintos como la actriz Violeta Antier o el presidente de la Asociación Argentina de Criadores de Cebú. Como ocurrió con la publicación de *Cabildo*, muchos se preocuparon, pero por no figurar. Todo lo que Bonardo y su equipo hablaron en dos programas sucesivos de "La gente" constituyó el texto básico del libro *Antología de un asco en la Argentina*, editado por el locutor y algunos amigos. El libro, del que llegaron a venderse 20.000 ejemplares, se constituyó, al decir de Bonardo, en "testimonio del terrorismo contra la libertad de expresión".

En la realización del libro colaboraron figuras del radicalismo como Enrique Vanoli y Germán López. Enrique de Vedia, entonces diputado por la democracia cristiana y hoy secretario de minoridad y familia, afirmó: "Hay un evidente antisemitismo en la selección de nombres incluidos en la lista... muchos cuadros militares desprevenidos que no conocen a las personas nombradas pueden ser llevadas a un estado de histeria... Todo esto es importante y por algo se insiste en esos recursos: hay un propósito de degradar al país".

Invitado a "La gente", Arturo Jauretche dijo en la TV que "el objeto es intimidar al pensamiento argentino. Pero también pienso que muchos de los que ahora figuran en la lista me llamaron nazi cuando durante la guerra me declaré neutralista". En esa frase ese notable pensador argentino estaba dando en un punto neurálgico de la intolerancia nacional: es que durante todas las épocas y en todos los gobiernos se verificaron casos de persecuciones ideológicas. Veamos lo que el propio Bonardo (nombrado interventor de una cadena de radios y de Canal 7 por la Revolución Libertadora de 1955) declara a *Confirmado* el 12 de agosto de 1965: "Claro que hubo cesantías (se refiere a Canal 7 y a Radio Belgrano, a partir del 13 de noviembre de 1955). Esa fue una revolución y no una kermesse. Los jefes de informativo que trabajaban para el peronismo y los periodistas analfabetos que ganaban un dineral fueron cesanteados".

Y, del mismo modo, Balbín nunca pudo estar en la TV mientras Frondizi fue gobierno o la mención de Perón estuvo prohibida durante años a partir de 1955. Ni hablar de las listas negras del primer peronismo, de los artistas e intelectuales amenazados y muertos por la Triple A y de los prohibidos y desaparecidos por militares del proceso. Entre el primer sospechado y la reciente lista de "Cabildo", pasando por la fugaz aparición de las huestes de Rizzuto hijo y el doctor Márquez podría trazarse un línea continua de incriminaciones a las que es preciso otorgarle la importancia que tienen.

¿ACABAMOS CON ESTA FARSA?

Final 1: El hijo de Francisco Rizzuto, especialista en encuentros con intendentes (los tuvo, repetidamente, con Cacciatore, lo había tenido con Montero Ruiz), experto en inauguración de monumentos y sabio en recibir condecoraciones, participó en octubre de 1967, en Roma, del 5° Congreso de la Unión Internacional para la Protección de la Moralidad Pública. En noviembre de 1969 fue nombrado miembro de la Comisión Asesora de Radios y TV. Casi nadie recordaba ya la existencia de F.A.E.D.A., una fundación caracterizada por solicitar donativos a empresas por unos miles de pesos y extender, a cambio, recibos por muchos miles más. Estas diferencias eran útiles para todas aquellas empresas necesitadas de ocultar ganancias al fisco.

Final 2: Los ataques en contra de Bonardo siguieron durante mucho tiempo. Denuncias en su contra de militares como la del dirigente de la Legión Nacionalista Contrarrevolucionaria, comodoro retirado Agustín Héctor de la Vega. Del diputado nacional por el partido "Bandera Blanca", de Tucumán, Isaías Nougués. En panfletos, algunos anónimos que lo trataban de cocainómano y homosexual, y otro rubricado por un "Frente Católico Argentino-Edificio Cavanagh", que cambiaba su tradicional apodo ("Nene") por el de "Nena".

Final 3: El 4 de noviembre de 1965 Rizzuto hijo anunciaba en la revista *Gente* la confección de nuevas listas: "una, redacción por redacción; otra, taller gráfico por taller; otra, de entidades gremiales y católicas". Nunca se publicaron, lo que no quiere decir que no se hayan elaborado. El final de esta nota es asombroso, o no tanto. Dice la revista: "El principio por el que lucha F.A.E.D.A. es fundamental; todos, de una manera u otra, debemos contribuir a derrotar al comunismo. Pero para que esa lucha no pierda fuerza se deberán extremar los cuidados en las acusaciones y no manchar a nadie que no lo merece".

Algo así como el origen del "por algo se los habrán llevado".

Final 4: El 24 de noviembre de 1965 Bonardo recibió en su casa una comunicación por la que se enteraba que su programa cambiaba de horario. Se produce un intercambio epistolar con Petrone, director de Canal 7, y éste lo cita para decirle: "Con tu carta me has hecho quedar como un tonto y ahora te levanto el programa". Resulta inútil un pedido de informes presentado en la Cámara de Diputados para explicar ese levantamiento.

Final 5: El 18 de agosto de 1966 el juez Eduardo F. Malbrán decreta la prisión preventiva de Augusto Bonardo y embargo de bienes por 10.000 pesos. Se le acusaba del delito de injurias y la acción la había iniciado el abogado Apeles Márquez. La prisión no se hizo efectiva. Sin trabajo, Bonardo logró salir a Montevideo, en donde estuvo 3 años. Al regresar, abrumado por la persistente falta de trabajo en su país, Bonardo emigró a Puerto Rico. Desde hacía un mes el general Onganía era el presidente argentino, luego de haber derrocado a Arturo Umberto Illia. La revista *Gente* recibió con entusiasmo al nuevo presidente de facto.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

COHN · BENDIT

LOS IDOS DE MAYO

Por Esteban Engel (Desde Alemania)

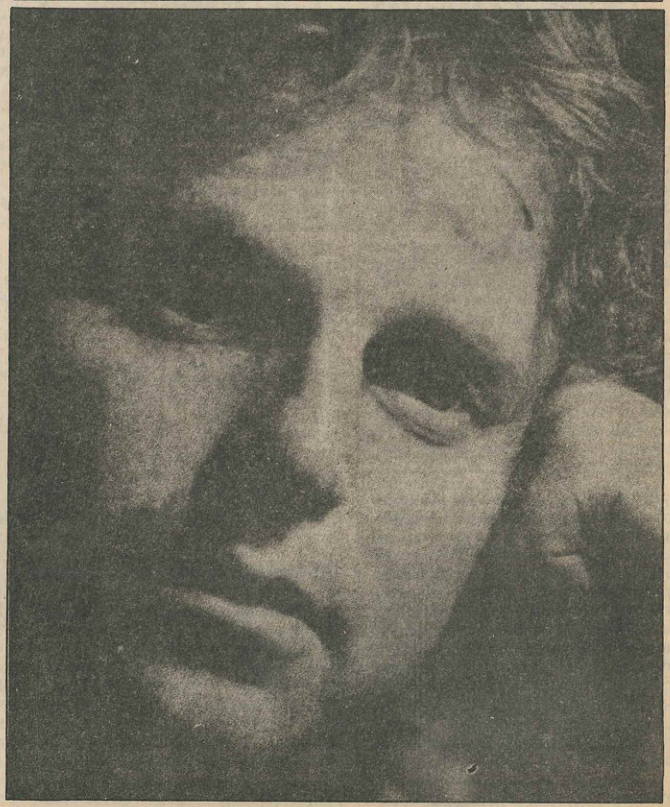
Mayo del 68 ya forma parte de las Enciclopedias: Cohn Bendit —uno de sus ideólogos— lo recuerda con la melancolía de las reuniones de ex alumnos, y dispara desde su próxima ruptura: el partido Verde alemán.

Las fotocopias, documentos y recortes, ya un tanto arrugados, que vuelvo a releer en el expreso Intercity que cruza Alemania de norte a sur, lo sitúan a 18 años de distancia, cuando los estudiantes y obreros tomaron la bastilla, convertida ya en plaza, copaaron la bolsa, como los comuneros en 1871, las fábricas y universidades. Daniel Cohn-Bendit, a la cabeza de la rebelión parisina de mayo de 1968, forma parte de esa iconografía de la posguerra que alguna vez completaron el Che, Ho Chi Minh y Los Beatles.

Pero la huella que recorre la biografía de Daniel Cohn Bendit es la de la disidencia. "En el colegio me gustaba hacer teatro, quiza eso explique mejor mi papel en mayo del 68", escribió Cohn-Bendit hace diez años en un librito, mezcla de memoria y manifiesto político.

Cohn-Bendit, el "Danton Germano", como lo definió la revista *Combat*, no se convertiría en uno de esos bronces y mármoles a los que nos tienen acostumbradas las rebeliones victoriosas y las memorias arteras o inventadas a la hora de festejar a los héroes. Porque, aunque encendió la mecha que terminó con la quinta república de Charles de Gaulle y creó aquel "movimiento del 22 de mayo" que despertó de la modorra de engañosa prosperidad a aquella "Francia eterna", pregonada por el general desde su exilio londinense durante la ocupación nazi. Pero a la luz de sus opiniones, una hipotética burocracia postrevolucionaria habría convertido a "Dany, le Rouge" en uno de aquellos herejes y "renegados", borrándolo de las fotos épico-documentales.

Nacido en la Francia liberada en 1945, a dónde sus padres, judíos de Francfort, habían huído en 1933, volvió a Alemania en 1958. En 1965 retorna a Francia para estudiar sociología. Pero tres años más tarde, el gobierno francés lo expulsa del país, prohibiéndole la entrada por más de una década. "Todos



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

somos judíos alemanes" protestaban los estudiantes parisinos.

Llego a Francfort y me lo encuentro en la redacción de la revista *Pflasterstrand*, un quincenario de cultura y política. Hace tres semanas, Cohn-Bendit se ha presentado como candidato de los ecopacifistas "Verdes", en un acto simbólico, afirma, para subrayar que las minorías opositoras también tienen derecho a la representación política. Francfort es una ciudad de un millón de habitantes, metrópolis financiera, carcomida por la especulación inmobiliaria, el negocio de la droga y las reformas urbanísticas, que la han convertido en una suerte de Manhattan de bolsillo, en la que los rascacielos de los bancos no se preocupan demasiado en esconder quién realmente ostenta el poder.

—¿Qué quedó del mayo francés?

—Creo que todas las formas de vida, las actitudes, se transformaron radicalmente con el quiebre cultural y político hacia finales de los años sesenta. Ya sea la publicidad, la sexualidad, las relaciones entre las personas —entre el hombre y la mujer, entre los hombres mismos—. Mayo del 68 fue la expresión de esa transformación cultural que se prolongó políticamente, porque la forma de vida a la que nos enfrentamos en el 68 estaba arraigada en expresiones políticas. Por eso te diría que no hay nada que no esté influido por aquel período.

—¿Los Verdes, son un producto de ese desarrollo?

—En Alemania se podría decir que sí, ya que en los Verdes se unen todas aquellas corrientes políticas que nacieron después del mayo francés, desde los antiguos maoistas ortodoxos, hasta los anarquistas, pasando por el movimiento ecologista. Y ellos materializan, en votos y también en potencial político, este quiebre social. Pero también se puede tomar el partido socialdemócrata, e incluso te encontrás con esta transformación en la democracia cristiana.

—Sin embargo, los sujetos políticos "clásicos" del mayo francés —los estudiantes, primero y más tarde, pese a la oposición de la central sindical comunista, los sectores obreros— también han sufrido una metamorfosis. El movimiento obrero tradicional está empezando a ser "devorado" por las nuevas tecnologías. Y los estudiantes están siendo sometidos a la disciplina que les impone un mercado laboral sumamente estrecho, que parece vedarles toda actitud contestataria.

—El problema del 68 fue que, por un lado, utilizamos una forma de expresión política y cultural, un lenguaje y una ideología arraigada en el siglo XIX, un lenguaje que también fue de la revolución rusa y la española, pero que eran inservibles para la transformación de una sociedad que ya había empezado a



cambiar antes del 68. En 1968 se demostró que no se puede hacer política remitiéndose a intereses de clase objetivos. No digo que las clases sociales ya no existan —esa sería una discusión errada—, sino que sostengo que hoy las clases sociales se manifiestan de otra forma, y que el capitalismo ha logrado en Europa Occidental, y en cierta medida en Estados Unidos, estructurar la sociedad como unidad. La búsqueda de un interés objetivo de la clase obrera sirve de poco, ya que estos intereses nunca fueron percibidos en su totalidad, sino que siempre se plasmaron como intereses subjetivos. Por eso, el primer choque de los nuevos movimientos sociales en su lucha contra la energía atómica fue con los sindicatos, la expresión organizada de la clase obrera. Ahí se vio que hoy no se puede partir de concepciones de clase o de sector, sino que en esta sociedad los interrogantes que se presentan a todo nivel son de contenidos concretos. La ecología es el mejor ejemplo: la energía atómica y la lucha de clases poco tienen que ver entre sí.

—¿Pero ustedes no notaron esa transformación?

—Es que siempre pueden presentarse situaciones en las que los obreros u otros sectores luchan por determinados intereses. Pero lo que yo discuto es que detrás de todo eso se esconda el deseo de revolución. Y eso también fue lo equivocado en el 68. Por eso me niego a decir "Si, en el 68 todo era diferente...". El desarrollo tecnológico y el debate con la clase obrera ya habían comenzado en aquel entonces. Los estudiantes tampoco son por sí mismos una fuerza de oposición. En circunstancias determinadas pueden serlo, bajo el fascismo por ejemplo, pero también pueden apoyarlo, como en el caso de Alemania en los años '20. Por eso hay que cuidarse en convertir a clases sociales en el sujeto de lo político. Los temas que hoy movilizan, como la cuestión del desarme y la ecología, no toman al sujeto en su situación laboral o de clase específica, sino que lo arrancan de ella.

—Entonces, ¿cuál es hoy el instrumento de la política? Hace poco dijiste que se trataba de una búsqueda de consenso y conflicto, y reivindicabas el Parlamento como uno de los escenarios de esta búsqueda. En cambio, en el 68, el Parlamento era para vos un instrumento de clase que había que destruir...

—Nosotros oponíamos el Parlamento a los consejos a través de los cuales la sociedad se administraría por sí sola, en los barrios, en las escuelas, etc. La capacidad de organización autónoma de la sociedad es mucho mayor de lo que se supone, pero si en una sociedad se generalizan estos consejos, empiezan a superar la capacidad del individuo. En una situación de conflicto aparece entonces el Estado, como instancia mediadora. El problema es cuánto Estado se necesita. Y yo creo que es mucho menos de lo que suponía la teoría marxista tradicional. En ese sentido creo en el Parlamento como expresión en la que, a través de los partidos políticos, se manifiestan las múltiples concepciones sociales. El Parlamento brinda la posibilidad de desarrollar los conflictos. Tomá por ejemplo la instalación de misiles nucleares norteamericanos en Alemania. Podés sacar a mucha gente a la calle, podés cambiar la opinión pública. Pero en algún momento, desde el punto de vista del poder, decide el Parlamento.

—¿Los partidos políticos son entonces algo así como un catalizador de las aspiraciones sociales?

—No, deben ser un sensor que perciba los problemas y conflictos que subyacen en la sociedad. Pero también tienen el deber de reducir a un núcleo racional los conflictos emocionales.

—Sin embargo, los partidos revisten los intereses parciales en un supuesto interés general.

—Ese es el problema. Los movimientos sociales sólo representan intereses subjetivos, parciales, mientras se supone que los partidos deben representar intereses generales. Esa es una contradicción, a la que hay que enfrentarse y con la que hay que vivir.

—¿Es decir que rechazás una atomización del poder?

—No, al contrario. Estoy por el Parlamento, y si se pudiera, por los consejos. Sobre la base de mi reflexión antitotalitaria, estoy a favor del mayor número de instancias de decisión posibles. Pero rechazo la idea de que todos los ciudadanos tienen la aspiración de ser

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

políticos las 24 horas al día...

—...O como decía Oscar Wilde: "El socialismo es malo porque hay que sacrificar demasiadas noches libres".

—La autogestión total presupone la politización total del individuo, y ése es un error fundamental. No podemos transformar a cada uno de los miembros de una sociedad en un político profesional si no quiere, o porque tiene una concepción de vida totalmente diferente.

—Esa idea de la movilización permanente, ¿no fue uno de los errores de la revuelta estudiantil?

—Sí, ya que no estuvo en condiciones de mantener esa movilización. Sin embargo, creo que la politización de la vida privada, que es una expresión de las concepciones políticas, fue correcta. El movimiento se paralizó porque nosotros inferimos que todo lo que se hace es político, siempre y en forma permanente.

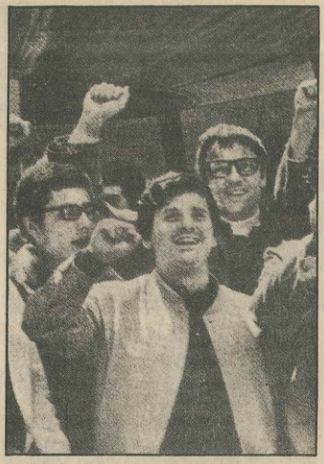
—¿Cuál es entonces la amalgama entre la utopía, una visión de sociedad, y la política diaria?

—En ese punto tengo mis dudas. Vivimos en una época en la que las utopías demostraron ser equivocadas, terroristas por su sentido totalizante. Yo, por mi parte, favorezco un debate que no se limite a lo meramente realizable, pero no sé si eso alcanza para una utopía. Las utopías ecologistas no son utopías, sino más bien visiones apocalípticas. A lo máximo podés hablar de un sociedad sin energía atómica. Yo favorezco la mayor autonomía posible de la sociedad, pero tampoco sé si eso es una utopía, o si no es más bien un momento constitutivo de la reflexión política. Los nuevos movimientos sociales demostraron que hay siempre gente que busca mayor autodeterminación, en un ámbito en donde todo está predeterminado. Quieren determinar ellos lo que sucede en su entorno, con la naturaleza, y eso yo lo defino como autonomía. Quieren moverse en un espacio propio, y eso está en total contraposición a una concepción que solo considera al hombre un objeto administrable.

—Con esto te distanciás más de las ideologías de estado que de la neoliberal...

—Lo bueno de la ideología socialista libertaria es que antepone la igualdad y la justicia. Pero esos valores no pueden ser impuestos por el estado sino que son consecuencia de los conflictos sociales. También rechazo el liberalismo salvaje, que deja desprotegido al individuo. Hay que mantener la idea de la solidaridad y la protección de los individuos, como fue formulada por el movimiento obrero tradicional.

—A la luz de estas reflexiones, ¿cuáles fueron los puntos de inflexión de tu desarrollo político?



—Por un lado, la reflexión sobre el Parlamento, y luego el tema de la violencia y la guerrilla, que en Europa nació a partir de nuestro movimiento. Luego vinieron los nuevos movimientos sociales: el movimiento feminista, el movimiento homosexual, los ecologistas.

—¿Qué papel jugó el tercer mundo en esa reflexión?

—En un principio, Cuba y Vietnam eran los símbolos de una "Tercera vía" entre el socialismo real y el capitalismo, la posibilidad de una nueva sociedad revolucionaria. Pero se demostró que la mayor parte de los problemas a los que se enfrentan el Tercer Mundo y los movimientos de liberación, no generaron sociedades con carácter modelo, sino que crearon una situación que no tenía mucho de positivo. Nuestra decepción fue Vietnam, la guerra con Camboya, con China, es decir, la perversión de todo por lo que habíamos luchado. En el Tercer Mundo hay una creciente conciencia antitotalitaria, y también en la que fue la nueva izquierda. Hoy, nuestra contribución central para estabilizar la democracia en Latinoamérica, en Brasil, Argentina, Uruguay, debe ser renunciar a la deuda externa, que al fin y al cabo es consecuencia de nuestra propia política.

—Ese juego de compromiso y conflicto que delineaste en el caso del Parlamento, ¿es exportable?

—Sí, porque no hay que engañarse: las experiencias de Cuba y Nicaragüa son epifenómenos. Son importantes para los nicaragüenses y los cubanos, pero en el fondo no son ni modelo ni expresión de un desarrollo histórico general. Lo nuevo son los procesos de democratización en Argentina y Brasil, que son una referencia para toda Latinoamérica.

—Pero tu postura a favor de la división de poderes y el Parlamento, en el fondo esconde una crítica a Nicaragua...

—No soy un tipo "pro Nicaragua". Pero tampoco estoy a favor de los contras, porque quien dice que son luchadores por la libertad está mintiendo, igual que el que decía que el vietcong y el kmer rojo luchaban por la libertad. Para mí Reagan es un agente de la KGB, que lanza a Nicaragua a los brazos de la Unión Soviética. Acabo de leer un artículo de Carlos Fuentes, en el que dice que el problema de Nicaragua es Felipe II y no Mijail Gorbachov. Es decir, el problema es la independencia, y recién siendo independiente se puede desarrollar la democracia. Los sandinistas cometen un error fundamental: creer que con elecciones no se puede lograr un cambio en las estructuras de poder. Pero la democracia hay que conquistarla desde adentro, no se puede imponer militarmente desde afuera por gente que de todas formas nunca va a ser democrática. Además, la guerra le da la posibilidad al ala marxista-leninista de los sandinistas de decir: "Vean, estamos en guerra, la democracia no es posible"...

—...que fue la posición del PC durante la guerra civil española.

—Sí, que siempre fue la posición de los comunistas. Pero también hay que reflexionar sobre lo que significa la democracia en un país como Nicaragua, que vivió 50 años bajo un régimen totalitario. Las estructuras individuales también son totalitarias, lo que demuestra que no sólo el ser determina la conciencia, sino también la historia, ya que lo que se vivió no se olvida nunca.

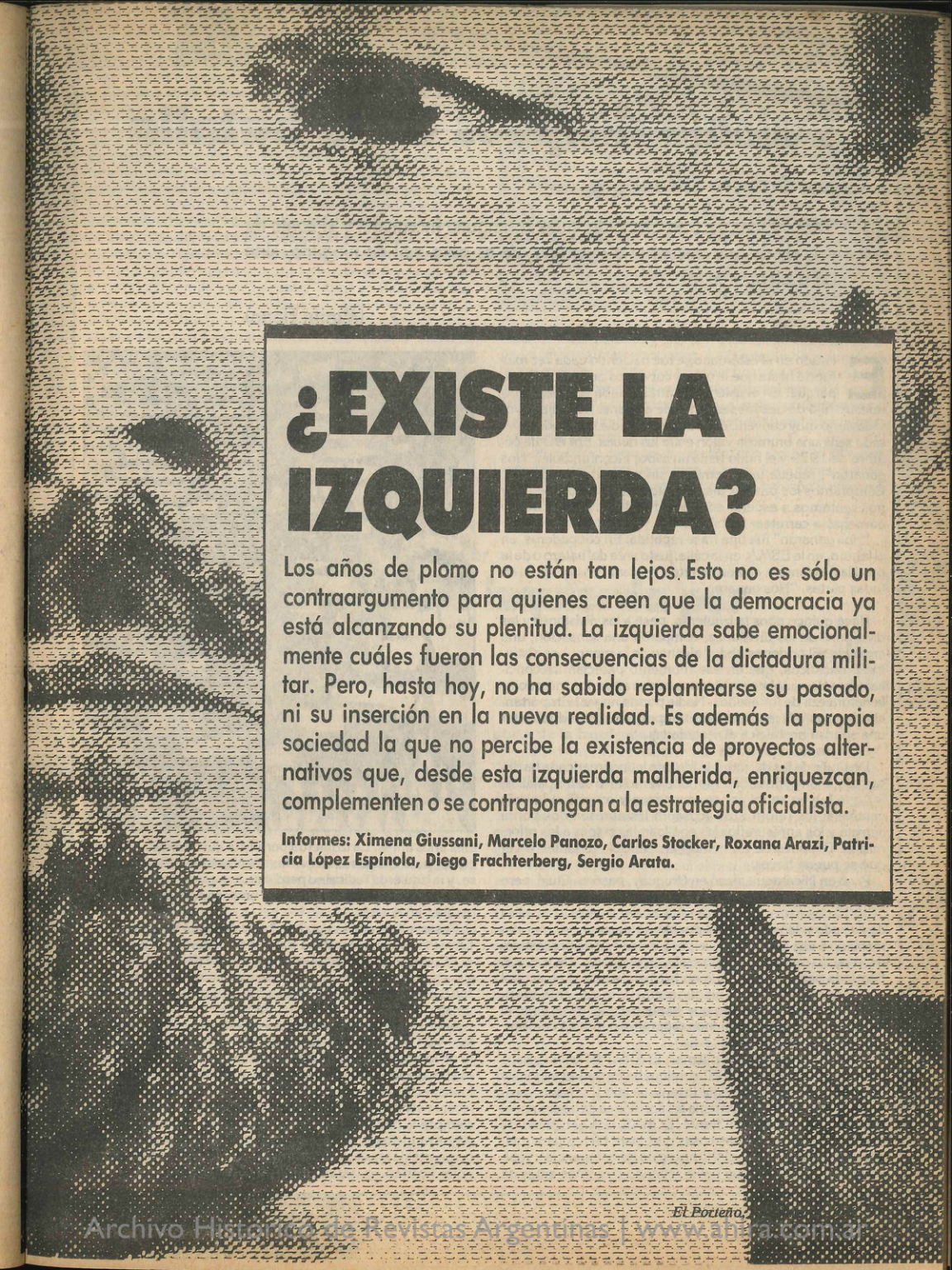
—Ese fue el caso de la democracia en Alemania después de la guerra, que fue impuesta por los aliados...

—Los alemanes pagaron la catástrofe del fascismo con la renuncia a la vida política y una retirada a la vida privada. El primer quiebre de esa ideología fue el movimiento estudiantil que politizó la sociedad. Pero todavía vivimos en una sociedad que es muy autoritaria.

—Ahora, ¿vos no excluís a la socialdemocracia para lograr esta transformación? ¿Qué ofrece la socialdemocracia?

—Ese es justamente el salto institucional del que hablo. Alguna vez hay que conquistar la mayoría, y en la cuestión de la energía atómica, del armamentismo, la socialdemocracia es expresión de una realidad social, una expresión del movimiento obrero, de gente que quiere reformas, pero paso a paso. Y con ellos hay que hacer política. Y por el otro lado están los verdes, que es gente que quiere ir mucho más rápido. Y en ese compromiso histórico se mueve la política. Los socialdemócratas aportan su cultura política tradicional, los verdes lo nuevo.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿EXISTE LA IZQUIERDA?

Los años de plomo no están tan lejos. Esto no es sólo un contraargumento para quienes creen que la democracia ya está alcanzando su plenitud. La izquierda sabe emocionalmente cuáles fueron las consecuencias de la dictadura militar. Pero, hasta hoy, no ha sabido replantearse su pasado, ni su inserción en la nueva realidad. Es además la propia sociedad la que no percibe la existencia de proyectos alternativos que, desde esta izquierda malherida, enriquezcan, complementen o se contrapongan a la estrategia oficialista.

Informes: Ximena Giussani, Marcelo Panozo, Carlos Stocker, Roxana Arazi, Patricia López Espínola, Diego Frachterberg, Sergio Arata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Paisaje después de la batalla

por Ernesto Tiffenberg

"Mas naides se crea ofendido, pues a ninguno incomodo; y si canto de este modo, por encontrarlo oportuno, no es para mal de ninguno, sino para bien de todos."

(Martín Fierro)

El nudo en el estómago se fue haciendo cada vez más fuerte hasta que la última curva nos dejó ver el Aeroparque. En el asiento de atrás estaba el moisés con nuestro hijo de tres meses. En el de adelante mi mujer y yo, todavía no muy convencidos de que en media hora todo lo pasado sería una brumosa visión entre las nubes. Era el 3 de octubre de 1979 y el nudo tenía un sabor inconfundible. "Nos ganaron", repetía una y otra vez sin necesidad de decirlo. Compramos los pasajes diez minutos antes del despegue y nos sentamos a esperar en el avión a Montevideo. Cuando comenzó a carretear mi hijo lloraba y yo también.

"Nos ganaron" fue una frase repetida. En chupaderos, en el laburo, en la ESMA, en la calle, justo ante del balazo o de la pastilla de cianuro, en aeropuertos, en cana, en la cocina, en todas partes. "Nos ganaron".

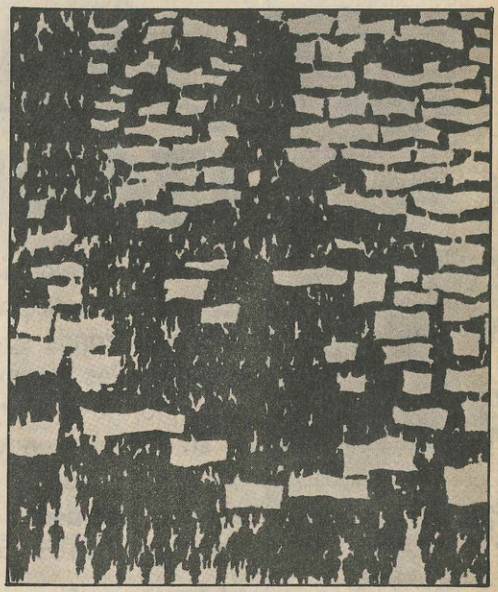
Hace quince años la izquierda, pese a las divisiones y las divisiones de las divisiones, compartía una sensación, una creencia. El poder estaba al alcance de la mano. Los distintos pronósticos, que en ese momento parecían irreconciliables, sólo variaban en algunos pocos años, los métodos y la naturaleza de los aliados. Nadie podría negar la importancia de esas diferencias, pero tampoco nadie podría evitar una sonrisa nostálgica al recordarlas.

La fe ha sido quebrada.

Después de las derrotas, la historia latinoamericana ha desarrollado un curioso deporte. Una vez a salvo de los palazos, los que huyen se miran, se reconocen y empiezan la vieja cantinela: los reformistas acusan a los apresurados por la derrota y los apresurados les endilgan las culpas a los reformistas. Después de un tiempo prudencial, se juntan a ver qué se puede hacer.

Pasó en Nicaragua, pasó en Uruguay, pasó en Chile, pero con los argentinos algo falló. Primera paradoja. Pese a los 30.000 desaparecidos, pese a los muertos, pese a los miles de exiliados, la mayoría del pueblo no parecía extrañar demasiado a esa izquierda, que poco antes estaba predestinada, o por lo menos ella así lo creía, a conducirlo a la victoria. Segunda paradoja. Aunque no faltó el tiempo ni el alcohol para inspirarse, tampoco ningún sector de la izquierda consiguió realmente analizar lo que había pasado. Y así llegó el '83, con menos gente, menos esperanzas, menos entusiasmo, pero con las mismas ideas.

En realidad no eran las mismas. El ERP-PRT ya no existía para asistir a la fiesta. El PC continuaba haciendo seguidismo, pero esta vez el perseguido tenía cicatriz y se había corrido a la derecha. El PI mantenía las consignas gastadas por el uso pero se olvidaba del frente. El MAS, con el cambio de nombre, perdió las pocas cosas que, para bien o para mal, diferenciaban al PST y el PO hizo gala de coherencia : repitió los mismo lemas que había repetido diez años antes de



diez años antes. La izquierda peronista quiso volver a su discurso, pero ahora no tenía ni fierros ni gente que la escuchase, y la izquierda radical se perdió en amagues, luchando por no recorrer el camino que habían emprendido los montoneros diez años atrás.

Pasaron tres años, algo inevitable después de 1095 días. En el PI la polémica interna trata de remover la naftalina y en el PC, tras el giro autocrítico y la creación del FREPU, la crisis amenaza estallar en el sentido más literal del término. El MAS juega al entrismo, incapaz de olvidar las prácticas sectarias y la JP apostó el resto a Cafiero.

Sólo un pequeño grupo de intelectuales, agrupados en torno al Club Socialista, se planteó revolver a fondo el equipaje de la izquierda, aunque el esfuerzo teórico-político de sus más conocidos integrantes parece más dirigido a preservar los aspectos progresistas del equipo gobernante, que a fortalecer la estabilidad democrática con la pata de izquierda que siempre le ha faltado. En la era de Reagan, y con todos los viejos modelos eclipsados, resulta más fácil regodearse con la muerte de las utopías que seguir insistiendo con las verdaderas libertad, igualdad y fraternidad que la revolución fran-

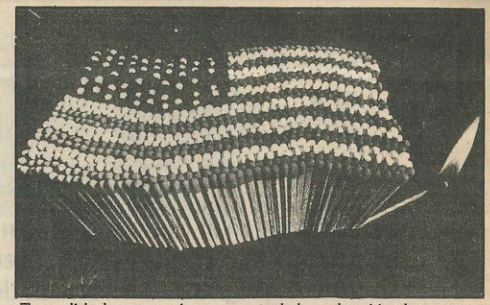
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cesa no supo conseguir.

Mientras tanto Alfonsín, al que no le asustan las definiciones progresistas siempre que queden en definiciones, inauguró el juego **disparen sobre la izquierda** y se divierte asustando a los mortales con el "peligro rojo", contracara del más palpable peligro golpista que tanto rédito electoral le ha dado. Pese a la desmesura, la izquierda no parece muy interesada en esquivar el bulto. Resulta más gratificante pensar que la atención que le dedican es proporcional a su incidencia en la gran kermese nacional, que aceptar que sirve de excusa dentro de proyectos más ambiciosos.

Aceptarlo significaría barajar y dar de nuevo. Recuperar las preguntas sin respuestas que se fueron acumulando con el correr del tiempo y los fracasos. Tratar de resolverlas discutiendo duro, pero sin el convencimiento teológico en la propia verdad revelada. Acercarse a la gente, más que como potenciales revolucionarios, como hombres y mujeres corrientes que buscan alternativas palpables. Resulta difícil imaginar que actualmente alguien se lance a la aventura sin saber qué le espera en el paraíso terrenal del socialismo. Ni la imagen de Lenin, ni las boinas del Che, ni la sonrisa de Perón parecen argumentos contundentes. Quizá haya llegado la hora de discutir la combinación institucional que hará realidad la tan promocionada democracia participativa, cuál es la alternativa autogestionaria a tanto plan de ajuste o cómo pensamos alegrar la vida cotidiana.

Con estas discusiones nadie va a tomar el cielo por asalto.



En realidad, aunque incorpore toda la seducción de que son capaces los argentinos y argentinas tampoco lograría mayoría en las próximas elecciones. La izquierda ha acumulado tantas metidas de pata que sólo muchos y pacientes años de mostrarse afable y creíble la harán razonablemente respetable. Quizá una conmoción social podría acortar los plazos pero, ya se sabe, aquí las conmociones no siempre favorecen a la izquierda.

Parece difícil, pero ya lo dijo Romain Rolland: "¿De qué serviría la vida si no fuera para corregir los errores, vencer nuestros prejuicios y ensanchar nuestro corazón y nuestros pensamientos cada día?" □

Alfredo Carballeda, Peronismo Renovador

"El peronismo es de izquierda por naturaleza"

—¿El peronismo es de izquierda?

—En el peronismo se habla de un centro-izquierda y esto no existe. Un movimiento como el peronismo, que tiene como base a la clase trabajadora, no se puede reclamar de centro; es necesariamente de izquierda, por naturaleza. El peronismo introdujo una nueva categoría de análisis que es la clase trabajadora. Ya no importa el lugar que ocupes en la producción, sino esta voluntad de estar inserto en un proyecto nacional de liberación. Yo creo que ésta es la mejor definición de izquierda.

—¿Cómo se relaciona esto con la vieja consigna de "ni yanquis ni marxistas, peronistas"?

—Esto es payasesco. Fue una consigna para la interna, para descalificarnos a los que nos planteamos un cambio social a partir de lo que define Perón, que habla de la construcción nacional del socialismo.

—¿El peronismo es revolucionario, entonces?

—Toda transformación social supone una revolución. Lo que pasa es que la palabra revolución produce ciertos resentimientos en la sociedad argentina; aparece asociada a las bombas. Entonces preferimos usar, nada más que por esto, la palabra transformación. Lo que pasa es que hoy hay compañeros que no se animan a hablar ni de nacionalización de los depósitos bancarios; éstos son los que hablan de "la izquierda posible".

—¿El peronismo renovador?

—Cierto peronismo es socio de la teoría radical de lo posible. El peronismo renovador tiene que profundizar la renovación; hay que obligarlo y si no está dispuesto, hay que ayudarlo a suicidarse.

—¿El peronismo revolucionario sigue formando parte de la izquierda peronista?

—El peronismo revolucionario es una corriente interna del peronismo; no es nada más que eso. Entre el peronismo revolucionario y el peronismo renovador hay diferencias concretas. Toman algunas actitudes que no se entienden, como apoyar al peronismo en la provincia de Buenos Aires, con lo que implícitamente estaban apoyando a Herminio Iglesias; o su ligazón con Saadi.

Entonces yo me pregunto si el peronismo revolucionario es tan revolucionario como dice o están tragados por la coyuntura y por esta cosa de limpiarse su pasado, que los hace capaces de hacer todo tipo de alianza. Yo creo que el peronismo revolucionario tiene que hacer una autocrítica seria de su pasado. Acá hay que decir "me equivoqué, pero no todo estuvo mal"; hay que ser capaces de reelaborar nuestro pasado, pero no hacer alianzas con los buenos del peronismo para que ellos nos lo limpien.

—¿La izquierda está en crisis?

—Sí; lo ves fundamentalmente en el consignismo; hoy, la izquierda no es más que una consigna. No hay un proyecto que haya sido elaborado por todos los sectores de izquierda. Todos los intentos que ha habido han fracasado porque en algunos sectores hay un mesianismo manifiesto. Pareciera que para el MAS y el PO las revoluciones son como ellos las trazan o no hay revoluciones.

Andrea Rodríguez

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Izquierda y democracia

Más allá de la mala fe

por Horacio González

Escudada en el consignismo y sin mayores propuestas alternativas la izquierda ha permanecido fuera del combate democrático. Los sectores progresistas parecen decididos a regalarle al gobierno uno de sus mejores argumentos.

¿Podemos recordar un viejo fragmento de Sartre? Algo bastante conocido. Los viejos fieles lo agradecerán. No es mal comienzo para un artículo en esta revista, cuyo nombre evoca al habitante de la ciudad en la que tanto se lo leyera. Eran otros tiempos. Pero volvemos ahora a abrir **El Ser y la Nada** y encontramos el caso de aquella hermosa mujer que ha concurrido a una cita galante.

Es una cita riesgosa. El hombre que la ha invitado deja leer en sus ojos el propósito ulterior que lo anima. Imposible equivocarse. Ella sabe que inspira deseo.

Pero la fastidia ese "deseo crudo". ¿Y si no hubiera deseo? También ahí se sentiría intranquila. Cuando él le toma la mano, ella se enfrenta con un apasionante dilema. Si deja la mano entre las de su repentino captor, siente que facilita la tarea de un modo muy complaciente y trivial. Pero si la retira presurosa rompería la sensual armonía del momento. No quiere asumir el flirt ni arruinar la ilusión del cortejante. ¿Qué hacer?

Abandona su mano, dice Sartre, pero decide no darse cuenta que abandonó su mano. Continúa la conversación "elevada" que transcurre paralelamente a las acciones. El seductor apenas habrá apresado un objeto inerte. Y ella tendrá la satisfacción de saberse deseada sin estar concediendo nada. Su mano ha sido abolida. El goce no tendrá cuerpo.

La escena, algo pacata, es cierto, podemos suponer que ocurre en **Les Deux Magots**, uno de los cafés sartreanos. Como no sería impertinente una "porteñización", pongamos que la coqueta dama y el escaldado varón se encuentran en el bar **La Paz**. ¿Década del '50?

Pues bien, Sartre acaba de hablarnos de la mala fe. La mala fe aparece cuando me oculto la verdad, cuando en mi propia conciencia separo lo que creo ser de lo que soy capaz de negar de mí. La joven que entrega su mano "engaña" a su conciencia con esa acción. Pero, aun en este caso límite, no quiere privarse del placer del cortejo. Para permitírselo, la mala fe la lleva a "negar" su brazo, su mano, su gesto.

Abandonemos ahora el bar **La Paz** tal como la doncella abandonó su mano —acción que por su delicada candidez hicimos bien en situar tres décadas atrás— y volvamos a nuestros días inspirados por este delicioso episodio.

Así estamos mejor habilitados para decir que la izquierda argentina tiene una conducta de mala fe. Con todo, no olvidemos que en el sentido que aquí señalamos, la mala fe no debe conducirnos a una impugnación moral, sino a la descripción de un mecanismo esencial de la conciencia, a un modo de estar en el mundo. La izquierda, en nuestro medio, ha tomado el bracito empolvado de la democracia y ha percibido el hecho real de tomarlo.

Lo acaricia, es cierto, pero sigue hablando de otra cosa, de la revolución inconclusa, de la consumación final de la historia colocando en escena un poder que existiría en otro lado. La democracia es algo que "le ha pasado a los otros", parece a veces decir la izquierda argentina, aunque esa forma de expresarse haya caído en desuso. (No olvidemos, sin embargo, que varias líneas más arriba aún estábamos en los años '50).

Todo hombre de izquierda, ya sabemos, si ha leído al Marx de 1848 y aun el de 1870, el Lenin de 1907 o la Rosa Luxemburgo de 1917, reconocerá que la democracia le compete a los revolucionarios, como lugar para organizarse, como refugio en los tiempos de "marea baja", como "tarea pendiente" o como expresión de derechos básicos que también fundamentan la autodeterminación popular.

Pertenece a la mejor tradición de la izquierda admitir el útil pasaje del burgués por la historia, pero declarar que su tiempo ha caducado. Así, en las sociedades en las que aún falta la plena experiencia de la vida democrática, no era raro escuchar la voz del hombre de izquierda diciendo que serán ellos los que sabrán realizar lo que el acobardado corazón burgués ha olvidado. Será el izquierdista, entonces, quien tomará a su cargo la democracia vacante, ésa que el burgués abandonara.

Clásicos pensamientos. Ellos son anteriores a la implícita revalorización de la democracia, que tiene lugar cuando las naciones capitalistas enfrentan al "nuevo orden" fascista. Pero, especialmente en la Argentina, son anteriores al ciclo revolucionario que se abre en 1945. En él se alarga también un equívoco: mientras la apelación democrática se convierte en un manierismo de la cultura liberal-burguesa, la acción popular acepta cómodamente la equiparación liberalismo-democracia, sin ocuparse de definir una democracia nueva, para lo que se encontraba en condiciones excepcionales.

De ahí que en la Argentina la izquierda hereda una doble y empobrecida proposición democrática. Por un lado, la considera una astucia menor, cuando no turbiamente tejida, elaborada por los intereses capitalistas dominantes. Por otro, la hace —la hizo— motivo de una devoción metafísica, un modelo institucional inerte, sin vida social ni popular.

En estas condiciones, nadie pudo ser un "izquierdista clásico" en la Argentina, esto es, acompañar realmente, desde la representación de los trabajadores, los logros burgueses en la ampliación de las formas de participación social. Ni los trabajadores se sintieron seducidos por la argumentación de las izquierdas, ni la burguesía argentina se caracterizó por su sensibilidad social.

Ya es tarde, pues, para re-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

poner la relación izquierda-democracia en los términos más tradicionales, en nombre de la canónica serie de sucesos históricos que harían, del hombre de izquierda, un heredero del hombre democrático. La Argentina recorrió, en nombre de la política, el camino de la metapolítica, el terreno tortuoso donde se situó el submundo de los campos de concentración y donde, aún hoy, se sitúa una amenaza que busca a tientas rearmarse.

Si el hombre de nuestras izquierdas veía en la democracia un adminículo vil o meramente instrumentable, el demócrata no exhibía mejor disposición para pensar su situación histórica como un compromiso con la justicia y la sociedad no opresiva. La mala fe era mutua.

No es posible ahora, para la izquierda, repensar su participación en la planicie democrática, fuera del aprendizaje colectivo que la sociedad argentina ha realizado. Si la mala fe permite una buena relación de la conciencia con el mundo, es porque se basa



en la tradicional eficacia de lo omitido, en la productividad de la táctica, del sigilo y del pensamiento implícito. Pero el izquierdista ya no puede decir, hoy, que hará en nombre del burgués lo que éste ha abandonado en el desván de la historia. Por lo menos, no en la Argentina. Izquierda y democracia precisan entre nosotros de una nueva relación que evite tratar a una, como etapa, como viveza o como pseudópodo de la otra.

Sin mutua mala fe. Sin superponerse, porque son diferentes —una enfatiza el orden y muestra los límites, la otra prefiere un decir liberado y muestra la aventura—, pero también sin considerar que una es el mero exterior de la otra.

Precisa menos una nueva interpenetración de la izquierda en la democracia y de la democracia en la izquierda. En términos prácticos, eso depende de los actuales debates que se desarrollan, primero en el peronismo que busca un nuevo rostro, luego en la izquierda, tanto tradicional como "setentista". Pero eso no se logrará si los hombres de izquierda —tanto de la tradición peronista como de las tradiciones no revestidas de la circunstancia "nacional popular"— no reconocen primero la situación que atravesamos en su estructura de gravedades, carencias y nuevas expectativas generadas. Una situación inédita precisa un nuevo reconocimiento, y éste no se realiza sin nuevas retóricas y autoindagaciones.

Al mismo tiempo, explorar la totalidad del tiempo que vivimos, con sus necesidades y amenazas, no nos exime de definir nuestro lugar específico. Este país precisa un nuevo sujeto de izquierda, un hombre nuevo, una antropología política de la resistencia, de la transformación y la lucha. Hay que crearla, y sobre las tradiciones revolucionarias argentinas ha de hacerse. Y sabremos que se habrá realizado en plenitud cuando ello no sea "la superación" de la democracia, sino su versión interior más perfeccionada, más humana, más venturosa y justa.

La mala fe habrá quedado atrás. Lo que no quedará atrás son las mesas de bar donde los seductores entrelazan gestos y omisiones. La seducción es infinita y puede darse el lujo de ser esquiva, dulcemente perversa y engañosa. En la Argentina, la política ya no.

Néstor Vicente, Partido Intransigente

"La izquierda no entendió al Chacho ni a Perón"

—¿Por qué Alfonsín ataca a un sector de la izquierda?

—Alfonsín responde a su proyecto: a partir de esta democracia plantearle al país una alternativa de modernización pero no un cambio estructural. Adecuarse a un esquema de capitalismo dependiente. O, en otras palabras, modernizar la dependencia sin enfrentarla. Para este proyecto, ¿quién es su principal enemigo? La izquierda. Si él logra quebrar la fuerza de la izquierda, hacer penetrar en la conciencia de la izquierda, tanto en los condenados como en los no condenados, esta división como cierta, le ocasionaría al campo popular y al proyecto alternativo al de Alfonsín un daño muy grande.

—¿No se estaría buscando un enemigo peligroso en la izquierda para compensar a la derecha reaccionaria y volver a ocupar el centro del escenario político?

—Hay una vieja tesis según la cual el país es centrista. Esta tradición de condenar a un extremo y otro tiene también larga historia en el justicialismo. Pensemos, si no, en lo de la "tercera posición" o en aquello de "Ni yanquis ni marxistas". Existe una vocación de centrismo. El presidente intenta por un lado, discriminar hacia la izquierda y, por otro lado, aislar a los golpistas para luego disputar el centro del escenario. Ahí, le permite al peronismo convivir mientras solamente le dispute la administración del Estado. Pero, así, el peronismo no tiene destino de triunfo: su destino de victoria está ligado a la capacidad de cambio que tiene en su base social, la clase trabajadora, que sigue siendo mayoritariamente peronista.

—¿Qué es ser de izquierda en la Argentina?

—Es enfrentar al sistema, proponer el cambio, estar con los más humildes, ser contestatario de un estado de injusticia. Por eso es de izquierda un marxista, es de izquierda un cristiano, es de izquierda un peronista o es de izquierda un radical cuando asume estas posiciones. Yo soy un hombre que va llegando a la izquierda; no tengo una formación de izquierda, pero me siento orgulloso de ser definido como un hombre de izquierda. Tengo una formación cristiana y por un reclamo ético voy sosteniendo cada vez con más firmeza posiciones que clásicamente son denominadas de izquierda. Ahora bien, la izquierda ha equivocado muchas cosas. Sintéticamente: no lo entendió al Chacho en el siglo pasado y no lo entendió a Perón en este siglo. Ha caído en dogmatismos, en propuestas no sé si autoritarias, pero sí rígidas. Este también es un desafío para la izquierda: lograr un lenguaje transparente, hacerse comprensible.

Rolando Graña

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Encuesta exclusiva

Por qué no soy de izquierda

No se necesita hacer una encuesta para saber que la izquierda no es mayoría. Pero resulta muy difícil empezar a entender por qué sin realizarla. Esta investigación no pretende convertirse en bola de cristal que revele los porcentajes que obtendrán las fuerzas de izquierda en las próximas elecciones, sino acercarse a la imagen (real o no) que los habitantes de Capital Federal y Gran Buenos Aires tienen de ella. Con esta imagen chocan los militantes en las épocas electorales y en su actividad cotidiana. Expresamente no se definió de antemano qué se entendía por izquierda, para que los propios encuestados lo hicieran con sus opiniones.

1. ¿Ud. votaría por la izquierda?

	Hombres		Mujeres		
	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Total %
SI	53,7	26,5	46,8	20,5	36,8
NO	46,3	73,5	53,2	79,5	63,2

Dos resultados saltan inmediatamente a la vista. En primer lugar el elevado porcentaje que manifiesta su voluntad de votar a la izquierda. Sin embargo, como se verá detalladamente en la próxima pregunta, éste se ve alimentado por votantes radicales, justicialistas y otros que ubican a las fuerzas de su preferencia en esta franja del espectro político. Resulta importante detenerse en esta opinión porque implica una adhesión amplia a los valores tradicionalmente conocidos como de izquierda, en momentos en que éstos sufren una violenta campaña de descrédito desde todos los medios de comunicación (oficiales y privados). En segundo lugar, destaca el mayoritario componente juvenil en el voto de izquierda. Aunque hace algunos años éste era un dato cantado, no hay que olvidar que las cosas han cambiado (o que Reagan obtiene su mayor respaldo entre los jóvenes).

2. ¿A quién votaría?
(Contestan sólo los que respondieron afirmativamente a la pregunta 1)

	Hombres		Mujeres		
	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Total %
P.J.	13,5	28,6	8,1	17,7	15,8
UCR	3,9	3,6	2,7	11,8	4,5
P.I.	44,2	35,7	37,8	41,1	40,6
FREPU	15,3	14,2	10,8	11,7	13,5
Otros	7,7	10,7	10,9/	5,9	9,1
No sabe	15,4	8,2	29,7	11,8	16,5

La mayoría de las respuestas que suscribieron al justicialismo se recogieron en la Provincia de Buenos Aires y aclaraban especialmente que se referían al sector renovador. Resulta interesante señalar que fueron pocos los votantes de la UCR que se consideraron parte de un movimiento de izquierda, si bien así fue catalogado por varios encuestados de clara definición derechista. El 40,6% que muestra el PI se traduce en un 15% del total de entrevistados, así como el 13,5% del FREPU queda reducido a sólo un 5%, aunque sin duda sus dirigentes lo firmarían sin chistar si pudieran dejarlo asegurado.



3. ¿Por qué no la votaría?
(Contestan sólo los que responden negativamente la pregunta 1)

	Hombres		Mujeres		
	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Total %
Es desestabilizadora	15,9	22,7	26,2	33,4	25,1
Me quitaría lo que tengo	6,8	17,3	4,8	12,1	11,5
No la entiendo	9,1	17,4	14,2	16,7	14,9
No es realista	45,4	20,1	26,3	18,2	25,6
Responde a intereses extranjeros	13,6	10,6	18,9	12,1	13,2
Otros	9,2	11,9	9,6	7,5	9,7

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Desocupado y en pésima situación económica" aclaraba en la última pregunta, pero igual el encuestado afirmó que si ganara la izquierda "le quitaría sus cosas". Quizás el 11,5% que respondió en la misma forma no sea un porcentaje deslumbrante, pero se concentra en la categoría de obreros y empleados, un sector que se tiende a calificar como una de sus principales bases de apoyo. Dejando de lado el 13% que sigue atemorizado por el oro de Moscú, la izquierda debería preguntarse hasta qué punto es comprendido su mensaje, en otras palabras, ver qué está fallando en su relación con los medios de difusión. Un 15% directamente no la comprende (también concentrado en obreros, empleados y amas de casa), mientras que otro 50% se divide entre los que la consideran desestabilizadora y los que piensan que es poco realista, los dos ejes que Alfonsín viene levantando en su discurso contra la izquierda. Un 42% de los que temen la desestabilización señalaron que "critica demasiado" (un curioso concepto de democracia) y el 58% restante la tachó de "violenta", contra todas las evidencias, aunque seguramente basada en los recuerdos. Un nivel perceptivo que intentó rastrear la siguiente pregunta.

4. ¿Con qué palabras asocia a la izquierda?

Se seleccionaron pares de palabras con un evidente contenido simbólico, destinadas a cubrir tres áreas diferenciadas de interés: la ética, la economía y la política. Cada encuestado señaló aquella de las dos que más asociada estaba a su visión de la izquierda. Se eligió comparar las opiniones de los sectores conformados en la pregunta 1 (Vota o no a la izquierda) porque muestra claramente el perfil ideológico de los dos grupos.



	Votan a la izquierda %	No votan a la izquierda %	Total %
Vida	100	39,2	64,1
Muerte	0	60,8	35,9

Como se insinuaba en la respuesta anterior, un sector no despreciable de la población tiene presente las acciones guerrilleras, o por lo menos la propaganda que los militares hicieron en torno a ellas. La asociación que éstos lograron crear entre toda la izquierda y la guerrilla no termina de deshacerse. Ni siquiera para los propios votantes de la izquierda, que presentan una sospechosa unanimidad.

Alberto Piccinini, secretario general de la UOM Villa Constitución

"Hay consignas que sólo sirven para hacer oposición"

—¿Hay una crisis en la izquierda?

—Primero hay que definir qué es la izquierda. Yo entiendo que la izquierda son todos los compañeros, grupos y partidos políticos que tienen un proyecto que tiende a transformar positivamente nuestra sociedad. Podemos aceptar que la crisis radica en la falta de una propuesta alternativa, donde se canalicen todas las inquietudes de los compañeros que queremos esa transformación. Ese proyecto permitiría unificar a todos los sectores progresistas del país con propuestas mínimas que tiendan a constituir la unidad nacional. El tema de la deuda externa sería un eje unificador. La izquierda tiene que distinguir entre lo que es posible realizar y lo que se quiere llegar a alcanzar, porque a veces las condiciones no están dadas para determinadas transformaciones, pero también hay que ir creándolas. Muchas veces, gente que se dice de izquierda levanta consignas que son totalmente irrealizables y que solamente sirven para hacer oposición.

—¿Cree en la posibilidad de la formación de un frente de izquierda?

—Creo que la propuesta tiene que ser mucho más amplia. No se puede analizar el término izquierda por la etiqueta o por los partidos a los que pertenecen las personas. Dentro de los partidos tradicionales hay sectores que se destacan porque adoptan posiciones que se pueden calificar de izquierda; por ejemplo, dentro de la juventud radical hay sectores que tienen reivindicaciones de izquierda; otro caso notable es el del fiscal Molinas, un hombre que viene de la Democracia Progresista, donde hubo colaboradores de la dictadura, pero su postura es mucho más progresista y valiente que la de muchos partidos de izquierda. Ahora, también dentro de los partidos que supuestamente son de izquierda hay sectores que adoptan posiciones que llevan al divisionismo y a la destrucción del campo popular. Entonces, la propuesta de izquierda tiene que partir de la idea de unión del campo popular detrás de los ejes que aglutinen a la mayoría de nuestro empleo.

—¿Qué pasa con la izquierda dentro del sindicalismo?

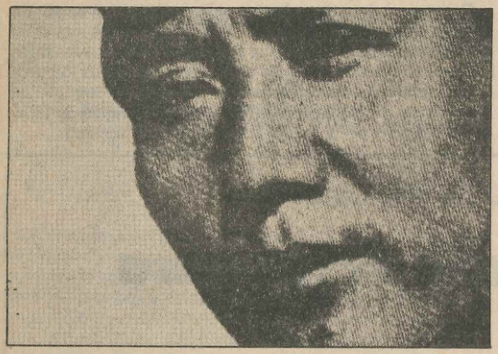
—Ha habido un avance si entendemos que la izquierda también son muchos compañeros del peronismo y algunos que están enrolados dentro del radicalismo, más allá de las corrientes netamente calificadas como la izquierda. No ha sido tal vez el avance ideal porque todavía no se ha terminado con el manejo del aparato por parte de la burocracia. Y en esto hay que destacar que también el gobierno, a través del Ministerio de trabajo, ha colaborado, facilitándole las cosas a través de acuerdos con algunos dirigentes perimidos.

A.R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

	Votan a la izquierda %	No votan a la izquierda %	Total %
Progreso	91,4	8,5	43,6
Estancamiento	8,6	91,5	56,4

Pese a que siempre apareció asociada a todo tipo de crímenes, durante mucho tiempo la izquierda en todo el mundo mantuvo una imagen sólida en lo económico. Podían faltar libertades pero, quizás justamente por eso, la economía crecía. El discurso privatista y anti-estatal, absolutamente hegemónico desde tiempos de Martínez de Hoz, parece haber herido de muerte aquella imagen clásica. Por un lado, se extiende la idea de que el Estado es el culpable de todos nuestros males, y la izquierda argentina es fervientemente estatista; por el otro, es usual que los funcionarios, los empresarios y los medios presenten las distintas formas de resistencia obrera como inútiles esfuerzos por desestructurar el sistema productivo. Y la izquierda, implicada en esas luchas, tampoco presenta un proyecto económico alternativo. No porque sus consignas estén necesariamente equivocadas, sino porque no ofrece un camino creíble hacia su plasmación.



	Votan a la izquierda %	No votan a la izquierda %	Total %
Dictadura	14,3	87,2	57,8
Democracia	85,7	12,8	42,2

La izquierda no se distinguió en el pasado por defender demasiado lo que con alguna ligereza caracterizó como democracia formal. Pero eso no la diferencia de ninguno de los movimientos mayoritarios. Así que más que por su pasado, la imagen dictatorial se debe a la que la gente se ha formado con el correr de los años de los regímenes vigentes en los países del socialismo real. Una etiqueta que, aunque podría modificarse trabajosamente ofreciendo el modelo de una sociedad futura realmente democrática, por ahora la izquierda no parece demasiado preocupada en remover. Y hasta alguno de los encuestados, sin la menor intención de hacer un chiste, contestó: "Dictadura, claro, la del proletariado".

Para medir la percepción sobre el compromiso democrático de la izquierda, se consultó tanto sobre la actitud demostrada frente a la última dictadura, como la que se adoptaría en caso de riesgo para el actual proceso de democratización, en comparación con la de otros importantes actores sociales y políticos.

5. ¿Quién enfrentó más a los militares? (Los dos primeros lugares por orden de importancia)

	Votan a la izq.		No votan a la izq.		Total	
	1° lugar %	2° lugar %	1° lugar %	2° lugar %	1° lugar %	2° lugar %
Partidos Mayoritarios	3,5	11,3	39,7	17,4	27,6	15,6
Iglesia	0	2,1	3,5	19,3	2,3	13,9
Izquierda	23,5	15,5	6,1	11,5	11,9	12,7
Organismos de derechos humanos	56,5	35,1	33,2	30,7	40,9	32,1
Sindicatos	16,5	36	17,5	21,1	17,3	25,7

Nuevamente aparecen enfrentadas las dos ideologías, aunque las organizaciones de derechos humanos y los sindicatos constituyen un terreno de encuentro. El punto de mayor ruptura está en la evaluación del rol cumplido por los partidos mayoritarios y por la propia izquierda, que, quizá sea oportuno recordarlo, no mostraron demasiado compromiso con la lucha antidictatorial hasta que entró en crisis el dominio militar.

6. ¿Quién defendió más la democracia?

	Votan a la izq.		No votan a la izq.		Total	
	1° lugar %	2° lugar %	1° lugar %	2° lugar %	1° lugar %	2° lugar %
Partidos Mayoritarios	17,8	11,4	60,5	20,4	45,7	17,1
Iglesia	0	2,3	3,5	20,9	2,3	14,0
Izquierda	27,9	29,5	1,3	5,8	10,6	14,6
Organismos de Derechos Humanos	38,2	33,3	24,8	24,4	29,3	27,7
Sindicatos	16,1	23,5	8,9	28,5	12,1	26,6

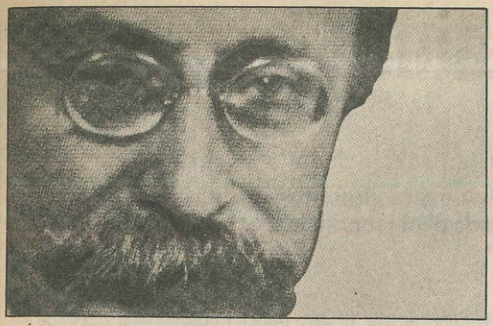
Se repite, agudizado, el esquema anterior. Los que no la votarían no tienen expectativa de que la izquierda asuma un rol destacado en defensa del proceso democrático. Y hay que tener en cuenta que asegurar su continuidad ha sido uno de los principales motivos de voto en estos tres años. ¿La izquierda no es la principal afectada por los golpes militares? ¿Por qué no consigue transmitir esta imagen?

También hay que señalar la opinión sobre los organismos de derechos humanos, que ambos grupos reconocen y valoran. Una demostración más del lugar que ocuparon y siguen ocupando aunque no hayan vuelto a concitar atención masiva.

7. ¿Dónde recibe la izquierda más adhesiones?

	Hombres		Mujeres		
	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Total %
Trabajadores	27,1	18,2	23,1	20,5	22,2
Intelectuales	66,7	71,7	75,6	77,1	72,5
Gente acomodada	6,2	10,1	1,3	2,4	5,3

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Entre el obrero de overall, manos callosas y la vista clavada en el futuro, y el estudiante de jeans, dedos manchados de tabaco y la vista clavada en la café, pocos dudaron a la hora de señalar dónde obtiene mayor recepción la izquierda. Pese a los prejuicios, las últimas elecciones estudiantiles ponen en duda su actual predicamento en los claustros, mientras que su creciente presencia sindical llevaría a buscarla en otros barrios y ocupaciones. Casi todos los votantes del PI y muchos de los que prefirieron el FREPU siguieron la corriente mayoritaria. Sólo los que eligieron al peronismo fueron casi unánimes al señalar que la izquierda se nutre entre los trabajadores. Por algo será.

8. ¿Cuál es su principal virtud?

	Hombres		Mujeres		
	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Total %
Honestidad	8,4	5,9	12,7	7,2	8,4
Igualitarismo	13,6	7,8	17,7	13,2	12;9
Combatividad	32,6	32,4	32,9	9,6	27,5
Idealismo	29,5	25,5	11,4	32,5	25,2
Ninguna	12,6	27,4	22,8	36,1	24,7
Otras	3,3	1	1,4	1,4	2,3

Resulta extraño que una de las banderas de Alende haya quedado en el último lugar. La honestidad, si bien fue señalada por un 18% de los votantes de la izquierda, no llegó al 9% en el total. Las virtudes más destacadas fueron la combatividad y el idealismo, ambas estrechamente ligadas a la idea de cambio, que la honestidad no necesariamente trasunta. Los que prefirieron negar cualquier virtud a la izquierda, el 24,7% del total, treparon hasta el 40% entre los que no la votarían. Porcentaje superior al alcanzado por cualquiera de las otras alternativas.

9. ¿Cuál es su principal defecto?

	Hombres		Mujeres		
	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Hasta 29 años %	Mayores de 30 %	Total %
Autoritarismo	20,4	30,5	26,9	32,1	27,3
Sectarismo	48,9	33,7	43,6	32,2	39,7
Ateísmo	7,1	10,5	5,1	16,7	9,9
Extranjerizante	7,2	9,5	8,9	8,3	8,4
Ninguno	14,3	6,3	12,8	5,9	9,8
Otros	2,1	9,5	2,7	4,8	4,9

Entre los que no la votarían fue el autoritarismo el defecto más señalado (37,6%), seguido de cerca por el sectarismo (29,3%), que encontró resuelto apoyo entre los que sí la votarían (un 64,3%). Quizá sea diferente lo que cada grupo entiende por sectarismo. En el primero es probable que se asocie al autoritarismo y la falta de respeto por el otro (imagen consolidada por los regímenes de partido único). En el segundo, a la tradicional incapacidad de la izquierda para estructurar un proyecto político común a pesar de importantes diferencias.

10. ¿Qué líderes de izquierda conoce? (Mencione todos los que recuerde)

Oscar Alende	411	Raúl Alfonsín	39
Luis Zamora	291	Rubens Iscaro	36
Ninguno	261	Rabanaque Caballero	28
Fernando Nadra	114	Gregorio Flores	27
Fidel Castro	75	Néstor Vicente	21
Athos Fava	66	Dante Gullo	18
Ernesto Guevara	63	Evita	15
Raymundo Villaflor	54	Mario Firmenich	14
Abelardo Ramos	45	José Luis Manzano	12

(Los nombrados menos de diez veces fueron eliminados.)

Un dato para tener en cuenta: de los 897 encuestados 261 no recordaban ninguno. Los tres más nombrados (Alende, Zamora y Nadra, con importantes diferencias entre cada uno y el siguiente) fueron candidatos presidenciales o a diputado en la última elección, lo mismo que Villaflor, Rabanaque Caballero y Flores, que aparecen después. Muchos de los encuestados sólo recordaban referentes extranjeros (como Fidel Castro) o argentinos pero que "triunfaron" en el exterior al estilo Milstein (como el Che). Las posiciones de Athos Fava y Rubens Iscaro, probablemente obedezcan a la difusión que alcanzó la polémica interna dentro de su partido en las últimas semanas. Por el contrario, los que recordaron a Abelardo Ramos, seguramente pensaban en épocas más brillantes de la vedette de la "izquierda nacional".

Atención especial merecen las 39 menciones al Presidente, que insinúan que la prédica de la revista **Cabildo** no cae del todo en el vacío. No faltó tampoco aquel que señalara a los "judíos del Banco Central". Al fondo, Juan Carlos Dante Gullo aparece encabezando a los peronistas seguido muy de cerca por Evita (que aunque nadie sabe si volverá y será millones todavía permanece), Mario Firmenich (¿cuántas menciones habría recibido en 1973?) y José Luis Manzano.

Hebe de Bonafini fue poco nombrada (sólo 15 veces), confirmando lo que insinuaban las respuestas a la pregunta 6: más allá de las críticas recibidas por las Madres en los últimos tiempos por su "excesiva politización", la imagen de la gente las sigue diferenciando de la izquierda tradicional.

De Marx sólo se acordó uno en su tercer puesto. Pero Marx no se hubiera ofendido. Después de todo, nunca le importó demasiado en qué capitales del mundo se levantaría su estatua. Aunque triunfe alguna vez la revolución, Buenos Aires no será una de ellas.

El sondeo fue realizado sobre una muestra de 897 en seis puntos escogidos por su diversidad social de Capital y Gran Buenos Aires. La planificación y orientación de la encuesta estuvo bajo la dirección de Ernesto Tiffenberg, licenciado en sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México y Laura Kalmanowiecky, licenciada en sociología en la Universidad de Buenos Aires. La formulación de los temas y la interpretación de los resultados son responsabilidad de la redacción. Los trabajos de campo fueron dirigidos por Eduardo Blaustein, licenciado en comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Grupo de familia

Por Horacio Tarcus

La izquierda sufre internas desgastantes. Sin duda, es más difícil unir ideas que cuentas bancarias. Sin embargo, a veces las internas de la izquierda se explican desde el personalismo, la ortoxodia y otras visiones pequeñas.



Un hecho inédito en el escenario político argentino es, sin duda alguna, **la interna de la izquierda.** Durante décadas, a ningún observador político —y ni siquiera a los propios militantes— se les aparecía como un acontecimiento digno de interés político: salvo ciertos escandaletes que producían las periódicas purgas del PC —Puiggrós, Real, Giúdice—, las organizaciones de la izquierda fueron vistas siempre, por dentro y por fuera como **monolíticas**.

Esto no quiere decir que la "interna" no existiera. Al contrario, las pujas intrapartidarias fueron claves en la historia de los partidos de izquierda, solo que casi nunca fueron motivo de debate público.

Hoy, en cambio, la atención de amplios sectores políticos está concitada en la interna de dos de las más grandes organizaciones de izquierda: el Partido Comunista y el Partido Intransigente, a dirimirse en fecha próxima: el XVI Congreso del PC tendrá lugar entre el 4 y el 8 de noviembre, y la Convención Nacional del PI, sesionará en diciembre.

A diferencia de este debate que tomó inmediato estado público, la "interna" de las dos organizaciones trotskistas más grandes —el MAS y el PO— ha quedado eclipsada. ¿Por qué no hay "interna"? Ante la ausencia de una información precisa, se han tejido diversas conjeturas.

LA INTERNA TROTSKISTA

La prensa —e inclusive voceros del propio PC— han echado a correr la versión de que la "interna" del MAS se dirimía entre el viejo sector trotskista, liderado por Nahuel Moreno, y la nueva camada, más amplia, menos sectaria, que inspiraría Luis Zamora. El viejo tronco trotskista —al igual que el viejo tronco stalinista en el PC—, se decía, sería el más hostil a profundizar los acuerdos en el marco del FREPU, mientras que las huestes de Zamora representarían un ala frentista. De acuerdo a distintos testimonios que consultamos, la versión es más bien fantasiosa —¿o una expresión de deseos del PC?—, y todos coinciden en señalar que Zamora responde cabalmente a la rígida disciplina interna que controla desde siempre Moreno.

Pero toda versión de este tipo esconde un aspecto de verdad: es cierto que en el MAS el debate en torno al FREPU ha generado no pocas discusiones, y que muchos militantes se han preguntado si no es posible lanzar un frente en serio, más allá de una simple alianza electoral y una cúpula que emite declaraciones de tanto en tanto. Pero de ahí a dos líneas que corten verticalmente al partido, hay una gran distancia.

¿Qué otros temas, además de los alcances del FREPU, se discuten en el MAS? Ante todo Nicaragua y Chile. La última campaña que lanzó la dirección del MAS hacia Chile —exigir que Alfonsín reconozca como fuerza beligerante al Frente Patriótico Manuel Rodríguez— encontró no pocas resistencias en la base, dado que la nueva posición divide aguas entre las fuerzas más combativas que luchan por la caída de la dictadura. Similar resistencia encontraron las posiciones de la dirección en torno a Nicaragua: defender a Nicaragua de la agresión imperialista, pero caracterizando que el Estado Nica es "capitalista" y el FSLN una dirección "pequeñoburguesa" y "contrarrevolucionaria" que "frena el proceso revolucionario en curso"...

¿Y qué pasa en el férreo y combativo Partido Obrero? ¿Existe "la interna" del PO? Aunque dentro de un marco estrictamente reservado, pudimos saber que desde fines del año pasado se preparaba un Congreso del PO para agosto de este año, que tuvo que suspenderse hasta estos días, dada la aguda crisis interna, expresada en la masiva pérdida de militantes, aún de viejos cuadros, y el desánimo de gran parte de los que quedan ante las posibilidades de levantar un partido como pretende Jorge Altamira, su más viejo dirigente y fundador.

¿Qué discute la militancia del PO? Fundamentalmente, y a través de debates puntuales, referidos a tal o cual región o actividad, se discute qué espacio social y político ofrece la Argentina de hoy para construir un partido como el PO. Para Altamira, el espacio es amplísimo: el gobierno se encuentra en una "crisis sin precedente", el PI y el FREPU manifiestan una "crisis colosal"... Para la militancia, ese espacio no es tan grande, y el PO, comienza a ver, tampoco escapa a tanta crisis.

Otro tema de debate permanente: el frente de izquierda. Y he aquí uno de los puntos claves para entender la crisis actual del PO: el resultado necesario de un discurso retórico

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar



que desde 1982 llama al frente, pero jamás da un paso para concretarlo. ¿Hasta cuándo se puede seguir cargando sobre los demás la responsabilidad de la falta de unidad?

LA AUTOCRITICA DEL PC

Pero mientras el postergado Congreso del PO no hizo más que servir de catalizador a la crisis, la disgregación y la apatía política, el período de precongreso abierto en diciembre del año pasado en el PC —con la publicación de las **Tesis** conteniendo la ya célebre autocrítica— vino a frenar un proceso similar que se gestaba desde los años de la dictadura.

El propio Athos Fava, secretario general del PC, lo ha reconocido claramente: "Estábamos ante una disyuntiva ineludible. O el Comité Central se ponía, como se puso, al frente de los cambios, aún con todas las dificultades que estamos atravesando, o íbamos a un estallido desde abajo que ponía en peligro la unidad del partido" (Informe al CC, 4-5 setiembre '86).

Lo novedoso de los documentos lanzados entonces —**Proyectos de Tesis Políticas,** de **Programa** y de **Estatutos**— puede resumirse en seis puntos:

—la autocrítica explícita por su política de apoyo al "ala democrática" (Videla, Viola) de la dictadura militar;

—la referencia velada al gorilismo antiperonista ("resabios sectarios frente al peronismo");

—la constatación de que la burguesía nacional entrelazó cada vez más sus intereses con los de la oligarquía y el imperialismo;

—el abandono de las tesis del carácter feudal o semifeudal del campo argentino: aunque subsiste el atraso, se admite que se trata de relaciones de producción capitalistas;

—el planteamiento explícito de "la cuestión del poder" y de la nacesidad de "combinar todas las formas de lucha";

—la autocrítica por "la negación o subestimación de otras fuerzas revolucionarias marxistas o no marxistas, que no están en el partido".

Estos puntos expresan, al menos a nivel programático, **un verdadero giro a la izquierda,** que se vino operando desde mediados del '85 —en que el PC pasa a la crítica frontal al gobierno, abandonando la política de "elogiamos las cosas

Luis Zamora, Movimiento al Socialismo

"No somos socialistas sólo para los días de fiesta"

—¿Por qué Alfonsín ataca a la izquierda?

—Esto tiene que ver con un proyecto de país. La "modernización", la "Segunda República" hablan de un país a imagen y semejanza del FMI: un país con el aparato estatal reducido, un país que pague puntillosamente la deuda externa, un país que se nuclee alrededor de los capitanes de la industria y de un tercer gran movimiento político o un bipartidismo (peronismo renovador-radicalismo), donde el resto de las fuerzas se tengan que encolumnar o desaparecer. Los que hemos denunciado esto quedamos afuera y somos los que molestamos, porque no aceptamos administrar la crisis ni ser pata izquierda de este proyecto. La izquierda —en especial el MAS, el PO y el PC— no tiene espacio en esto. No es casual que el gobierno diga: "prefiero al PC de la época de la dictadura"; claro si el gobierno va a aliarsae con Bravo y con Cristina Guzmán es lógico que prefiera al PC de la convergencia cívico-militar. Entonces hay que atacarnos como los Antisistema los Antipaís. Y el gobierno nos dice que, además, somos antidemocráticos. Pero ahí ya no se lo aceptamos. ¿Somos Antisistema? Sí. Estamos contra el sistema capitalista. No somos socialistas solamente para los días de fiesta, como Estévez Boero y otros tantos. Somos socialistas en serio, queremos una Argentina socialista.

—El fracaso de la guerrilla en la Argentina, en la década del '70, ¿desprestigió a la izquierda en su conjunto?

—Acá no hubo guerrilla de masas; lo que hubo fueron metodos elitistas de violencia.

—¿Pensás que hubo el suficiente debate acerca de esto?

—No. Las organizaciones que participaron de la guerrilla, con las cuales en la década del '70 polemizamos mucho respecto de la metodología para la revolución, no han aceptado ningún tipo de debate. No hay autocríticas profundas. No está mal que Firmenich aspire a ser diputado por el peronismo, pero tendría que haber hecho una autocrítica donde de él, prácticamente, no quedara nada. De él quedara solamente que fue un luchador popular. Al movimiento obrero Firmenich le es totalmente indiferente; quiere que se castigue a Videla, pero no está dispuesto a luchar para que se castigue a Firmenich; tampoco está dispuesto a pelear que se lo libere. Lo ve como algo ajeno.

—¿Qué es la izquierda en la Argentina?

—Para nosotros son de izquierda los que aceptan que en los países capitalistas hay dos clases y toman partido por una de ellas, los trabajadores. Que hay dos clases también lo acepta el Papa, que toma partido por la otra. Hoy, en la Argentina, izquierda es el PO, el PC y el MAS. En cambio, no lo sería el PI, que no toma partido claramente por los trabajadores porque cree, como el peronismo renovador, como el radicalismo, que es posible conciliar los intereses de patrones y obreros.

R.G.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

buenas y criticamos las malas"— y llegó a su máxima expresión con la constitución del FREPU en setiembre de ese año. El giro también se sintió, aunque parcialmente, en la política de alianzas a nivel sindical y estudiantil.

¿Qué es lo que llevó a la autocrítica al más monolítico de los partidos de la izquierda argentina, aquel que John William Cooke tipificó como el prototipo de "inmutabilidad" y "resistencia a la autocrítica"? Habría que señalar varios elementos:

—la flagrante contradicción entre la política de la dirección de apoyo a la dictadura y la represión que sufrieron las bases (período 76-83);

—el apoyo a las candidaturas peronistas en las elecciones de 1983 (¡"Vote a Herminio con la boleta del PC"!);

—la constitución del FP, lo que significaba un giro de 180 grados en su histórica política de alianzas, lo que llevaba a la militancia a revisar ese pasado;

—el marco internacional: la revolución sandinista (recordemos que las Brigadas del Café que envió a Nicaragua la FJC volvieron con profundas críticas al PC), la histórica autocrítica del PC Salvadoreño (las fotocopias del célebre texto autocrítico de Schaffick Handal circularon todo este año de mano en mano), la nueva ofensiva cubana hacia América Latina (Campaña por el No Pago de la Deuda Externa, entre otras iniciativas) y, finalmente, el "deshielo" en la URSS bajo Gorbachov.

El impulso de la autocrítica partió en los últimos años de las filas de la juventud, y fue impulsada en el seno del CC por Patricio Echegaray y Jorge Pereyra. Fue aceptada por la vieja dirección comprometida con el apoyo a la dictadura (Athos Fava) como un mal necesario, y resistida por el viejo reformismo gorila que representa Rubens Iscaro.

De un documento que Iscaro no llegó a presentar en "el" partido, pero que se encargó de que circulara de mano en mano, pueden extraerse los siguientes ejes de divergencia con la nueva línea:

—el eje político actual no puede pasar por la antinomia "dependencia o liberación"; si bien éste es un eje importante, "la antinomia democracia o fascismo" debe seguir siendo la dominante;

—la nueva política no puede consistir en "enfrentarse drásticamente con el gobierno radical"; se debe continuar con la política crítica al "lado negativo" y reconocer el "lado positivo";

—no puede abandonarse la política de alianzas con "los sectores de la burguesía local que enfrentan a la burguesía monopolista" apoyándose en la "antojadiza afirmación de que la burguesía está agotada en su capacidad reformista";

—si bien hay que continuar con el FREPU, "no por ello debemos descuidar o arriesgar las alianzas con otros sectores"; ni descuidar la crítica al trotskismo.

Las posiciones de Iscaro, en suma: aceptación formal de la autocrítica, para continuar con la vieja política.

Pero el escandalete que promovió Iscaro —primero fue separado del Secretariado y luego envió a los medios una ácida "carta de despedida" que mereció un voto de censura del último CC— parece tener bastante sin cuidado a las bases militantes. Estas están preocupadas en su clarificación política —han descubierto Nicaragua y El Salvador, redescubren Cuba, ven con nuevos ojos los textos clásicos del marxismo— y dirimiendo la interna de su zona, de su regional...

Es que el PC remozó su fachada por arriba —exclusión del Secretariado de Nadra, Iscaro, Arévalo, Irene Rodríguez— pero se mantienen todos los cuadros intermedios que llevaron a la práctica la política de "convergencia cívico-militar", de las alianzas con la burocracia sindical, etc. Es con estos sectores medios que se enfrentan hoy las bases, con un tipo de dirigente que, educado en el verticalismo y el burocratismo, hoy acata la línea de las **Tesis** como ayer acató la contraria. "¿Podemos confiar en estos viejos compañeros —dicen algunos jóvenes de la Fede—, o se trata de acomodarse a la nueva situación?"

Aunque no se sabe qué actitud va a asumir Iscaro y su gente en el Congreso a realizarse en Parque Norte, lo cierto es que se aprobarán mayoritariamente las **Tesis,** el **Programa** y los **Estatutos** (así como otros documentos que se fueron agregando: sobre movimiento obrero, sobre



el partido, sobre el peronismo, sobre el frente), inclusive con algunas modificaciones que traerán los distintos delegados regionales, precisando algunas ambigüedades. Por el momento, no puede preverse la aparición de delegados que, tratando de profundizar la tan llevada y traída "cuestión del poder" se salgan del marco de la "revolución por etapas" en que se enmarcan las tesis, proponiendo que la revolución que se plantea no es "democrática, antioligárquica, nacional, antiimperialista" (y vaya uno a saber cuántas cosas más), sino **socialista**...

Pero para los sectores más combativos y radicalizados —que lecturas de Che y de Handal mediante, comienzan a entrever la necesidad de replantear el tema del carácter de la revolución— no es esta la oportunidad para ese debate. "con el Congreso no termina nada, sino que empieza todo", suelen repetirse.

LA INTERNA INTRANSIGENTE

Si el PC se entregó durante casi un año a su propia interna, el PI, puede decirse, se está consumiendo por el **internismo salvaje.** Y mientras el Congreso del PC homogeinizará —al menos por un período— las posiciones, en el PI ni la convención ni la autoridad del Viejo parecen poder resolver la crisis. Y otra diferencia más con la crisis del PC: en las huestes de Don Vittorio Codovilla las pujas internas se revisten de posiciones ideológicas contrapuestas; en el PI —fuera de la orientación frentista de izquierda que levanta Néstor Vicente— no hay lucha ideológica alguna.

¿Qué es lo que está en juego, entonces, y quiénes lo juega? Está en juego **el perfil político partidario:** el PI pasó de ser en 1982 la organización de izquierda **frentista** por excelencia, a la situación actual, en que la negativa al frente se hace en nombre de "mantener el perfil propio". Es que las ambigüedades políticas del PI, o las pirotécnias verbales del Viejo dan para todo (o para nada).

La única propuesta clara, hasta el momento, es la que le-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

vanta Néstor Vicente, de alianza por la izquierda. El único acuerdo logrado hasta ahora por el resto de la conducción intransigente, es el de marginar a Vicente, y hasta empujarlo a abandonar el partido. Mientras el órgano oficial del PI, **Alternativa,** denuncia "traidores" e "infiltrados" y advierte que "todo aquel que no esté de acuerdo con la línea partidaria lo mejor que puede hacer es irse", mientras la conducción está por citar a Vicente para un tribunal de conducta, el sector que lidera el ex-democristiano funciona en base a sus propios locales, edita su propia prensa —**Militancia**— y lleva adelante la línea de frente por la izquierda en algunas elecciones de centro de estudiantes en que la línea oficial del PI es presentar su propia lista o hacer frente con las huestes juveniles del peronismo renovador. Así sucedió en Psicología, Arquitectura o en Derecho, donde los "vicentistas" fueron víctimas de la patoteada de "la Banda".

¿Qué es la Banda? Algo así como la versión intransigente de la Coordinadora o de la Gloriosa Jotapé. Es el "aparato" militante nucleado alrededor de Marcelo Vensentini, que reune el grueso de la militancia —especialmente estudiantil— en el ámbito de la Capital. ¿La línea ideológica? Un misterio, más allá de ciertas generalidades sobre el tercer movimiento histórico o el frente nacional. Lo concreto es que son la fuerza de choque contra el vicentismo o cualquier intento de frente con la izquierda.

En una línea similar de rechazo del frente de izquierda, y postulando la necesidad de levantar candidaturas propias para las elecciones del '87 (aunque apuntando para el futuro a un vago "frente nacional") se orientan las otras fuerzas de Capital: el "ala intelectual" que representa Baldovinos, el rabanaquismo —diferenciación más modernizada del VTR: Viejo Tronco Radical—, el mismo VTR que en Capital lidera Valle, amén de otras líneas menores.

En la Provincia de Buenos Aires el mosaico político es otro: por un lado el **Viejo Tronco Radical, VTR** (Arabolaza, Barquillán), por otro la **Línea** (Nazar, Monserrat) y finalmente, una **Corriente de Opinión Militante,** con algunas coincidencias con Vicente y que sirven como fiel de la balanza. El cuadro se complica provincia por provincia, porque cuando menos politizada está la crisis, más florecen los caudillismos personales.

Lo que hoy se pregunta la militancia intransigente y el conjunto de la izquierda es el destino del "vicentismo". ¿En qué medida la popularidad ganada por Vicente llevará a que sea respaldado por importantes sectores de Capital y, especialmente del interior? ¿Es viable una alianza "pro frente de izquierda" a nivel nacional, que reúna a figuras como Pilín De la Vega, Lisandro Viale y otros sectores? ¿No sería un excesivo desgaste político para Vicente una eventual ruptura del PI liderando a sus hombres tras su ruptura, hace poco más de un año, con la Democracia Cristiana? Es probable que la Convención Nacional de diciembre fije posición sobre el perfil electoral para 1987 y despeje algunos de estos interrogantes.

Carlos Vicente, Junta Coordinadora Regional de Córdoba (UCR)

"Nosotros también somos de izquierda"

—¿Cómo definirías a la izquierda?

—Para nosotros la izquierda es lo que representa a un proyecto de liberación nacional. Y no sólo está desarrollada dentro de los partidos generalmente considerados de izquierda, sino también dentro de los dos grandes movimientos de masas, el peronismo y el radicalismo, en los que crecen los sectores antiimperialistas y democráticos. Una de las insuficiencias de la izquierda tradicional es no entender ese fenómeno.

—¿Pueden llegar a unirse todos los sectores que nombraste?

—Para eso hace falta una discusión sobre el programa que debe levantar esa izquierda y cuáles son las alianzas necesarias desde el campo popular. Nosotros incluimos a los sectores más avanzados del peronismo, confundidos actualmente en lo que significa la renovación, a los sectores avanzados del radicalismo, en los que tampoco hay una clara divisoria de aguas, los intransigentes, los sectores cristianos, comprometidos en un proyecto de liberación, aunque sin desarrollo en la base popular, y el Frente del Pueblo.

—¿Tiene algo que ver con esto la convergencia democrática convocada por Alfonsín?

—No, esa propuesta se inscribe en un proyecto conciliador que pretende darle sustento político al Plan Austral. ¿Qué tiene de radical la alianza con el bloquismo, que en 1921 encabezó un golpe contra el gobierno radical de San Juan? ¿O Manrique, que participó del golpe del 66 contra Illia? O los Guzmán o Amín, que participaron del gobierno de Onganía y luego del Proceso de Reorganización Nacional. Por ese camino nos va a entrampar la derecha que pretende aislar al gobierno de su base social.

—En el radicalismo cada vez hay más voces que los tildan de "desubicados"...

—Mirá, resulta lamentable que algunos personajes, como Carlos Raimundi, pongan la cara como fuerza de choque para enfrentar a los sectores más avanzados del radicalismo. Y si bien no desconocemos que desde la estructura partidaria se nos pretende aislar, no nos sentimos solos, porque nos movemos en ámbitos sociales, como el sindical y el estudiantil recuperando el patrimonio histórico de la UCR, su tradición antiimperialista. En 90 años de existencia dentro de la UCR existieron dos tendencias: una popular y antiimperialista, expresada en el programa de la década del '40 que proponía la nacionalización de los monopolios y la reforma agraria. La otra, es la del alvearismo, que tiende a la conciliación y que hoy se opone a las transformaciones sociales. Pero las bases militantes no comparten su resignación. Los gremios estatales, cuya base es mayoritariamente radical, lucharon contra el Plan Austral. También se manifestaron contra el proyecto oficial los productores agrarios nucleados en la FAA, los maestros y los estudiantes, que son radicales y críticos.

Son esos sectores populares radicales los que se alinearon detrás de un programa electoral que en 1983 prometía que no se pagaría la deuda con el hambre del pueblo, que no habría amnistía ni punto final para los asesinos del Proceso y que con la democracia se come, se estudia y se cura. Un proyecto que, aun con mucho de ambiguo, levantaba una bandera de carácter transformador. Por eso nuestro compromiso es recuperar esas banderas en el camino hacia la liberación nacional, y no vamos a permitir que por omisión la base viva una frustración similar a la que sufrió la generación radical a comienzos de la década del '60 o los sectores juveniles en los años '70.

Alberto Ferrari

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.cultura.com.ar

La izquierda queda para el otro lado

por Jorge Gumier Maier

Desde el dogmatismo, izquierda y vida cotidiana parecen términos separados, como si pan y techo agotaran las necesidades de los sectores más oprimidos.

Mas allá de la dictadura y el escepticismo, si las izquierdas son tan insignificantes, algo lo explica su politicismo estrecho. Las izquierdas (y que cada uno endilgue el mote a quien crea que lo merece) carecen de proyecto. Solo consignas que llegan a quien ya cree en ellas.

Fervorosas idealistas sostienen y gozan la concepción burguesa de dos mundos separados:

a) El de las acciones y relaciones que configuran "lo político".

b) El resto, un mundo que corresponde a la naturaleza humana, personal, privado, a-histórico, en el que nacemos, jugamos, somos educados, nos reproducimos y morimos, a veces en dictadura y a veces en democracia.

La política así, está fuera de nuestras vidas, excepto en los horarios de trabajo y sólo en cuanto explotados. No hay dominación, ni intereses de clase ni alienación fuera de nuestra condición de argentinos o de trabajadores, sin embargo, a veces, qué mal nos sentimos...

La lucha contra **La Opresión** puede responder a intereses humanitarios, como los de Teresa de Calcuta, pero no nos responde el malestar cotidiano.

Para ellas, sólo lo político es verdaderamente político.

Los pequeños burgueses que las nutren confundidos entre una Europa, de leyenda, y un americanismo de litógrafo alemán, creen que sus repentinos deseos son justamente pequeños burgueses, algo así como deformación ideológica, o bien algo superfluo (aquí también habría excesos), como si pan y techo agotara las necesidades de los sectores más oprimidos.

Cuando en un alarde de imaginación y plasticidad opinan sobre salud o educación, sólo engordan el discurso populista exigiendo desde su economicismo reivindicativo, mayor presupuesto y cuestiones conexas. Ni se les cruza encarar una gestión distinta de tales áreas, o siquiera apoyar y desarrollar las alternativas ya existentes a los modelos dominantes. Alternativas factibles, que la derecha pronto privatiza en centros e instituciones piloto. Alfonsín, más inteligente, lanza el plan de alfabetización, el Congreso Pedagógico, y las fiorituras sanitarias que adornan la caja del P.A.N.

Incluso en el terreno de los derechos humanos, se las ve marchando con su oportunismo proselitista, musicalizando las últimas sentencias de las direcciones. Si la represión se disputaba los cuerpos vivos, ellas disputan los stocks de cadáveres para legitimarse en un panteón del horror. Declaman indignados, pero corren a enrejar sus casas ante el auge delictivo, reprochándole a la policía, falta de protección.

O la ya legendaria y perenne cuestión de los inconstitucionales edictos policiales y la detención por averiguación de antecedentes vista como reclamo sofisticado de reventados, putos y faloperos ("No somos putos, no somos faloperos..." entonaba el coro de la J.P.). Las distintas campañas lanzadas por su derogación (la primera desde las páginas de esta revista, la encabezamos con Symns y otros) sólo consiguieron sus firmas compasivas. Ellas estaban ocupadas vociferando por el desmantelamiento del aparato represivo, claro. Se erizan con Guglielminetti pero frente a la cana que asesina en inexistentes enfrentamientos ni mu. Lo suyo son las grandes causas inmutables, no las peculiaridades de lo social. No pueden escuchar al otro pues se distraerían de sus liturgias: Como ir a los show de Rodríguez-Milanés donde celebran la confirmación de sus creencias, aplaudiendo cada palabra fetiche: "pueblo", "libertad"...



Parten a cosechar plantitas a las tierras de Darío y no se enteran del hostigamiento a las cooperativas autogestionadas de producción y consumo. Que no son las Ligas Agrarias, desde ya.

Mientras su lucha apasionada es, como me explicaba un joven P.R., por "dejar de ser colonia del Imperio" (¿Cuál, el Otomano? ¿No había huido ya Sobremonte? ¿Y qué opina usted de la novedosa categoría leninista de imperialismo?), la juventud (¿y no habrá obreros jóvenes?) putea porque la ciudad es careta, el colegio una mierda, no tienen donde fifar tranquilos, la cana los jode con el fumo. Sus quejas explican que está dominada cultural-

Archivo Electrónico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

mente, por el imperio claro, no es culpa de las izquierdas.

Sería una gracia fácil y abusiva conformar un catálogo de dichos referentes a la mujer, las conductas sexuales, el consumo de drogas, donde las izquierdas replican el discurso de la burguesía. Si ésta domina, no es tan solo por las armas y las multinacionales. Está el manipuleo y control del imaginario social, su capacidad de apropiarse y hegemonizar los procesos de cuestionamiento y cambio. Ella ahora nos saca las vendas para enterarnos de los campos de concentración, los misterios de la sexualidad, divulga vanguardias, difunde el rock y hasta las canciones comprometidas, depura la estética punk adaptándola al tradicional gusto de los argentinos, da la palabra a homosexuales en sus programas...

El asunto del divorcio es una joyita ejemplar. ¿Cuánto podría haber cambiado el tono y consecuencias del debate si un movimiento pluripartidario y social hubiese arremetido desde el '83 obligando al Parlamento a responder a su pedido? Este gracioso olvido —y van...— permitió que gliptodontes y plesiosaurios monopolizaran el debate repartiéndose los roles de progresistas y reaccionarios, pero eso sí, todos aunados en defensa de la familia.

Desde mucho antes, los grupos feministas habían estado trabajando por el divorcio —al igual que por la ley de patria potestad— pero las izquierdas desconfían o ríen con sorna de estas nuevas formas de hacer política. Politizar lo personal, lo cotidiano, es de pequeño burgueses y/o marginales. Temen que expedirse sobre el aborto o los anticonceptivos suponiendo que les preocupe, los aleje de las masas que no tienen. Todo lo sectorial se les antoja distractivo, disolvente. Su ruta es la subordinación, el sacrificio de lo particular que se subsume en la gran causa (en los '70 la toma del poder, hoy la lucha contra el Plan Austral). O ese oportunismo que les hace incluir reivindicaciones de las supuestas minorías para juntar aquellos votos díscolos y/o nuevos combatientes para el proletariado.

Apenas autoconcluida la dictadura, un candidato a diputado del MAS me explica que para que la lucha de las Madres tenga trascendencia y viabilidad, "debería incluirse en una lucha histórica mayor, por el socialismo", es decir... "incorporarse al MAS, que es la garantía del camino al socialismo".

Socialismo al que difícilmente lleguemos regalándole a la burguesía el proyecto de una vida mejor. ¿No es por eso que, aunque las izquierdas dirijan y triunfen en luchas gremiales, la gente sigue confiando en quien con un discurso de categorías nopolíticas les promete una futura sociedad sin miedos ni represiones, esperanzada, segura, moderna y amistosa?

Un programa oficial de lo deseable frente a la retórica izquierdista de una metafísica de prioridades. Un deseo estampado en las respuestas a la modernidad radical.

Patricio Echegaray, Partido Comunista

"La izquierda tiene que apurar el paso"

—¿La izquierda está en crisis?

—La Argentina está en crisis; ésta es una crisis global, ampliamente proyectada a la superestructura política; es una crisis del capitalismo dependiente. Venimos de una gran derrota del campo popular y en el centro de esa derrota estuvo la izquierda, que ahora está recomponiéndose, acumulando fuerzas. Es evidente que el discurso, el modelo del país y el proyecto político de la segunda república está más avanzado, pero de aquí no debe concluirse que la izquierda carece de proyecto de país y de discurso político. La izquierda tiene un proyecto basado en el compromiso con la liberación, en la política de frente de liberación nacional y social, un proyecto para la segunda y definitiva independencia. Al discurso del gobierno nosotros le contraponemos otro que afirma que las luchas no desestabilizan, sino que son el componente fundamental para hacer avanzar la historia; que plantea un no rotundo al punto final; que plantea el tema de la moratoria a la deuda externa y que los recursos destinados a pagarla sean dedicados al pago de la deuda interna; que plantea que no es la convergencia democrática, concebida como un intento de alianzas del radicalismo hacia la derecha, lo que va a defender esta democracia, sino que ésta se defiende desarrollándola hacia la justicia social; que plantea la libertad de los presos políticos; que plantea el no al posibilismo y la resignación. Por lo tanto, hay un proyecto y hay un discurso de la izquierda; lo que no hay son las posibilidades de utilizar tan ampliamente los medios de comunicación como los utiliza el gobierno. Ahora bien, la izquierda tiene que apurar el paso, tiene que popularizar su discurso, modernizarlo de la manera más rápida. La existencia del FREPU y de su programa de 23 puntos es un grado de acumulación concreta de este proyecto político, que tiene perspectivas de desarrollarse más.

—¿Qué posibilidades hay de que se incorporen otros partidos?

—Nuestro interés fundamental está dirigido hacia sectores de la izquierda peronista y tenemos grandes esperanzas en el debate que se está desarrollando actualmente en el PI. Ahora, es lógico que no nos planteemos objetivos tan ambiciosos como éstos a partir de la simple incorporación de estas fuerzas al FREPU. Creemos que en el caso de que se abra paso una inteligencia hacia fundar una nueva etapa en el camino hacia el frente de liberación, se puede dar la refundación, es decir se baraja y se da de nuevo. Seguramente vamos a abrir nuevas etapas porque el frente de liberación es una necesidad obietiva.

—¿Qué evaluación hacen del PC ?

—La defensa contra la brutal represión pinochetista a través de la rebelión de las masas es un hecho profundamente justo y humano. Pensamos que las posiciones del PC de Chile responden al análisis objetivo de la situación chilena. Ahora, calificamos como una barbaridad política decir que los comunistas argentinos trasladaríamos mecánicamente a nuestra realidad el análisis de la situación chilena. Nosotros planteamos respuestas acordes a los desafíos de nuestra realidad.

—¿Qué apreciación tienen del viaje de Alfonsín, a la URSS; no les molesta que Gorbachov lo reciba, cuando Alfonsín critica constantemente al PC?

—Consideramos que este viaje para nada se contrapone, sino al contrario, se combina con nuestra lucha ideológica política contra la política que sigue el gobierno en el plano interno. No nos molesta para nada. Nosotros siempre hemos planteado el desarollo y mantenimiento de relaciones de equidad —no de sumisión— con la URSS y el mundo socialista.

A.R.

Archivo Hemeroteca de Revistas Argentinas | www.aura.com.ar

La luna con gatillo

Es preciso que nos entendamos
Yo hablo de algo seguro y algo posible.
Seguro es que todos coman
y vivan dignamente
y es posible saber algún día
muchas cosas que hoy ignoramos.
Entonces, es necesario que esto cambie
(...)
Digo al pequeño cura
y al ateo de rebotica
y al ensayista,
al neutral,
al solemne,
y al frívolo,
al notario y a la corista,
al buen enterrador,
al silencioso vecino del tercero,
a mi amiga que toca el acordeón:
—Mirad la mosca aplastada
bajo la campana de vidrio.

No quiero ser la mosca aplastada.
Tampoco tengo nada que ver con el mono.
No quiero ser abeja.
No quiero ser únicamente cigarra.
Tampoco tengo nada que ver con el mono.
Yo soy un hombre o quiero ser un verdadero hombre
y no quiero ser, jamás,
una mosca aplastada bajo la campana de vidrio.

Ni colmena, ni hormiguero,
no comparéis a los hombres
nada más que con los hombres.

Dadle al hombre todo lo que necesite.
Las pesas para pesar,
las medidas para medir,
el pan ganado altivamente,
la flor del aire,
el dolor auténtico,
la alegría sin una mancha.

Tengo derecho al vino,
al aceite, al Museo,
a la Enciclopedia Británica,
a un lugar en el ómnibus,
a un parque abandonado,
a un muelle,
a una azucena,
a salir,
a quedarme,
a bailar sobre la piel
del Ultimo Hombre Antiguo
con mi esqueleto nuevo,
cubierto con una piel nueva
de hombre flamante.

No puedo cruzarme de brazos
e interrogar ahora al vacío:
Me rodean la indignidad



y el desprecio;
me amenazan la cárcel y el hambre.
¡No me dejaré sobornar!

No. No se puede ser libre enteramente
ni estrictamente digno ahora
cuando el chacal está a la puerta
esperando,
que nuestra carne caiga, podrida.

Subiré al cielo,
le pondré gatillo a la luna
y desde arriba fusilaré al mundo,
suavemente,
para que esto cambie de una vez.

Raúl González Tuñón

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CHATARRA

por Jorge Warley (comp.)

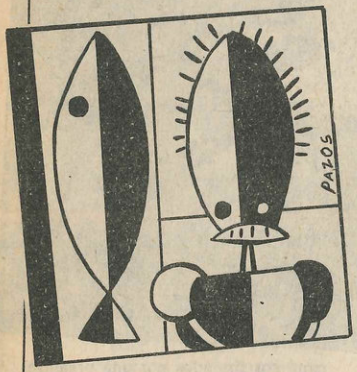
Cantidad de ejemplares de **El cazador Oculto,** de J. D. Salinger, que las bibliotecas públicas de Chicago prestaron y no fueron devueltos: 7.500.

Porcentaje de adultos del Distrito Federal (México) que creen que los chocolates en polvo que se expenden comúnmente son elaborados con verdadero chocolate y tienen vitaminas y minerales 97,4%.

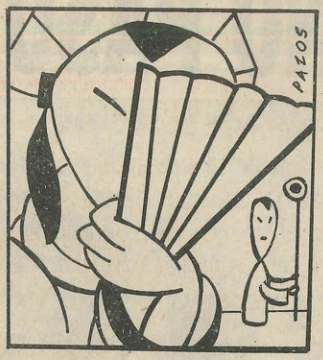
Cantidad de vietnamitas y rusos muertos en la película Rambo II: 75.

Cantidad de estadounidenses muertos en la misma película: 1

(**Numeralia**, Revista Nexos).



''Pero cuando le digo
que él es de los afortunados
que han visto la aurora
sobre las islas más bellas de la tierra,
sonríe al recordar y responde
que el sol
se alzaba cuando el día para ellos ya era viejo.''
(C. Pavese, ''Los mares del Sud'')



''Le oí decir a él: —Abrázame... Sin responder, ella abrió su cartera y, sin cambiar el gesto de su cara, sacó el lápiz para labios y se pintó la boca, lentamente, sin dejar de mirar fijamente al hombre. Era una manera muda y feroz de decirle ''no''. Como si hubiera escrito sobre su boca: ''Pintura fresca. ¡Cuidado!''
(''¿Para qué sirve el beso? en **Mundo Argentino**, n. 1930, 14 de enero de 1948)

''¡Cristo vence!
(el Diablo tiene prórroga)''
(grafiti)

La amada le dice al amado: muramos juntos.

La madre le dice al hijo: sálvate tú.

(**Nuevediario**, en honor al día de la madre).

''Conciencia pura belleza pura = pura mierda''
(grafiti de escatológica materialidad en baño de Palermo)

''Yo quisiera que me tomen/
con dos dedos solamente/
despacito, despacito/
como bombilla caliente.''
(Carabajal/Juárez, ''Qué más se puede pedir'')



''¿Habéis notado cómo su cabeza (antes que abriera la boca para hablar) se agitaba y se movía? Por la doctrina de los antiguos filósofos, por las ceremonias de los magos y las observaciones de los jurisconsultos, podéis juzgar que ese movimiento se ha suscitado por la venida de la inspiración del espíritu fatídico, que entrando bruscamente en la débil y pequeña sustancia la ha sacudido de forma que, según los médicos, indica que padecerán temblor todos los miembros del cuerpo, esto es, tanto por la pesadez e impetuosidad de la idea como por la imbecilidad del órgano.

(F. Rabelais, **Gargantúa y Pantagruel**)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NOTICIEROS DE TELEVISION

HOY NO PASO NADA

Por Eduardo Blaustein

Cuando la tarde se inclina / llamando al televidente
corren noticias recientes / sobre la pampa argentina
y cuando el sol dictamina / aguantarse otra jornada
no habrá servido de nada / prender la tele anodina



Fotos: Miguel Martelotti

Todo listo para la edición en canal 13

Santos Mega, el receptor, hace memoria con los dedos de los pies hasta amoldarlos a las pantuflas. Rasga el celofán de los Particulares comprados frente a la parada del 203. Santos Mega acaba de volver del trabajo y grita:

—¡Vieja, prendé las noticias!

La patrona sale de la cocina restregándose las manos con el repasador, mira a su marido sentado a dos metros de la caja tonta y murmura —en el exacto instante de girar la perilla—.

—No sé para qué, si total siempre dicen lo mismo.

El periodista 1 y el periodista 2 aguardan la señal. Todo listo en el estudio C de canal 6. Periodista 2 acaba de colgar el teléfono.

1: —¿Y, qué dice?

2: —No demasiado.

1: —¿Medio minuto?

2: —Medio minuto.

Una hipótesis sobre el contenido del diálogo: El periodista 2 acaba de recibir un relato del corresponsal en Córdoba sobre dos atentados con bomba en locales partidarios. Hay un herido grave pero no se sabe si muy grave o más o menos grave. Una de las bombas estalló a la vuelta de una comisaría. Se encontraron panfletos firmados por una organización que dice estar integrada por militares en activo y retirados. El gobernador Angeloz está ilocalizable. Hay expresiones de repudio y se dice que al día siguiente habrá una manifestación. Es la tercer jornada de bombas, pero los días anteriores no hubo tiempo de dar la noticia. El corresponsal en Córdoba calcula redactar en 30 segundos para conectar cuando le avisen. El periodista 1 calcula en qué momento podrá hacer la conexión, no está seguro de poder. En el preciso instante de la duda, una voz distorsionada suena en el estudio C. "¡Dale que largamos!". Suena una melodía bochinchera. Dos camarógrafos y un ti-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

racables corren a tomar sus puestos. Empieza el noticiero.

DE COMO NOS ENGAÑARON A TODOS

Santos enciende su primer cigarrillo y verifica aburrido que el decorado del noticiero es el mismo, tan parecido a la discoteca en la que una vez se emborrachó causándole un disgusto a la patrona e hijas. Mira la pantalla con aire ausente. Ausente estuvo en el proceso de aceptación a medias de la noticia cordobesa, el momento y la forma en que se emitirá, el énfasis / explicaciones / comentarios que se puedan o no hacer. Santos estuvo ausente, seguramente hizo bien, de todas las críticas acumuladas en muchos años respecto de los males involucrados en su relación parsimoniosa con la televisión, en este caso con el noticiero de las 8. Una posible síntesis de estos males:

a) A lo largo de una hora menos unos veinte minutos de publicidad, Santos verá desfilar por la pantalla un grupo de manifestantes alemanes tirándole huevos a un ministro; un grupo de manifestantes argentinos pidiendo el pago de los sueldos atrasados en una empresa estatal; el presidente de la Nación dando por inaugurado un seminario en el que participan relevantes personalidades internacionales; los jugadores de Rosario Central empatando con Ferro por la mínima diferencia; una camioneta Ford chocada contra una columna de alumbrado; un asesino diciendo que es inocente; un caballo a 100 metros del disco; un periodista inglés secuestrado en el Líbano; una película argentina que recibió un premio internacional. Y un montón de cosas así. De todo eso, a Santos Mega apenas se le quedará alguna imagen borrosa como para comentarla a la hora de la cena; difícilmente para charlarla mañana en el laburo.

b) Santos no sabe que está minuciosamente estudiado como integrante del espectro de audiencia al que le hacen pertenecer. Según los expertos, casi todos los que están enchufados a esa hora, en más o en menos, se parecen a Santos. A esa audiencia (megasantos) se le da lo que pide. A Santos en realidad nunca le preguntaron, pero los expertos nunca fallan (**El Porteño** N° 58, pág. 59) y eso es lo de menos porque **lo que está Mal** es que a Santos le emitan en función de gustos estandarizados, lo cual no promueve en Santos una renovación de su sensibilidad culturosa.

c) Todas y cada una de las noticias de las 8 estarán presentadas de acuerdo a unas reglas prácticas que hasta hoy perviven (porque son muy prácticas) pese a que fueron creadas casi a principios de siglo con el desarrollo de la sociedad de masas y la prensa de masas. A esas reglas en algún momento se las resumió en el modelo de la *Associated Press lead*, la noticia ha de dar respuesta a cinco preguntas: Qué, quién, cuándo, dónde y por qué. Esto también está Mal, aunque Santos no tenga noticias (paradójicamente). ¿Por qué está Mal? Porque de pronto a Santos le hablan de una huelga de los trabajadores del Estado sin que se diga nada sobre por qué el Estado no tiene un mango para pagarle a los trabajadores, por qué se pretende privatizar determinadas áreas si los huelguistas tienen ideas alternativas a las oficiales y juran y rejuran que son mucho mejores; por qué el funcionario que habla fue miembro del directorio de una empresa que ganará las licitaciones a las que se oponen los del Sindicato; por qué el Ministerio de Trabajo dispondrá la ilegalidad del conflicto. En fin, de los por qué, Santos no tendrá noticia alguna. Hay un señor que dice que esto significa "un proceso de aislamiento del hecho, cortado de sus raíces, vaciado de las condiciones que presidieron su aparición, abstraído de un sistema social que le confirió un sentido y donde el hecho mismo desempeñó un papel revelador y significativo". A la pucha.

d) Delante de Santos pasan muchos señores que hablan y que por lo general dicen lo mismo. Un sindicalista dice: "Nunca hemos cortado el diálogo". Un funcionario dice: "Es la justicia la que debe dar la última palabra". Un diputado dice: "La Cámara está trabajando sobre el tema". Lo que está Mal (dicen señores que piensan parecido al de la cita del punto c) no es sólo que todos los señores (el sindicalista, el funcionario, el diputado) repitan siempre las mismas macanas, sino que tienden a presentarse a sí mismos como necesarios. "Si usted me está filmando, coso, no va a ser porque soy lindo". Efectivamente, el coso de la cámara filma y el del micrófono le hace preguntas (con respuestas cantadas) o sea que por algo será. Es más, a veces el noticiero de las 8 filma al sindicalista, al funcionario o al diputado y después en pantalla aparece el edificio de la CGT, el ministerio o el Congreso. Lugares en los cuales sólo suceden noticias trascendentes. Todos los días.

En resumidas cuentas. Santos Mega es testigo pasivo de un carnaval de noticias de las que sólo retendrá un par o tres. Vivirá desde su papel de televidente un eterno transcurrir del presente, hechos sin contexto histórico o social alguno. La realidad del noticiero ya es la de Santos. Como en el caso de la noticia cordobesa, él no tendrá función alguna en la construcción de lo que dice el noticiero de las 8. De tanto darle y darle, día tras día, de tanto funcionario que pasa y edificio que se filma, Santos no será conciente de la trampa. El noticiero define y redefine, constituye y reconstituye todos los santos días un toco de significados sociales, legitima instituciones, oculta debajo de la noticia un orden establecido que es conflictivo o injusto. "La realidad que captará el periodista, fiel observante de la norma burguesa, no será sino la ilusión objetiva, la apariencia empírica o el mundo de la superficie, vale decir, el mundo de la falsa conciencia, el universo de la falsa armonía social y de la ilusoria coherencia del aparato de dominio". El señor de esta otra cita es el mismo de la anterior. Para los estudiantes de periodismo (u otros), el famoso Armand Mattelart, quien en el momento de escribir esto (en Chile, antes de la caída de Allende) era una persona muy aficionada al marxismo.

Pero no sólo ese señor pensaba que Santos Mega estaba siendo víctima de

¿VIEDMA ME DIJO?

Sentado en un bar, en la ciudad de Paraná, el tipo esperaba la secuencia prometida, en la que el submarino nuclear soviético se iba a hundir a mil kilómetros de la costa atlántica estadounidense. Paraná enganchaba con Santa Fe, Santa Fe con Buenos Aires y Buenos Aires con el satélite multinacional. Tras la promesa, el 13 da paso a la publicidad y el canal santafecino hace lo propio. Tras varios anuncios con mucha placa fija y voz en off, el canal de Santa Fe pasa una horrenda invocación de homenaje a Estanislao López, en la cual lo importante es el bautismo del caudillo y lo que dijo el cura ese día. Suenan expresiones nacionalistas tronantes. El tipo se sorprende. Pero más aún se sorprende porque cuando desde Paraná se engancha Santa Fe y Santa Fe engancha Buenos Aires y Buenos Aires engancha el satélite, el submarino ya se hundió. Cosas del federalismo.

Según un estudio realizado por Aníbal Ford en mayo de 1985, el 93% de la producción nacional de televisión (55% de todo lo que se emite) tiene su punto de origen en la Capital Federal. Del 45% de producción extranjera, prácticamente toda la comercialización se hace en Capital. Alimentados por "enlatados" de producción extranjera, durante los fines de semana "la Capital Federal ofrece un 68% y un 39% de producción nacional los días de semana y los sábado-domingo, respectivamente, que bajan a un 61% y a un 29% cuando promediamos al país".

En definitiva, entre Estanislao López y el submarino que se hunde, gana el submarino. Aunque no aparezca en pantalla.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EN QUE SE VA LA INFORMACION

(medición efectuada entre el martes 14 y el viernes 17 de octubre).

Informe: Paula Jore

CANAL 13	Política Nacional	Política Internac.	Economía	Deportes	Cultura	Policiales	Otros	Titulares y Música	Inform. Neta	Publicidad	Tiempo de Progr. (aprox.)
Martes	14,09	11,21	4,58	0,30	1,47	0,24	2,20	2,07	38,44	20,35	60,59
Miérc.	13,28	6,53	0,57	—	—	1,16	—	1,45	24,31	12,31	37,02
Jueves	18,06	8,48	3,55	0,19	2,25	1,50	2,34	3,38	41,35	22,24	63,59
Viernes	10,16	8,12	2,00	1,04	—	2,28	0,24	1,19	25,43	9,08	34,51
ATC	**Política Nacional**	**Política Internac.**	**Economía**	**Deportes**	**Cultura**	**Policiales**	**Otros**	**Titulares y Música**	**Inform. Neta**	**Publicidad**	**Tiempo de Progr.**
Martes	24,30	4	—	1,15	2,30	—	—	2,15	34,30	21,59	56,29
Miérc.	36,56	11,20	0,26	3,04	0,20	—	—	1,59	54,05	23,23	67,28
Jueves	30,35	5,47	0,23	2,19	—	—	1,29	1,57	42,30	24,42	67,12
Viernes	50,12	8,04	—	3,00	3,15	3,41	3,02	1,50	73,04	24,08	97,12

una mísera, siniestra y perfecta manipulación.

DE COMO TAMPOCO ERA PARA TANTO

El periodista 2 hace que tacha o subraya vaya a saber qué. Cuando su compañero de tareas le cede el paso anuncia las estimaciones inflacionarias del mes a punto de acabar: 5,4%

La patrona sale de la cocina con la espumadera en la mano (esta noche hay tortilla de zapallitos) y su grito hace pegar un brinco a Santos, que se había quedado dormido.

—¡5,4% las pelotas! ¿Sabés lo que me cobraron los huevos hoy? ¿Vos sabés cuánto me cobraron, que después te quejás?

Santos intenta decodificar entre bostezos y dispara a ciegas.

—No sé. Pero si te cobraron de más hubieras devueltos los huevos.

—¡Claro, muy fácil! ¿Y qué te doy de comer, la espumadera? Además cuando te demoran la quincena, si le devuelvo los huevos, ¿te creés que me van a fiar?

—Qué querés que te diga, vieja... Entonces devolvé el televisor.

El periodista 1 en ese momento presenta un reportaje exclusivo al doctor Tramezzani, quien aparentemente va a decir toda la verdad en torno al candente tema de la crotoxina que a tantos hogares aflige. El doctor Tramezzani se acomoda la montura de los anteojos.

—¡Viejaaa! ¿A qué hora era el programa de la Moria?

(desde la cocina)

—¡A las 9! Andá metele buscalo al Ricardito en el 6° que está haciendo los deberes. Dale que si no se me quema.

Santos se levanta pesadamente. En el espacio que transcurre en reacomodarse las pantuflas, esperar el ascensor, saludar a los vecinos y volver, se pierde a Tramezzani, a Machinea, el Bambino Veira y el atentado a Rajiv Gandhi.

Cuando regresa se sorprende de ver a Barrionuevo por segunda vez.

—¡Viejaa! ¡Está Barrionuevo!

—¿Y a mí qué me decís?

—Que antes no dijo nada. Debe estar hablando de la huelga en la fábrica del tío Roberto.

Barrionuevo no está hablando sobre la huelga en la fábrica en que trabaja el tío Roberto.

—¡Este tipo es un caradura! ¿No va a decir nada de la huelga?

Aparece en pantalla el Comentarista. Su tema: la interna del radicalismo.

—Mirá quién viene a hablar de democracia. Si éste se la pasaba haciéndoles reportajes a los milicos.

—En vez de perder el tiempo podrías poner la mesa, dice la vieja.

Santos se levanta y va a la cocina. Vuelve cargado de platos y cubiertos. Se perdió la noticia cordobesa y la alusión dialogada entre los periodistas 1 y 2 respecto al trascendente debate que se iniciará mañana en Diputados es interrumpida por un súbito cambio de canal en dirección al programa de Moria Casán.

DE COMO NO ERA PARA TANTO PERO PODRIA SER MEJOR

Vamos a resumir lo que presuntamente ocurre en el comedor y cocina de Santos, en donde la tele está encendida varias horas al día, en palabras de un mexicano, Carlos Monsiváis. Este otro señor habla de las "adaptaciones gozosas y anárquicas hechas por las masas al plan de dominio... la manera y los métodos en que colectividades sin poder político ni representación social asimilan los ofrecimientos a su alcance, sexualizan el melodrama, derivan de un humor infame hilos satíricos, se conmueven y se divierten sin modificarse ideológicamente, persisten en la rebeldía política al cabo de una impresionante campaña despolitizadora... asumen, porque nos les queda otra, una industria vulgar y pedestre y, ciertamente, la transforman en fatalismo, autocomplacencia y degradación, pero también en identidad regocijante y combativa".

Es evidente que Monsiváis —¿una reinterpretación un tanto idílica?— se refiere más al programa de Moria Casán y el teleteatro de Arnaldo André, que a los programas informativos. Vale sin embargo la cita en referencia a cómo hasta hace poco un pensamiento de tipo apocalíptico había subestimado la importancia que la realidad social de los Santos Mega, su vida y cultura cotidiana, la memoria histórica o la forma de "mirar la tele", tienen a la hora de recibir los mensajes de la industria cultural.

Esto no quiere decir que haya que conformarse con una idea ecléctica del empate comunicacional. En primer lugar: la realidad social y cultural argentina es demasiado compleja como para hablar de "masas" uniformes que dan vuelta uniformemente la tortilla de la comunicación. En gran medida las críticas apuntadas al principio son ciertas, sólo que los Males de la televisión no operan tan planamente como se supone.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En segundo lugar, lo que se omite (la huelga del tío Roberto) sigue siendo por lo general más importante que lo que se dice. Tercero: es cierto que la visión de los programas informativos carece de sentido crítico. En alguna medida, esa función comienza a despuntar en algún otro espacio de la industria cultural; además suena un poco desproporcionado a esta altura de las cosas la idea de "desengañar a las masas" respecto a la "falsa conciencia creada por la ideología de las clases dominantes".

Pero las pequeñas indignaciones cotidianas en el manejo de los informativos son demasiadas (incluyendo a los periodistas que se comprometieron con la dictadura) y el discurso promedio —ver recuadro— es antagónico con los discursos sobre el pluralismo, la ética solidaria, el protagonismo activo de los sectores sociales. En definitiva, antagónico con la democracia entendida "modernamente". El Estado —ese mamut al que tanto se le pega retóricamente— es protagonista prácticamente exclusivo de la información a través de sus múltiples sucursales.

Como ejemplo sobre lo que no debe ser una política de comunicaciones (a lo sumo hay una política de difusión de la Secretaría de Información Pública), los noticieros televisivos son los espacios en los que más se verifica la inercia oficial, pese a que desde hace tres años se repite mecánicamente el llamado a un próximo debate sobre qué política de comunicación necesita el país. Con empresarios al frente de los canales que entran, practican un "eficientismo" moderno, fracasan y vuelven a su oficio anterior a un puesto estatal rentable, ya se ven los resultados. En cuanto a los políticos, más allá de mendigar sus apariciones en pantalla, seguramente no serán los primeros en reaccionar contra esta situación. Se los ve satisfechos en su rol todavía prestigioso. Satisfechos de absorber, en sus presuntas representatividades masivas, el componente político de la vida social, a la cual marchitan, para regenerarse a perpetuidad, perpetuidad en un sistema que vive de sí mismo (con la ayuda de los noticieros).

LA DEMOCRACIA EMBARAZABLE

No es sencillo —desde fuera de la televisión— criticar programas y no caer en una actitud torpemente iconoclasta. En una reciente presentación de un libro del guionista brasileño Doc Comparato, Ismael Hase (**Compromiso, Cuentos para ver**), pedía "compasión". Se refería a las condiciones materiales aberrantes con las que se trabaja en TV y sus obvias consecuencias. "Podemos exigir que los periodistas sean hombres dignos, pero no podemos pedir que el padre de familia periodista sea héroe todas las noches", decía un español, refiriéndose a la condición de asalariado de los periodistas. Y también tenía razón.

Un colega de un canal capitalino se lamentaba de la mentalidad imperante en TV en materia de informativos, pero también admitía "El medio te come. Pero es que si la señora te pide saber si van a andar los trenes, le tenés que decir qué va a pasar con los trenes. Si un noticieron tiene dos millones de personas como audiencia y a vos te parece una cagada, tampoco te podés cagar en esos dos millones de personas porque eso sería elitista. Y si hay un quilombo con Ubaldini... Y, **tenés** que ir a cubrir lo que te diga Ubaldini". También decía "Para cambiar los hábitos de la audiencia de aquí a tres años tenés que salir a perder plata. Y claro, los canales son del Estado y el Estado quiere ganar plata con los medios". Otro se quejaba amargamente: "¿A cuántos periodistas te creés que les interesa un cambio en TV? Yo no veo que se molesten si les cortan una nota; a lo sumo protestan cuando los mandan a cubrir la canasta familiar porque eso lo sienten como algo que los denigra profesionalmente".

No tenemos constancia de si éste es verdaderamente el clima generalizado en televisión, aunque no nos sorprendería, porque sí lo es en el ámbito de la prensa escrita. Agobiados por las urgencias salariales, apenas parece despuntar hoy un cierto interés por instalar en el gremio periodístico temas como la cogestión parcial de los medios, el reciclaje profesional (previsto por los convenios colectivos y desconocido por las patronales), la discusión misma de cuál puede ser el papel de los periodistas en sus ámbitos de trabajo, además de la rutina, las humillaciones económicas y profesionales o la repetición mecánica (a veces convertida en lógica incorporada) de lo que los factores de poder tengan a bien decir. No van a ser los directivos de los medios televisivos quienes lleven la delantera en los cambios deseables. Antes saldrán a relucir las deficiencias tecnológicas, las presiones políticas o los indicadores exhibidos por los expertos. Si es cierto que con la democracia los informativos ya no se dedican a ofrecer el monólogo autoritario de antes, hay razones para pensar que embarazando de democracia el espacio de trabajo de los periodistas las cosas podrían mejorar.

En ese caso puede que surja una nueva forma de hacer noticieros, en donde la investigación propia reaparezca en las pantallas (sólo Canal 9 se dedica a "crear" sus propios temas, aún cuando sea al estilo Canal 9); en donde las noticias internacionales no pasen por el filtro de agencias tan peligrosas como la SIN mejicana; en donde los conflictos sociales no se resuelvan con las tres palabras de rigor de "las dos campanas de la información"; en donde el federalismo empieza a sentirse como necesidad y no como concesión; en donde los actores de la información sean muchos más que los actuales; en donde no se siga reproduciendo con la misma pobreza de lenguaje los códigos de la prensa escrita; informativos en los que no se tema la interpretación de la noticia y en donde, por supuesto, no se sigan repitiendo las formas sutiles de la censura.

Quizá, sin necesidad de ir a contramarcha de los dictados presuntos del rating, ese nuevo tipo de informativo (que los trabajadores de televisión están en condiciones de hacer, si les dejan) no merezca el reproche de Santos Mega, el receptor, ni la desconfianza tajante de la patrona. □

Fotos: Miguel Martelotti



Franco Salomone da la cara en las noticias del 11

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Crónica de un aborto

por Andrea Ferrari

Una mujer que decide abortar difícilmente cambie de idea por lo que indique el Código Penal. La prohibición vigente pareciera servir más bien para que un negocio florezca en la clandestinidad.

El despertador la asustó. Estiró la mano con brusquedad para apagarlo y lo tiró al piso. Las siete. El seguía durmiendo. Cortó la pastilla que había dejado sobre la mesa de luz y fue al baño a buscar agua. Media a las siete y media a las once, antes de salir para acá. Es un tranquilizante, señora, para que venga relajada. El médico tenía cara de pescado, con la boca siempre levemente abierta y un guardapolvo con olor a lavandina. Había pensado muchas veces cómo decirlo, estoy embarazada y... no le salía el final. Pero lo había dicho él, ajá, quiere interrumpir el embarazo, bueno... Le dio una larga lista de remedios,antibióticos,calmantes, jeringas descartables... Los honorarios son 400 australes. Aceptó, ya había decidido pedirlos prestados.Pensaba que el consultorio de Flores iba a ser un lugar lúgubre, patético, pero había resultado común y corriente. Una recepcionista le entregó una tarjeta con los honorarios de la primera consulta, 20 australes. Adelante, por favor. ¿Ocupación? ¿Primera menstruación? ¿Cuánto tiempo de atraso? Escribía automáticamente, aburrido. Viernes entonces, así puede descansar el fin de semana. No se preocupe, señora —le había visto la cara de pánico— tengo experiencia, no va a haber problemas.

No volvió a acostarse, igual no iba a poder dormir. Mientras preparaba un té (nada sólido, había dicho el médico con énfasis, es por la anestesia), pensó que podía no ir. Eso decía su hermana, que no fuera. Que estaba mal hacerse un aborto, porque era otra vida y con qué derecho decidía. Le había explicado que no podían tener ahora, que la plata, que el trabajo, que el tiempo. No le había dicho que además andaban mal. Pero igual ella no oía, insistía que no lo hiciera. Llamó a la oficina, no voy a ir sabés, tengo un poco de fiebre. Claro, no te preocupés, yo le aviso a Giménez. Seguro que esa idiota iba a comentar con todo el mundo, ya la habían estado cargando por las náuseas toda la semana. Entró a la pieza y lo sacudió para que se despertara, tenía que ir a buscar el auto, porque es mejor que no vuelva en colectivo, tal vez se sienta un poquito mal, había aconsejado el médico con tono paternal. A su primo, el dueño del auto, le habían dicho que era para trasladar unos muebles; una biblioteca y unas plantas que nos regaló mi suegra. Volvió al living y cerró las ventanas, seguramente iba a llover. Todavía podía no ir, pensó.

La sola mención de la palabra aborto puede despertar reacciones alérgicas. Es difícil encontrar en el servicio hospitalario un médico que acepte dar información, lo normal es que recuerden repentinamente impostergables ocupaciones. Un viejo en silla de ruedas toma sol frente al pabellón de Ginecología del Hospital Rivadavia. "Usted sí que la pasa bien —dice riendo un camillero— acá sentado, viendo pasar las chicas lindas". La que finalmente accede es la Dra. Mónica Román: "Las complicaciones son frecuentes, se dan en un 30 ó 40% de los abortos provocados. A veces las pacientes llegan en estado grave, con riesgo de muerte. En general es el resultado de abortos 'caseros'; el método más común es la colocación de una sonda que provoca contracciones uterinas y produce la hemorragia, pero a menudo trae infecciones ginecológicas. Acá se las interna, se trata la infección y si el aborto no está completo se hace un legrado evacuador para sacar los restos. ¿Si se denuncia? Sí, el hospital tiene obligación de hacerlo".

Según el Programa de Estadísticas de Salud de 1984 el aborto provocado es la principal causa de mortalidad materna: representa un 33% de esos casos. Los métodos populares más usuales son, además de la sonda, la introducción de cuerpos extraños en el útero, como perejil, una aguja de tejer o cualquier elemento punzante. Los médicos o parteros que realizan abortos "por izquierda" suelen utilizar el raspaje o la aspiración (succión del huevo mediante una bomba de vacío). Este último procedimiento, más seguro, también aumenta bastante los costos: se cotiza actualmente entre 400 y 600 australes. Hay quienes los hacen en consultorios privados e incluso existen clínicas instaladas especialmente para este fin. El negocio deja buenas ganancias: muchas veces hasta se simulan abortos en mujeres que, teniendo un atraso, creen estar embarazadas. El médico entonces hace un falso raspaje a cambio de un pago real.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



La discusión sobre el aborto suele olvidar a las mujeres y convertir a los embriones en bebés nacientes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La recepcionista les pidió que esperaran, el doctor enseguida se desocupa. En esos quince minutos, mientras él golpeaba rítmicamente el pie contra la pata de la mesa, estuvo a punto de levantarse e irse tres veces. Finalmente la puerta se abrió, pase señora, y mientras se levantaba se dio cuenta de que ya no podía echarse atrás. Ah, muy bien, trajo todo. Vaya al baño, orine, y sáquese toda la ropa, después se pone una batita blanca que hay ahí y viene. Cuando volvió había aparecido una enfermera gorda y cincuentona que la saludó con un movimiento de cabeza. Acuéstese acá, m'hija, con las piernas colgando de estas barritas. El estómago se le contraía cada vez más. La mujer le frotó el brazo con un algodón mojado, venas delgaditas, ¿eh? ni se le ven. Dio el primer pinchazo, estas venitas son imposibles doctor. A ver, pruebe acá. Al cuarto pinchazo empezó a sollozar. Tranquila, señora, tranquila, no se ponga nerviosa, dijo cortante el médico, y su cara de pescado se iba borroneando poco a poco.

Cuando se despertó, la habían acostado con las piernas extendidas. Quiso incorporarse, pero en seguida sintió la mano de la enfermera en su brazo. Quédese así un rato, dijo en un tono que le pareció demasiado alto, hasta que se sienta bien. Lo habían hecho entrar a él; sintió que le tocaba el pelo y, sin saber bien por qué, empezó a llorar. Inmediatamente volvió la presión de la enfermera, estaba enojada, pero querida no llore, así no va a salir de la anestesia, tiene que quedarse tran-qui-la, ¿entiende?

La ley argentina considera al aborto como delito contra la vida y establece penas de uno a cuatro años para quien lo realiza y la mujer que lo consiente; si el primero es médico se suma la inhabilitación y en el caso de que la mujer muera, se amplía la condena de uno a seis años. No más, porque en realidad la ley no la defiende a ella sino al feto: "...la vida de éste es el único bien protegido, el daño a la madre que pudieran aparejar las maniobras dolosas de un tercero no está protegido, pues aquella inviste una sola calidad: la de victimaria". En realidad, no son muchos los casos que llegan a la ley. "El aborto es un delito de los pobres —dice el abogado Emilio Ferrara Muñiz— el que tiene dinero para realizarlo con todas las condiciones de asepsia necesarias nunca llega a Tribunales. Llega la que no tiene un peso, va a una curandera, se agarra una septicemia y cae en un hospital. Tampoco se hacen siempre las denuncias en los hospitales, en general, las hacen sólo cuando llega una mujer en estado muy grave o casi muerta, entonces nadie quiere hacerse cargo. Creo que cuando se condena a una mujer por hacerse un aborto, en realidad se la está condenando por no tener los quinientos australes para pagar una clínica de primer nivel. En mi experiencia profesional, en los casos en que hay un procedimiento policial y se inicia un proceso, contra una clínica, por ejemplo, suele ser por competencia con otra que la denuncia porque le sacó clientela. O bien porque no le dieron su cuota a la policía, o se la dieron a la comisaría pero no a prevención del delito. Pero no es frecuente. Todo el mundo conoce la existencia de esos lugares, incluso a veces se hace en sanatorios de primera. Es un delito difícil de probar, la defensa suele decir que no fue en realidad un aborto provocado sino que estaba en curso y el médico lo único que hizo fue evacuar los restos placentarios que quedaban. Y en caso de probarlo, tienen que ser muy reincidentes para que les den más de tres años, siendo uno el mínimo; entonces son condenas condicionales, si caen dos o tres veces, cambian de ramo y listo".

En el camino de vuelta casi no hablaron. Pararon en una farmacia para comprar la bolsa de hielo que había recomendado el médico, hoy y mañana en cama, el domingo puede levantarse pero sin esfuerzos y el lunes me viene a ver. Cada ocho horas el antibiótico. Durmió de a ratos toda la tarde, mientras él hojeaba revistas y le ofrecía tazas de té. En un momento lo oyó hablar por teléfono con su primo, sí, sí, trajimos todo, gracias, a la noche te llevo el auto. Cuando colgó se rió por primera vez en el día, vamos a tener que comprar plantas, dijo. El domingo a la noche se sentía mal, a pesar de las tres novalginas. Se despertó a las tres de la mañana, transpirada y dolorida. Tal vez se estaba muriendo, pensó. Finalmente no sabía nada del médico, el dato lo había pasado la prima de una amiga, capaz no era médico y había hecho todo mal. Quiso ir al hospital, pero entre sueños él dijo que no se podía, es un delito y van a llamar a la policía, trató de dormirte. Soñó que viajaba en un patrullero vestida con camisón y sombrero; un policía

Una bellota no es un roble

Cuando una persona del sexo femenino queda embarazada, ciertamente algo cobra vida (aunque llamarlo "algo" es problemático, o por lo menos engañoso, ya que es un "algo" completamente dependiente —parecido a un tumor en ese sentido). De cualquier forma, digamos que algo está vivo. Y este "algo"! tiene relación con la especie humana— por oposición a los elefantes, las mariposas o los robles. En ese sentido, limitado y simple, desde luego, se trata de un "algo" humano.

Sin embargo, esto no quiere decir que el feto sea en sí mismo un ser humano —de la misma manera que es imposible afirmar que una bellota es un roble—. De hecho, la relación entre un feto humano y un ser humano es exactamente igual a la que guarda una bellota con un roble. Ningún criterio, ya sea de tipo científico o de sentido común, demostrará que se trata, literalmente, de lo mismo. La única forma en que se podría apoyar esa idea sería una revelación religiosa de tipo irracional, lo cual cancelaría la discusión. Bajo ciertas condiciones, la bellota se convertirá en un roble y el feto en un ser humano. Por consiguiente, podríamos llamarlo un ser humano en potencia. La pregunta será: ¿cuál es el significado moral de esa potencialidad?

No contamos aún con una teoría moral que resuelva esta complejísima cuestión. Al parecer, esta "potencialidad" sí tiene significados morales, y es por eso que el conflicto moral y psicológico que provoca el aborto es mayor que el que produce el control natal.

No obstante, no se puede negar la importancia de las implicaciones lógicas de esta pregunta: si uno estuviera moralmente comprometido a considerar como reales a todos los seres humanos en potencia, no sólo el aborto sería incorrecto, sino también la anticoncepción... y la abstinencia sexual. De hecho, estaríamos obligados a todos los contactos sexuales posibles, lo que es absurdo. Los antiabortistas no condenan necesariamente el control natal ni tampoco por supuesto, la abstinencia. Si el aborto se presenta moralmente diferente a sus ojos es por la existencia de un "algo", algo humano, en el sentido limitado de no-vacuno, algo que tiene su propio código genético. Pero como este algo es tan sólo potencialmente un ser humano, en este sentido limitado e irrebatible, será tal potencialidad lo que le confiera importancia moral. En este caso, la posición antiaborto desembocará lógicamente en la oposición al control natal y a la abstinencia sexual. No quiero decir con esto que la potencialidad del feto de convertirse en un ser humano no posea ningún significado moral; lo que planteo es el carácter insostenible de la visión antiabortista.

Nancy Holstrom

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

le contaba un chiste que no podía entender. A las ocho él llamó al médico: que te dé otro remedio y te lleve a las dos, fue la respuesta cuando colgó.

Si bien la falta de datos estadísticos, proverbial en la Argentina, es casi absoluta en este ámbito, cálculos estimativos consideran que la cifra anual de abortos ronda los 350.000, aproximadamente uno por cada dos nacimientos. La penalización no parece entonces muy útil para detener a quien está decidido a llevar adelante la intervención. En la práctica, tampoco sirve para juzgar a los que violan la ley: de hecho los casos que llegan a esa instancia son muy pocos. Se da, cada tanto, cuando una mujer muere o sufre graves daños como consecuencia de un aborto mal hecho. Difícilmente los antiabortistas se sientan satisfechos ante esa situación, eso contradeciría el principio que, según dicen, los anima: el derecho a la vida. ¿No hubiera sido preferible acaso que esa mujer, ya decidida a interrumpir su embarazo, recibiera la atención médica adecuada? Otro argumento que suele esgrimirse es que, de legalizar el aborto, aumentaría el número de casos, algo similar a lo que se dice del divorcio: si se puede, todo el mundo corre a hacerlo. La experiencia internacional contradice ese supuesto: en muchos países, entre ellos España, donde la despenalización se llevó a cabo, la cantidad de abortos disminuyó.

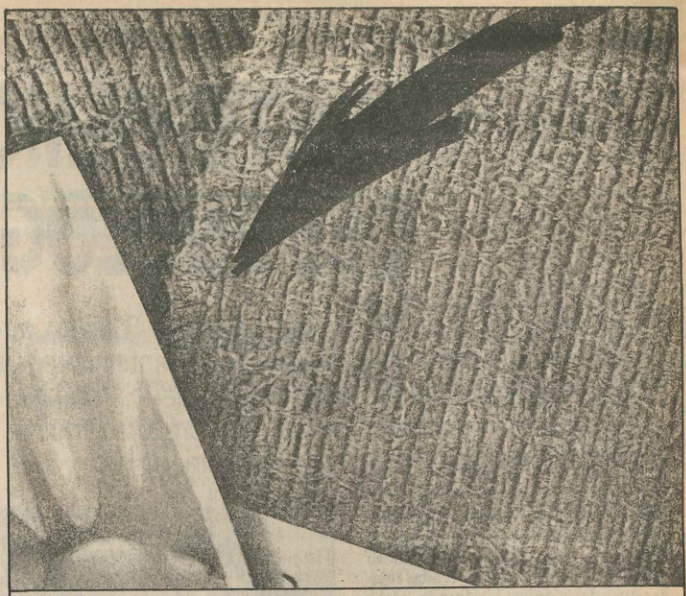
En el actual estado de cosas, la prohibición tiene otros efectos. Permite mantener a un número de médicos, parteros o aborteros por vocación, que invocando los riesgos que enfrentan cobran cifras siderales. También sirve para que una situación, ya de por sí nada agradable, se vuelva mucho más angustiante rodeada por las brumas de la clandestinidad.

Las cifras señalan que si una mujer toma la decisión, nada fácil, de hacerse un aborto, no cambia de idea porque lo indique el Código Penal. Las interminables y tal vez estériles discusiones sobre si el embrión que lleva en su útero es o no vida humana (llevadas a la falacia total por algunas posiciones como la de la película *El grito silencioso* donde se adulteraron imágenes tomadas en un aborto para simular que el feto sufría) parecen soslayar otra realidad: la pérdida de vidas reales o potenciales es mucho mayor mientras el aborto se mantiene penalizado, porque a los posibles-niños se le suman enorme cantidad de efectivas-mujeres.

Apenas llegaron la recepcionista volvió a darles la tarjetita, quince australes esta vez. El médico la hizo pasar con cara de mal humor, debe estar muy nerviosa señora, no tendría por qué dolerle tanto. Otra vez el baño, la bata blanca, la camilla, el techo amarillo clarito. Tenía los ojos enrojecidos, tal vez lo había despertado de la siesta, debe ser un coágulo si no sangró, dijo convencido. Apenas la tocó empezó a llorar, ahora sí estaba furioso, tiene que relajarse si no no puedo hacer nada, casi gritaba. Quiso explicarle el dolor, el miedo, las náuseas, pero optó por pedirle anestesia otra vez. Protestó —no había traído a la enfermera gorda— pero terminó aceptando. Todo se desvanecía, el delantal, la camilla, sus piernas, esta vez casi con placer.

Antes de dejarlos ir les dio instrucciones, tiene que calmarse y descansar, ahora la trataba como a una histérica. No pueden tener relaciones por diez días, lo miraba a él, y después cuidarse mucho, va a estar muy fértil un tiempo, tal vez dos métodos juntos. Tome esto tres días y cualquier cosa me viene a ver. Espero que no venga, parecía decir el tono.

Se quedó en la puerta mientras él buscaba un taxi, no habían podido conseguir el auto. La calle era tranquila, un chico sentado en la vereda de enfrente la miraba. Se corrió para dejar pasar a una pareja, ¿es el consultorio? le preguntó ella. Contestó que sí y pensó en decirle que mejor buscara otro sitio. Pero no dijo nada.□



"Lo único que falta es que lo prohiban"

El Porteño realizó un muestreo en distintos puntos de Capital y Gran Buenos Aires, donde 345 personas dieron su opinión con respecto al aborto. A la pregunta: "¿Conoce a alguien que se haya hecho un aborto?", un 70,8% de los entrevistados respondió afirmativamente y sólo un 29,2% en forma negativa, lo cual confirma la elevada cantidad de intervenciones que arriesgan los cálculos estimativos. En cuanto a la prohibición que rige sobre el aborto, las opiniones se dividieron, sorpresivamente, en mitades casi exactas: un 48,5% se manifestó en contra de la penalización y un 51,52% a favor. Donde la despenalización encontró más adeptos (57,4%) fue en el grupo de mujeres menores de 30 años, es decir aquellas con más posibilidades de tener que recurrir al aborto.

Los que aceptaban la prohibición explicaban en general que no podían admitir el aborto porque iba "contra la vida". Hubo también quienes invocaron razones religiosas. Los que estaban por la despenalización, en cambio, se referían a menudo al respeto a la decisión individual. Un buen número decía también que en la situación socioeconómica actual muchas parejas no podían seguir teniendo hijos.

Un dato curioso: algunos encuestados no sabían de la existencia de la prohibición y en más de un caso se escucharon expresiones como ésta: "Lo único que falta es que prohiban eso y nos sigan quitando libertades".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mario Benedetti:

EL NIETO FAMOSO DEL ENOLOGO

Este diálogo del escritor uruguayo con Hugo R. Alfaro, otro periodista de prolongada actuación en el semanario Marcha, fue recientemente publicado en Montevideo por la nueva editorial Trilce. Alfaro es uno de los fundadores y el primer director del semanario montevideano Brecha, que procura seguir la línea iniciada por Marcha en 1939. Benedetti no necesita presentación.

En el principio fue Piria. Sí, Francisco Piria, el pequeño gigante hacedor de Piriápolis, ese populoso balneario nuestro que en décadas lejanas supo de un esplendor dorado, como el que después habría de acaparar Punta del Este. A lo largo de muchos años, don Francisco (visionario rematador de tierras) dispuso en su *polis* privada de todo cuanto importaba al bienvivir de la época: empresa inmobiliaria, castillo, hotel, bodega, etc. Todo en formato "burguesía uruguaya" sin más linaje que el del dinero. El personal de servicio calificado y el alhajamiento eran europeos, y como los vinos de Piriápolis debían rivalizar con los mejores del mundo, el bodeguero también fue importado. Aquí entra en escena Brenno Benedetti, un reputado enólogo oriundo de la Umbria, en la Bella Italia: sus no pocos méritos (además de enólogo, químico y astrónomo) no le hubieran alcanzado a don Brenno, sin embargo, para figurar en otra biografía que no fuera la de Piria, o la suya propia; pero echó raíces en el Uruguay, formó familia, tuvo tres hijos; y uno de ellos —también Brenno, también químico, también enólogo— habría de tener, a su vez, dos (de su matrimonio con Matilde Farrugia). El mayor es Mario, nuestro Mario Benedetti. A quien podemos llamar *nuestro* gracias (entre otros azares) al empeño de don Francisco Piria por traer a su Piriápolis un enólogo de Italia.



Cuenta Mario —y tiene por qué saberlo— que aquel pionero no era muy estricto en el cumplimiento de sus compromisos. Bah, redondamente los desconocía. Y más de un chef burlado decidió emprender a pie el viaje de regreso a la capital uruguaya. Hubiera podido hacerlo en el confortable barquito de la carrera "Montevideo-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Piriápolis", de no mediar la enojosa circunstancia de que 1), éste era propiedad de don Francisco y 2), don Francisco se negaba a venderle pasajes a los díscolos. Pocos meses después de su arribo a estas playas (a esa playa), también el enólogo italiano se declaró harto de las triquiñuelas del viejo para ignorar las cláusulas contractuales que no le convenían, y se mandó a mudar. A pie hasta Montevideo, por supuesto, porque la vía marítima le estaba vedada (él ni consultó), y carretera hasta Piriápolis aún no había. En cuanto a "hacer dedo" —de corbata, traje negro y bombín— eso parecía más bochornoso que el largo emprendimiento a pie.

Pero ya en Montevideo, a don Brenno le fue bien: se vinculó a los Caviglia (mueblería fina y establecimiento agrícola en el interior del país), y a poco se convirtió en hombre de confianza, administrador y director de las actividades agropecuarias y vitivinícolas de la encumbrada familia. El nieto famoso tomará otro rumbo, pero la primera pregunta es de cajón:

—¿Te gusta el vino?

—¡Sí! Pero el tanino que contiene el vino tinto me hace mal para el asma...

• • •

En este domingo luminoso de Semana Santa o de Turismo (Domingo de Ramos y estridentes sirenas anunciando por las calles de Montevideo la llegada de la Vuelta Ciclista del Uruguay), charlamos Mario y yo, agotando casetes. Al cabo de cuarenta años de amistad, él se lleva a la boca el inhalador y yo el vaso de agua mineral. Quién lo ha visto y quién me ve.

Toro por las guampas (remedando el Ruedo de la Rural del Prado):

—Mario, ¿por qué es tan malo el periodismo en Cuba?

—El periodismo en Cuba, dicho con todas las letras, es francamente malo. Para los cubanos no va a ser ninguna novedad, si leen este libro, que yo diga eso, porque siempre se los he dicho. Es un tema que me obsesiona. Justamente, la última vez que estuve en La Habana estábamos almorzando varios latinoamericanos con el ministro de Cultura, Armando Hart, y yo le decía: "Cuando estoy en España leo *El País* madrileño todas las mañanas y demoro dos horas en leerlo (descartando artículos que no me interesan). ¿Cuánto tiempo demoro en leer *Granma*? Pues, cinco minutos.

—¿No te dijo Hart cuánto demora él?

—Creo que prefirió no decirlo. No se trata de que estés o no de acuerdo con la ideología de uno u otro periódico. De pronto un artículo de la derecha en *El País* es interesante, y es bueno saber lo que dice. La explicación (o más bien, la justificación) reside en que *Granma* es el órgano oficial del Partido Comunista Cubano, y cualquier cosa que aparece allí es tomado en el mundo como la voz del PCC y del gobierno de Cuba.

"He conseguido meterme en la mente de una mujer personaje, pero no en la de un trabajador asalariado".

—¿Cuál es la solución?

—Bueno, que hagan otro periódico que no sea el órgano oficial del Partido y que tenga, por eso mismo, mucho mayor flexibilidad. La revista *Bohemia*, que no es órgano oficial de nada, resulta más interesante. Años atrás había un diario que se llamaba *El Mundo*, y la contrarrevolución lo incendió. Era un diario independiente, donde escribían partidarios de la revolución; pero como no era órgano oficial del Partido, tenía libertad para informar e incorporar artículos con otra óptica. Y nadie responsabilizaba al PC cubano por lo que publicaba *El Mundo*. No era un diario muy bien hecho, era más bien pobre, tenía pocas páginas. Pero ahí tenés: era otra voz, y en esa medida ya resultaba más atractivo. Paciencia. Es un problema que los cubanos tienen que resolver. Recuerdo que una de las primeras veces que estuve en Cuba, al final de una reunión llegó Fidel. Estaban también Cortázar, Angel Rama, David Viñas y Vargas Llosa. Y ese día le planteé a Fidel lo mismo que vos me preguntás ahora: por qué el periodismo cubano era tan malo. Lo reconoció sin ambages: "Tú tienes razón, creo que sí, que es malo; tanto que yo, para enterarme de lo que pasa en el mundo, tengo que leer la prensa extranjera. Y ahora yo te hago otra pregunta: ¿por qué no te quedás a mejorarlo?". Poco después me quedé en Cuba, aunque no precisamente para trabajar en periodismo.

Cuando yo mismo estuve en La Habana, a mediados del año pasado, encontré —en la Asociación de Periodistas, en Prensa Latina, en Casa de las Américas, aun en *Granma* y en diversos medios culturales y políticos— una clara preocupación en el mismo sentido que señala Mario: el periodismo debe ser más abierto y más objetivo, el periodismo debe mejorar en Cuba. Por aquellos días Fidel reiteraba esa meta y Hart trataba de alcanzarla. Pero los frutos todavía no son visibles. Quizás conspire la escasa práctica del oficio (y una dosis excesiva de autocensura); pero lo cierto es que todo junto generó el progresivo deterioro de los niveles profesionales exigibles. El régimen de becas para buenos periodistas extranjeros (que estén dispuestos a "pelear" con burócratas), puede ser un buen camino, y se está ensayando.

• • •

Del cuento a la poesía, de la poesía al teatro, del teatro a la novela; y de las formas tradicionales a la experimentación. Todas las variables se dan en la obra de Mario Benedetti. Pero algo permanecerá constante: los protagonistas siempre pertenecen a la clase media.

—Esa clase media, Mario, persistente por no decir exclusiva protagonista de toda tu obra de escritor, ¿es todo el país? ¿A qué se debe la ausencia de la clase obrera, la ausencia de sindicalistas o asalariados en tu poesía y en tus obras de ficción?

—Muchas veces, sobre todo de fuentes críticas del Partido Comunista, se me señaló que el obrero casi no existía en mi obra. Entiendo que es una crítica legítima. El problema viene tal vez de mi timidez, que también aflora en cuestiones literarias. Si no figuran obreros en mi literatura es por el respeto que le tengo a la clase obrera. Varias veces intenté meter obreros en mis cuentos o mis poesías, pero cuando hablaban yo no les podía creer. El hecho es que siempre viví en la clase media. Mi padre fue un universitario. Nunca tuve esa relación vital con el medio obrero, que me hubiera permitido usar su idioma cotidiano, sus apócopes, sus silencios, y hacer que el lector lo sintiera vivir. Y cuando incluyo un obrero, es un personaje como el zapatero de *El cumpleaños de Juan Angel*; que más que un obrero es un artesano, cuyo oficio lo hace trabajar aislado, sin oportunidad de desarrollar un concepto de masas. Yo mismo, cuando fui dirigente político, iba a los Comités de Base, por ejemplo en el Cerro. Eran naturalmente de clase obrera y me relacioné muy bien con ellos. Fijate vos: casi nunca, cuando iba a los Comités de la zona céntrica o de la costa, surgía el tema literario, siempre surgían preguntas políticas. Pero cuando iba a comités donde la mayoría eran obreros, éstos me preguntaban sobre literatura y me hacían preguntas formidables, nada inficionadas, como es natural, por la práctica literaria. Sino preguntas directas sobre un personaje, un tema, una frase.

—Sintomático: ellos no te reprochaban el que los omitieras en tus obras; so-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mos nosotros quienes, ¿acaso en su nombre?, te lo reprochamos.

—Fue como una revelación para mí. Y tuve muy buen diálogo con ellos. Pero, ya ves, no me alcanzó para hacer "pensar"' a un personaje obrero. He conseguido incluso meterme en la mente de una mujer personaje (de clase media, claro), pero no en la de un trabajador asalariado. Es una imposibilidad mía, es un defecto mío que he tratado de superar y no he podido. Me pasa con otras cosas: viví 7 años en Cuba y nunca aparece un personaje cubano en mis libros.

—Ni un peón uruguayo.

—Tampoco. Hay pieles en las que parece que no puedo entrar, o que me resisten. No puedo introducirme en la mente de un cubano o un español. Por eso, cuando aparece en mis cuentos un extranjero, es desde la óptica del montevideano: o mía, o de un montevideano clase media. Mi *Weltanschauung* es montevideana, no hay remedio, qué le vamos a hacer.

• • •

María Julia, María Julia de cuarenta años, mi novia. Se sentó junto a mí, me mostró su profundo cansancio, parpadeó cuatro veces seguidas. Su mano estaba posada sobre el ángulo de la mesa de roble; tenía una especie de urticaria, esos lamparones de insuficiencia hepática que le vienen cuando come frituras". El que escribe es Benedetti, pero el que "habla" es el novio. Toda la desilusión del mundo —la lenta erosión de gastados sentimientos— cabe en la ajenidad con que, al "enjuiciar" la piel de su novia, el novio, novio eterno él también, descalifica al amor y se descalifica. La maestría de Benedetti suele darse en cuatro trazos.

—¿Qué te llevó a levantar una obra literaria a partir de ese acontecer de poca monta, antiheroico? ¿Y a convertir esa estética de lo cotidiano menor en una metafísica? ¿Por solidaridad con quienes vivían achatados por la misma aplanadora de las oficinas? ¿Por qué? Vos estabas abierto a otras experiencias, otras lecturas, otros ámbitos. ¿El sentido de tu obra literaria se puede descifrar en esa opción, quizás "fatal"?

—No creo que el ingrediente primordial fuera mi condición de oficinista; en primer término porque nunca consideré que la burocracia fuera mi destino; de algún modo intuía que, tarde o temprano, iba a extraerme a mí mismo de ese marco. Por otra parte mi actividad literaria, mis lecturas caóticas pero constantes, mi afición al cine, a la música, al teatro (también al fútbol, no faltaba más), me permitían escapes frecuentes de esa rutina casi anestésica. Mi angustia provenía más bien de ver como gente inteligente, sensible, llena de posibilidades creativas, se iba agrisando, mediocrizando, debido a la actitud de conformismo y al fanatismo de la Seguridad, que eran casi inherentes a la burocracia. Quizá mi propósito desmesurado, y en el fondo algo presuntuoso, era que mis escritos *despertaran* a ese ciudadano aletargado por los horarios, logrando que se comunicara de una vez por todas con su comunidad. Infortunadamente, fue la dictadura la que se encargó, años más tarde, de *despertarlo*, despojándolo de la famosa Seguridad y en muchos casos poniéndole la capucha.

Pero la oficina es el microcosmos en el que la paciencia, la intuición poética y el ojo agudo de Mario Benedetti empiezan a tejer el tapiz de nuestros rasgos más típicos.

Decíamos que "en el principio fue Piria". Ahora debemos decir que también "fue Piria" al final de este período. Porque el nieto del enólogo italiano ingresará, en 1945, en "La Industrial Francisco Piria S.A.", Sarandí esquina Treinta y Tres, donde permanece quince años, hasta 1960. En los inicios como el último pinche de contaduría, y al final como gerente. "Hasta que un día me podrí. Empezaban los conflictos laborales y yo cumplía las medidas dispuestas por el sindicato; imaginate, el gerente haciendo huelga. Los empleados no entendían nada y los patrones menos". □



Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

• EDUCACION PRIVADA •

MI MAMA ME PAGA

Por Marcelo Helfgot y Gerardo Yomal



En el Congreso Pedagógico, cuando aparece el tema, muchos prefieren mirar hacia los costados o hablar sobre la humedad. La enseñanza privada ocupa la cuarta parte de nuestro sistema educativo y el Estado dedica anualmente 300 millones de australes para subsidiarla. El mapa de la educación privada es, a la vez, una radiografía del poder en Argentina.

Cuerpo de "pulgarcito" enfundado en impecable blazer azul, corbata al tono y pantalón gris, el chico baja del micro con la mochila al hombro e ingresa en el moderno complejo educacional privado (de turno completo), en el barrio de Belgrano, con el entusiasmo propio de quien va a iniciar la escuela primaria.

El paisaje no le es extraño, ya que allí cursó el jardín de infantes, con los mismos compañeritos con los que continuará hasta séptimo grado, y probablemente todos juntos terminarán el bachillerato en el mismo edificio. Durante los fines de semana, la cita en el campo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Víctor Martínez y Edgardo de Vicenzi, titular de la Cámara Empresaria de Institutos de Enseñanza Privada.

de deportes del colegio será impostergable y dentro de doce años deberá optar por una carrera universitaria, la que habrá de cursar en la Universidad de Belgrano, la UCA o algún instituto europeo, si la suerte acompaña...

Ese otro pibe, morochito él, va saltando los charcos que invariablemente permanecen en las cercanías del Río Matanza hasta semanas después de cada inundación. Con el guardapolvo blanco que ya le quedó chico a su hermano de diez, va orgulloso a iniciar el primer grado en la escuela oficial de Laferrere, con el portafolios marrón aferrado a su paso. Ya le quedará tiempo para enamorarse de la maestra durante los turnos reducidos a dos horas de clase por falta de aulas y para abandonar los estudios antes de terminar la primaria o en los primeros años de la secundaria, pasando a engrosar el ejército de desertores.

LA OFERTA ESCOLAR

Una creciente red de **7.252 establecimientos** que reunen a **1.630.000 alumnos** y requieren **124.000 cargos docentes** (según datos de 1985) conforman la oferta escolar del ámbito privado en los cuatro niveles de enseñanza (desde el pre-primario al terciario, excluyendo al universitario por manejarse con un régimen diferente), abarcando el 25% del sistema educativo nacional. La mayor parte de estas escuelas reciben subsidios estatales que oscilan entre el 30 y el 100 por ciento de los salarios del plantel docente que dicta los programas oficiales. Los aranceles que cobran van de 5 a 200 australes, en relación inversa a la subvención que reciben, fijándose tarifas diferentes para las materias extracurriculares (guitarra, computación, idiomas, etc.) en tanto que el selecto grupo no subsidiado establece libremente sus cuotas, según la ley de la oferta y la demanda.

El tesoro nacional destinará este año 134.860.000 australes (a valores de junio último) para el sostenimiento de la enseñanza privada, de acuerdo al presupuesto aprobado recientemente por el Congreso, cifra que alcanza al 11,5% de los gastos generales para Cultura y Educación y al 20% del aporte a los niveles escolares que son subsidiados (o sea excluyendo Cultura y Universidad). Estos montos corresponden al área dependiente del Ministerio de Educación, calculándose que una suma similar es destinada para el sector privado dependiente de las provincias (3.900 colegios).

La influencia de la enseñanza privada no debe medirse sólo por la cantidad de estudiantes que forma, sino también por su estratégica distribución: sus escuelas se concentran sobre todo en las zonas más ricas de la Capital, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, priorizando el ciclo secundario (30%) y los profesores, donde se instruyen uno de cada tres docentes que se reciben en el país (en Cordoba se invierte esa proporción), los que se desempeñan tanto en el ámbito privado como en el oficial. Así, el sistema privado obtiene un alto rédito del rol ideológico y reproductor del orden social que juega la educación. El Estado supervisa —deficientemente— los contenidos del programa oficial por medio de la SNEP, pero existe libre albedrío en el resto de las asignaturas —sobre todo las religiosas—, la selección y despido de docentes y sobre el régimen de disciplina interna.

En dicha estrategia se incluyen las 23 universidades privados (once católicas), creadas al calor de la ley Domingorena dictada en 1958 y sobreviviente a la dura polémica entre "libres y laicos", que generó multitudinarias marchas de protesta. Especializadas en aportar materia gris a los gobiernos de facto y a grandes empresas, nuclean 80.000 estudiantes, cobran altos aranceles y no reciben subsidios estatales, aunque sí "préstamos" en ciertas ocasiones como ocurrió con las universidades católicas de Salta y Tucumán durante el Proceso. Lejos de aspirar a su masificación, prefieren dedicarse a la "fabricación" de élites profesionales y dirigentes.

Aunque al defender sus intereses forman un solo bloque, existen notorios matices diferentes en el esquema privatista. El corte principal se da entre las escuelas católicas (algo más de la mitad del total) y las laicas, existiendo además un 3% perteneciente a distintas religiones (protestantes, judías, islámicas, etc.). Las primeras reciben la mayor cantidad de subsidios, sumándose al sostén económico que el Estado debe prestarle a la Iglesia. Su "negocio" no es el lucro sino el de aprovechar el aporte oficial para introducirse como factor de formación ideológica en distintas capas sociales de la población.

Los establecimientos que presentan la tradicional imagen del negocio comercial son los de carácter laico. Salvo algunas excepciones (como las cooperativas escolares), se trata de auténticas empresas educativas donde el lucro le gana al objetivo pedagógico en el orden de prioridades. Durante los últimos años, algunos de estos colegios se contaron entre las empresas más prósperas del país (Escuela Argentina Modelo, Del Sol, Goethe, Belgrano Day, Argentina 2000 propiedad de Salonia, Universidad de Belgrano de Porto, como ejemplos). Existen otros matices, como el amplio abanico de ofertas metodológicas, que van desde la pedagogía más rígida de estilo medieval, hasta la que utiliza los conceptos más modernos y creativos.

¿FUNCION SOCIAL O INTERES PARTICULAR?

Invocando la "libertad de enseñar y aprender" que establece el artículo 14 de la Constitución y "el derecho de los padres a elegir la escuela para sus hijos, hecho que sólo se garantiza mediante la igualdad de oportunidades en materia económica", los dos principales organismos que nuclean a la enseñanza privada, ADEEPRA (cámara empresaria) y el CONSUDEC (Consejo Superior de Enseñanza Católica), suelen destacar la importancia del sector y justificar la permanente demanda de mayores subsidios ante los gobiernos de turno.

"Será prioridad de la acción de gobierno atender en forma inmediata a los sectores sociales y las zonas de menores recursos, para que se destierren ciertos privilegios generalizados en el país y el acceso a la educación sea permitido a todos por igual", señala un documento de ADEEPRA, reservándose para los sec-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



tores privados la iniciativa de gestión en las zonas más redituables. Según esta entidad, la inversión particular aligera la carga presupuestaria estatal, calculando que "un estudiante de escuela privada le cuesta al Estado una tercera o cuarta parte que el de una oficial".

Frente a este concepto de "subsidiariedad" del Estado, desde diversos sectores sociales se levanta la bandera de la "principalidad" oficial, en la instrucción pública, aunque admitiendo una amplia gama de variantes en la relación entre ambas jurisdicciones y dejando abierto el interrogante acerca de la función social que cumple la enseñanza privada.

En sus últimos pronunciamientos, CTERA ratificó que "la educación es función indelegable del Estado" y reclamó mayores recursos presupuestarios, aunque moderó su histórica reticencia hacia el sistema privado, debido a que tiene que asumir la defensa gremial de los afiliados que se desempeñan en ese ámbito. El PI admite que ante la actual crisis económica "el Estado podría prestar ayuda a los establecimientos privados, siempre que no respondan a proyectos elitistas ni meramente comerciales", en tanto que desde otros sectores progresistas se califica de "falsa antinomia" la opción, entre educación privada y estatal, mientras la izquierda tradicional (PC, MAS, PO) sostiene la postura de anular los subsidios y en última instancia eliminar la enseñanza no oficial.

Donde las posturas son poco claras es en los dos partidos mayoritarios. Ni el peronismo ni el radicalismo han definido su posición explícitamente en sus innumerables documentos sobre temas educativos. Organizadores del Congreso Pedagógico, han evadido cualquier referencia informativa sobre el tema para desalentar su discusión y convertirla en tabú. No sorprende. Cualquier avance estatal tocaría delicados intereses, y todos saben que el mejor negocio para el establishment educativo es actualmente preservar el "status-quo".□

EL FUROR DE LOS '60

A pesar de que los colegios privados vivieron sus momentos de esplendor durante los gobiernos de facto (más subvenciones y funcionarios afines), las leyes que promovieron su crecimiento fueron dictadas por regímenes democráticos. Los subsidios estatales fueron instituidos por el peronismo en 1947, mientras que el desarrollismo frondicista estableció en 1960 el sistema de "gestión propia" para las escuelas privadas, anulando los tribunales examinadores e inspirando el "boom" privatista de los años 60.

De los 2.900 colegios existentes en 1960, se pasó a 4.800 en 1965 y 5.600 en 1970. Durante esa década, la matrícula oficial creció un 30%, en tanto que la privada saltó a un 140% (de 500.000 a 1.200.000 alumnos). A la par, aumentaban las subvenciones, aunque nunca en la proporción alcanzada entre 1976 y 1983, cuando el aporte oficial al sector privado creció un 104%, contra el 68% del sistema estatal. En 1964, el ministro Alconada Aramburú reglamentó el mecanismo de subsidios, pese a lo cual en junio de 1966, a días del golpe de Onganía, el propio presidente Illia debió intervenir para frenar el lock-out que amenzaban llevar a cabo los establecimientos privados, en pleno auge "golpista".

Ante las presiones ejercidas por este influyente sector, todo nuevo gobierno se ve obligado a ofrecer públicas garantías de no tocar sus privilegios. Así ocurrió con el radicalismo, aunque la agrupación Franja Morada insiste en proponer la eliminación de subsidios, Alfonsín y los ministros Alconada Aramburú y Rajneri lo confirmaron en sucesivas declaraciones. Pero actualmente el interlocutor ideal es Víctor Martínez, quien se reúne habitualmente con directivos del área laica y religiosa y fue el encargado de inaugurar la Federación Latinoamericana de Educación Privada, fundada por los empresarios educativos argentinos para exportar sus magníficos logros.

"DIOS CREO EL UNIVERSO"

La Iglesia siempre se las ingenió para influir en nombramientos y votos de funcionarios del ministerio de Educación, pero durante la última dictadura se jactó de colocar a Llerena Amadeo al frente de esa cartera para que restituyera (como ocurrió entre 1943 y 1955) la enseñanza de religión en la escuela pública, incluyendo como bibliografía básica de la materia Formación Moral y Cívica no sólo la previsible Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino, sino también joyitas de la literatura fascista como "La concepción católica de la política" de Menville y "Principios de política" de Jordán Bruno Genta.

Eliminada dicha asignatura de la actual currícula oficial, los manuales de entonces siguen circulando en las aulas de los colegios más retardatarios (San Pablo, Lasalle, Belgrano, Champagnat, entre otros), donde se enseñan textos de Angela Luchenio, Roberto Kechinian o de Blas Barisani, quien indica que "la más reciente estrategia marxista para la conquista de Occidente, es la subversión de los valores cristianos mediante la subversión de la persona, para lo cual destruiría el concepto tradicional de la familia, mediante el divorcio, el amor libre, la legalización del aborto, la permisividad de la pornografía, etc.".

Frente a algunos retrocesos, como el que soportó en el tema del divorcio, la Iglesia se aferra con más fuerza a uno de sus factores predilectos de poder: la educación, y por eso llama a "cerrar filas ante la eventualidad de cambios estructurales en la educación argentina" y se lanzó a la ofensiva para alcanzar una participación decisiva de sus instituciones en el Congreso Pedagógico.

La influencia alcanzada por el clero en el área educativa tiene su correlato también en la simbología, al observarse una proliferación de crucifijos en los más diversos ámbitos oficiales, oficinas ministeriales, SNEP, y varias escuelas públicas, además de haber ubicado a unos cuantos sacerdotes como asesores en despachos del Ministerio de Educación.

"Ellos leyeron a Gramsci mejor que un montón de izquierdistas y saben, desde distintas trincheras, cómo formar a sus intelectuales", afirmaba resignada una especialista en el tema al referirse a la estructura educativa que supo armar la Iglesia católica en el país.

En el interior, el panorama es insólito: el Instituto Montoya de Misiones, dirigido por el ex obispo Gineler, prácticamente monopoliza la formación de docentes en Posadas, mientras que en Salta todavía es común ver a los alumnos de colegios públicos rezar cada mañana y recibir enseñanza confesional, de acuerdo a la reforma constitucional que mantiene esa opción. La penetración cultural e ideológica es tan diversificada, que en el programa de Geografía de Río Negro han conseguido que se mantenga la concepción de que "Dios es el creador del Universo".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TIEMPO ARGENTINO

Lo que el diario se llevó

Por Jorge Lanata

Fueron días que transcurrieron entre la bruma de la confusión, la derrota y la utopía. Los distintos grupos empresarios y políticos que manejaron el diario simplemente transcurrieron. Los trabajadores —a contramano de los tiempos— pusieron en discusión la posibilidad de la autogestión de los grandes medios.



Tiempo, custodiado por expertos. Foto: Eduardo Farré.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El General Galtieri miraba la habitación con cara de niño tonto y extrañado. Sobre la media tarde, las cosas comenzaban a moverse: los muebles perdían las definiciones del contorno y él mismo se elevaba hasta el olvido de la noche. Se sirvió otro whisky y recordó de inmediato que debía firmar unos papeles. Esa mañana acababan de destituirlo y el despacho contiguo había sido discretamente vaciado.

—Bignone, Bignone —se repitió en voz baja mientras trataba de dibujar su firma. Bignone había estado en el directorio de Bridas. Bueno, él también era amigo de Bulgheroni, qué joder. Por algo ahora le pedían que firmara el traspaso del diario. El escritorio se movía casi imperceptiblemente y Galtieri se preguntó si todavía su firma serviría para algo. Uno de los papeles se deslizó hasta su bota izquierda:

—¡Papeles de mierda! —lo pateó.

—Todos quieren tener un diario, ¿se da cuenta? —preguntó desde atrás un joven trajeado y con voz condescendiente. No lo había visto entrar. Galtieri asintió con un gesto de desdén.

—Y éste ya tiene su historia —seguía el joven mientras cerraba un maletín—, Ud. sabe que el Negro Massera no lo quería largar por nada. Y antes lo de los Graiver... Mire —Galtieri, sin escuchar, posaba su mirada sobre un pisapapeles— lo mejor que podemos hacer es dejárselo a esta gente. Ya bastante costó. No sé si miró que hubo dos rechazos anteriores: el de la mina ésa del Chaco y el del dueño del diario **El Sol**, de Santiago del Estero. ¿Firmó los rechazos, no? Perdón: General, ¿ya firmó todo?

—Sí, sí.

—Nos vamos, entonces.

Dos días más tarde Alejandro Bulgheroni, presidente de la petrolera Bridas, miembro del directorio de Texaco, propietario de Papel del Tucumán y una serie de empresas medianas (químicas, helicópteros y navegación), subía a su oficina con la licitación adjudicada: se había ganado pagando un millón de dólares, el diez por ciento del valor del diario.

—Páseme con los alemanes y con Burzaco —le dijo a su secretaria echándose sobre el sillón.

Los días más felices

El hombre que conduce ahora por Libertador no puede explicarse por qué los domingos se convierten en días tristes para casi todo el mundo. El sol ocupa los asientos y Raúl Burzaco piensa que los domingos se siente más cerca de Dios. Como si pudiera respirarlo, vivirlo. Y más ahora, cuando detiene el auto en Salguero y se dispone a subir en un edificio colonial. Todo marcha bien.



200 trabajadores dentro del diario. Foto: Jorge Sáenz, Foco.

Supo en la semana que fue aprobado el presupuesto en Alemania y que el diario comienza a tomar cuerpo.

—¿Tiempo Argentino? —pregunta Tomás Leonhardt, ex oficial de las SS y representante en el país de capitales alemanes: Bayer, Siemens, Osram.

—Tiempo Argentino —repite Burzaco, confiado.

—No está mal —dice Carlos, el hermano de Leonhardt.

—La idea —recomienza Burzaco, con voz alta y tomando dominio sobre la reunión— es lograr un diario empresario, por supuesto con buena información política. Sería algo parecido... —mira hacia la biblioteca y luego hacia el grupo— al diario "Ya", de Madrid. En un par de semanas podemos tener el... arte, el diseño del diario.

—¿Pensó algo con respecto a las elecciones? —interviene Bulgheroni.

Burzaco sonríe.

—¿Alguien cree que puede perder el peronismo?

Los meses siguientes fueron devorados por el proyecto. Burzaco convocó a Ricardo Cámara, hombre del peronismo de derecha, antes en **Siete Días**, y luego a los que serían los principales jefes de sección: Ernesto Schoó —en Cultura—, Claudio Lozano, en Política. Fue luego Cámara quien decidió el resto de las incorporaciones: sus contactos con Guardia de Hierro fueron acercando varios periodistas.

Todo cerraba perfectamente: Bridas evitaba el cobro del papel a través de Papel del Tucumán, una de sus empresas, y los alemanes aportaban al funcionamiento periodístico. **Tiempo Argentino** se disponía a ganarle mercado a **La Nación** y **Clarín**. El diario tiraba unos 100 mil ejemplares, y la prosperidad parecía acompañarlo al punto de que, algunos negocios "personales" se desarrollaban sin demasiadas trabas. Bridas "vendía" el papel a 580 dólares la tonelada, al doble del precio de mercado. Los rezagos de papel de bobina (que en los demás diarios se rebobinan para su uso posterior) eran en este caso vendidos a una empresa vinculada con uno de los "sectores" del diario: así, el administrador, Sergio Macera, podía mes a mes venderle a su padre el papel de rezago. Algo similar ocurría con los insumos gráficos y la papelería comercial: las hojas de papel pautado se encargaban a proveedores externos. Otros proveedores, no tan externos, proveían coches, remises, intermediaban en la distribución. Sergio Núnez, abogado de los Leonhardt, vendía paralelamente al diario un sistema de fotocomposición con nombre acorde: "Cometa". Los días más felices serían peronistas y luego de la elección seguramente se podrían conseguir subsidios.

Ahora, qué hacemos

La noticia de la derrota electoral de Luder cayó sobre Burzaco como una amenaza divina. Las semanas siguientes el diario fue ofrecido a peronistas de cualquier sector: Cafiero, Lorenzo Miguel, Guardia de Hierro. Todos se negaron a comprarlo. Los alemanes, en tanto, no se mostraban demasiado preocupados por la prosperidad de la empresa, y no iban a ser los hermanos Leonhardt quienes los llamaran para preocuparlos. Bulgheroni, redundante, olvidaba **Tiempo** temporariamente ante un nuevo caramelo: la posibilidad de convertirse en uno de los empresarios de Alfonsín.

A kilómetros del diario, el futuro parecía más próspero. Lo era, al menos, para Luis María Cetrá, quien en su frigorífico de pollos en General Rodríguez festejaba el triunfo de los radicales. Contrario a la costumbre empresaria de apostar a las dos campañas, Cetrá se había jugado en la interna con De la Rúa. Lo atraía ese porte serio, casi farmacéutico del candidato. Un hombre así no puede hacer un mal gobierno —pensaba antes de las internas. Después, con el triunfo de Alfonsín, Cetrá prefirió ampliar la mira. Sin embargo jamás habría pensado que sobre mediados del ochenta y cinco cambiaría los pollos por el periodismo. Y no pensaba que fuera cierto hasta que traspuso las puertas de Lafayette 1910 con su abogado, García Laredo, para interesarse en la compra de **Tiempo Argentino**.

—Ud. comprenderá que nosotros necesitamos un diario —Cetrá asentía complacido mientras le hablaba Enrique "Coti" Nosiglia, líder de la Coordinadora Capital— y que necesitamos, también, gente de confianza que lo administre. Yo, le voy a ser sincero, Cetrá, no leo el diario ni miro televisión —agregaba

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nosiglia desajustándose la corbata—pero hay gente de confianza y de vocación democrática que me dice que Ud. puede ser el hombre indicado para manejar esto.

Para manejar esto. Las palabras le rebotaban mientras subía con Burzaco al primer piso del diario. Había que arreglar detalles, lograr que a la brevedad la auditora norteamericana tuviera en claro todas las cuentas. Y discutir los términos del acuerdo: la Coordinadora tendría un quince por ciento del paquete, y el resto seguiría repartiéndose entre Bulgheroni y los alemanes. Pero no se pondría dinero hasta que el diario fuera racionalizado. Los americanos lo que en aquel momento parecía más difícil. Por lo menos, desde la Nochebuena del ochenta y cinco le habían prohibido escribir editoriales. Y también se había podido echar 50 colaboradores. Las movidas del interregno. Sobre comienzos del año empezaban a ser más favorables. El radicalismo comenzaba a mover su gente en la estructura del diario: Jorge Palacios (ex gerente periodístico de Radio Belgrano durante la gestión Divinsky, alguna vez cercano al MID), Fernández Canedo (ex asesor de Jesús Rodríguez), Claudio Polosecki (antes miembro del PC, ahora ligado a la Coordinadora, quien ingresaba al diario para hacerse cargo de un



Tomás Leonhardt: primeros rounds de la negociación. Foto: Eduardo Farré.

decían que el diario tenía exceso de personal, había que reducirlo a 250 personas y había 570. "Hay que lograr un equilibrio de personal similar al de **La Opinión** en la última época", recomendaban los auditores. Cetrá subía las escaleras hacia el primer piso tratando de memorizar los términos del acuerdo. Llegó algo agitado pero sonriente: si todo marchaba bien se podría controlar el diario sin invertir un peso. Es cierto, la Coordinadora estaba dispuesta a autorizar créditos. Pero eso tiene que ver con la política.

Interregno. Se preguntaba dónde había aprendido esa palabra; quizá en el colegio secundario. Quería decir... quería decir el tiempo entre un reinado y otro. Claro, interregno. Pensó que era una lástima que en el colegio no le hubieran enseñado lo más importante de los interregnos: los juegos de presión y las movidas difíciles. Los cambios en un diario eran parciales y lentos. Cada nueva persona era una batalla ganada. Tuco y Tico, así habían bautizado en el diario a los Leonhardt. Cetrá sabía desde su llegada que Nosiglia quería sacárselos de encima. Y también a Burzaco, proyecto informativo de Canal 11, manejado por Moreau), Eliseo Alvarez (ex jefe de Prensa del ministro Aldo Neri). Los avances podían justificarse: a esa altura la Coordinadora había logrado un crédito del BID para la compra de nuevas rotativas.

Luego se logrará una moratoria en las deudas previsionales del diario, y otros créditos no tan importantes en los Bancos Provincia, Shaw y en mesas de dinero.

Con el pasar de los meses, y movida la pieza más importante del interregno (la salida de Burzaco, a quien se le pagan tres millones de dólares por la marca **Tiempo Argentino**) la única preocupación de Cetrá pasa a ser la racionalización. Paralelamente, sin embargo, autoriza la contratación de Maradona para comentar el Mundial: 60 mil dólares y un periodista para que le escribiera los artículos. Ganado el campeonato, Maradona no cumple una parte del contrato: prefiere ir a festejar a **Clarín**. Semanas más tarde **Tiempo** se "vengaría" con la crotoxina. Son los primeros en tener la noticia y en montar el show. Cetrá se despreocupa de los asuntos periodísticos: necesita 100 despidos. Lo plantea y sale de vacaciones a Las Leñas.

Casa Tomada

La noche del jueves 25 de setiembre Julio Torres Cabanillas, jefe de información general, salía del diario con destino a algún café del centro. En la vereda cruzó un par de palabras con uno de los gráficos. El tema era necesariamente el de las elecciones en el gremio, que habían terminado esa noche. "¿Habrá ganado Subiza?" Uno de los integrantes de la comisión interna del diario presidía una de las listas: Roberto Gasparini, hombre del peronismo de derecha. La tercera lista había sido fruto de una división: Eduardo Jozami, junto a sectores del peronismo renovador y la izquierda, enfrentaba a Carlos Subiza, hombre del PI a cargo de una lista pluralista. "Subiza está presionado por la Coordinadora." "Jozami está enganchado con las 62." "Gasparini había entregado el conflicto" en el diario **La Epoca**. Durante toda la semana el tema de la elección había sido excluyente. La cuarta lista estaba también compuesta por gente de **Tiempo**: Nelson Marinelli y el pelado De La Fuente, del Partido Obrero.

"Cuando se dividen gana la derecha o la gente no vota." Algo de eso estaban comentando cuando torres levantó la vista hacia el primer piso del diario. A contraluz se amontonaban cajas con expedientes. O cajas, al menos, ya que la luz no era demasiada y era insólito aquello de que en la administración alguien estuviera trabajando hasta la madrugada. Miró la hora y era tarde incluso para extrañarse. Subió a su auto y se perdió por Vélez Sársfield rumbo al Congreso.

—Buen día, señor —dice entre irónico y respetuoso uno de los empleados de limpieza el viernes 26 por la mañana, saludando a Carlos Leonhardt. Después sigue frotando con el escobillón y preguntándose qué harían los jefes desde tan temprano. Jorge Palacios, jefe de redacción, llamaba al Sindicato para averiguar el resultado de las elecciones. Leonhardt se había encerrado en su despacho desde la media mañana. El diario estaba desierto.

Después de aquella frase comenzó la avalancha. Los delegados subieron al despacho de Leonhardt ante la boca abierta de la secretaria. Alguién había dicho: "Se llevaron los legajos". Leonhardt guardaba la compostura y anunciaba el cierre.

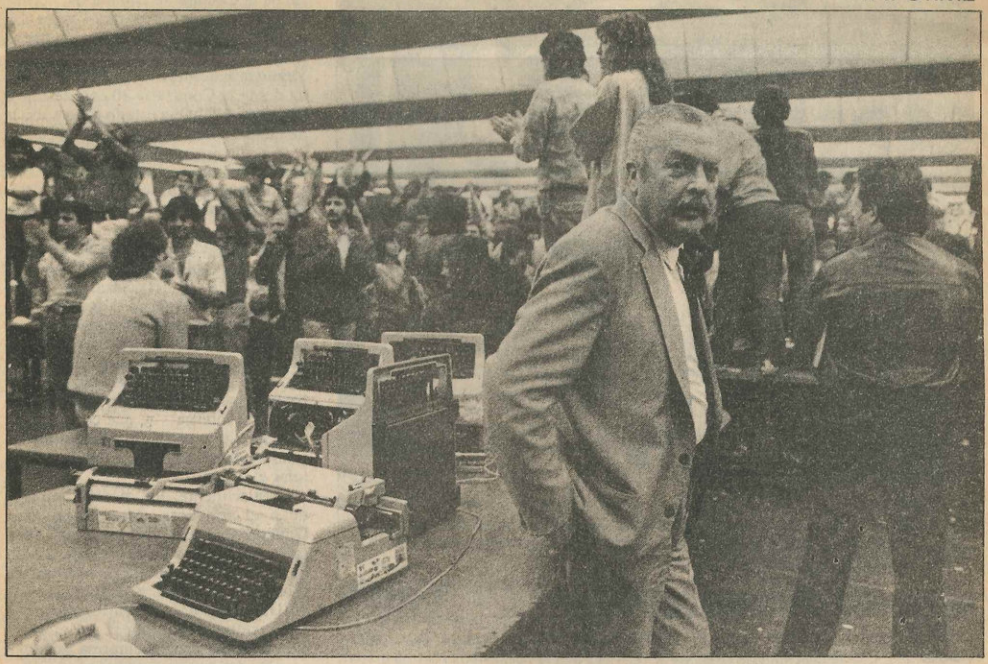
—No se puede seguir.

—¿Qué dijeron?

—Que cerramos, que no se puede seguir.

Con el correr de la tarde se le fue perdiendo confianza a los relojes. Nadie sabía muy bien cuándo había comenzado

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Chacho Jaroslavsky: Y a mí por qué me mira. Foto: Eduardo Farré.

todo, y la realidad se iba cayendo encima de los que llegaban. El diario cierra. Junto al tiempo desapareció la geografía: los límites de secciones y oficinas fueron desapareciendo tras los grupos que formaban corrillos en toda la redacción. Algunos se sentaron a la máquina y trataban de actuar el periodismo como si nada sucediera. Había que sacar el diario de mañana. Entrando a la cuadra, Julio Torres entendió qué contenían las cajas del primer piso.

—Expedientes, son expedientes de todo el personal. ¿Para qué les sirven? Con una computadora mandan 500 telegramas en veinte minutos.

Los alemanes querían que la *Cordi* pusiera su parte. Son alemanes pero no boludos, viejo. Se llevaron varias bobinas de papel. Los datos se cruzan, se anulan, aparecen. Alguien arranca de una pared el afiche del Superconcurso. Esa noche **Tiempo** entregaba en Martínez 100 mil australes en efectivo y centenares de premios. Se televisaría el domingo por Canal 13 con la conducción de Juan Alberto Badía, que cobraba seis mil australes por el trabajo. Esa noche el tiempo de la televisión gambeteaba de lejos la realidad. En el estudio televisivo de Goar Mestre unas cincuenta personas compartían la ansiedad de la entrega. Si en ese momento alguien hubiera entrado al estudio diciendo que el diario cerraba, todos habrían reído pensando en una broma de mal gusto. Esa noche en Martínez, el diario joven de cada día entregaba al ganador de los 100 mil australes un cheque de plástico inmenso. El cheque real le sería entregado el lunes en el diario. César Sorkin, ex director de **Siete Días** y uno de los encargados de publicidad, miraba complacido a Sandra Mihanovich. El concurso había andado sobre ruedas.

—¿Ahí hay una radio? —le preguntaban desde el diario a Silvia Triñanes, que cubría la nota del Concurso.

—Si llega a haber una radio que no pongan ni locos Radio Mitre que le está dando manija al cierre del diario. ¿Cómo, no sabías nada? Parece que cierra, que no se enteren los del premio que se arma flor de despelote.

Sorkin aseguraba en voz baja que se trataba de una confusión. El diario no podía cerrar, y menos ahora mientras Badía —qué bien que lo dice— presenta impecable la entrega de los relojes. Sesenta relojes. Y ninguna flor —piensa Silvia Triñanez y se vuelve al diario.

En la redacción de **Tiempo** el ambiente es excitado y confuso. Algunos decidieron refugiarse en el comedor, la comisión interna planifica desde uno de los despachos la tensión de los próximos días. Otros se empecinan en el cierre.

Julio Torres se pelea con uno de los títulos de tapa.

—¿Qué ponés?

—Nada, esto del basurero nuclear en Gastre. Tienen que ser tres líneas. ¿Sabés algún sinónimo de basurero?

—Repositorio.

—Horrible.

Intenta las tres líneas:

Anuncian creación
de basurero nuclear

Sobra. No entra nuclear. Otra vez.

En Gastre: anuncian
creación de basu

Sobra de nuevo. De nuevo. Tres líneas y el diagramador que insiste en tres líneas. ¿Dónde se fue todo el mundo?

Repositorio nuclear
en el sur.

Queda corto. Falta una línea. Repositorio suena a supositorio. Ahora habrá que salir a buscar otro laburo.

La CNEA anunció la creación
de un

Muy largo. Cierra el diario. Se llevaron los expedientes. Nos rajan a todos.

En Gastre: anuncian instalación
de un basurero nuclear.

Instalarán repositorio en el sur. Parece un telegrama. Cierra el diario, la reputa que lo parió, cierra el diario.

El sábado 27 Tomás Leonhardt salió de **Tiempo Argentino** pero dispuso an-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Las presiones resquebrajan el sueño. Foto: Jorge Sáenz, agencia Foco.

tes, en algún lugar visible, un comunicado sin firma que daba cuenta del cierre. Pasó por delante de la decena de personas que se habían quedado allí a pasar la noche y no volvería sino hasta tres días después. El diario quedaba a cargo del personal de seguridad. La noticia ya había trascendido a todos los medios. La comisión interna vivía en estado deliberativo y las asambleas con todo el personal se multiplicaban.

—El diario no está tomado, estamos manteniendo la fuente de trabajo —diciéndolo en la asamblea, el pelado De La Fuente sabía que la diferenciación no era ociosa. La posible intervención de la policía o de la guardia de infantería se tambaleaba en el futuro. Por otra parte estaba claro que el Ministerio de Trabajo intercedería a favor de la empresa. Esa tarde, luego de una reunión, se decide seguir sacando **Tiempo Argentino**. Había algunos problemas con la distribución del diario en el interior, pero podrían evitarse. Había papel para seis o siete días de edición normal.

Esa noche el diario pudo cerrarse más temprano que nunca. A las doce salían los camiones para distribuir los 48 mil ejemplares del domingo. El tema del conflicto ocupaba las páginas dos y tres. Se lo relataba prudentemente. Luego de la edición se imprimió el primero de una serie de ocho boletines: el **Tiempo de los Trabajadores**, que se distribuiría en el gremio y los medios. Por la noche llegó la guardia de infantería sin orden del juez.

—¡Y Tiempo no se va, y Tiempo no se va! —coreaba la redacción mientras se resistía al desalojo con una sentada. Antes de la una de la mañana **Tiempo Argentino** estaba en los kioscos del centro.

La clase obrera va al Paraíso

—¿Cuántos dijiste?

—Nueve avisos, que se recibieron nueve avisos para la edición del lunes. —Era demasiado bueno y era cierto. Los espacios de publicidad no habían sido levantados, contra lo que podía suponerse. La felicidad se parecía demasiado a ese momento. Alguien comentó que el domingo, en la cancha de Boca, Gatti dio la vuelta olímpica con una bandera de **Tiempo**. Los llamados y la solidaridad se multiplicaban. Paralelamente, se desarrollaba el juego político: Manzano había presionado a Tróccoli y Suárez Lastra para que aparecieran los Leonhardt. Comenzaban las reuniones en el Ministerio de Trabajo, en habitaciones separadas y con un intermediario que hacía las veces de correo: Gómez Isa, director de Relaciones Laborales.

A la una de la mañana del lunes César Jaroslavsky, titular de la bancada radical de la Cámara de Diputados, llegaba al diario prometiendo que Carlos Leonhardt aparecería en menos de media hora, si estaban dispuestos a dialogar. Veinte minutos más tarde Leonhardt salía desde la Comisaría 30 con destino a **Tiempo**. Allí había estado esperando la llamada de Jaroslavsky.

—Acá hay que agarrar las indemnizaciones.

—Hay que seguir con la toma, viejo, el costo político lo tienen que pagar los radicales.

Los diputados entraban y salían del diario con dobles discursos. Comenzaban también las negociaciones paralelas. Roberto Gasparini se reunía en un estudio de Paraná al 400 con los abogados de Leonhardt. Horas más tarde comenzaría una extensa reunión de 9 horas, de la que también participaría Gasparini —pero ahora junto al resto de la comisión interna— y que consagra un principio de acuerdo de siete puntos. El primero era definitorio: había que desalojar el diario.

Paralelamente, los medios bombardean el conflicto. Magdalena Ruiz Guiñazú se preguntaba con Jesús Rodríguez qué hubiera pasado si, en cambio de un diario, se hubiera tratado de una fábrica de galletitas. En una reunión de AEDBA (Editores de diarios), **Clarín** y **La Nación** votaban por la no intervención en asuntos de la empresa privada.

—De últimas estos señores son unos irresponsables —aseguraban los representantes de los grandes diarios—, dieron aumentos por encima del convenio y ahora no les alcanza la plata.

Del diario ya habían desaparecido los periodistas del interregno. Pablo Giussani —uno de los columnistas, autor de algunos discursos del presidente— llamaba esa tarde para preguntar si "todo estaba bien". Del otro lado del teléfono hubo una sonrisa. Acordó, entonces, enviar su columna como todas las semanas. Una hora más tarde llegaban cuatro hojas pautadas con un comentario sobre el último documento de las Madres. Giussani se preguntaba si el documento no desestabilizaba a la democracia. La columna se discutió. La comisión interna decidió que la nota no saliera. Una semana más tarde Pablo Giussani volvía a **La Razón** a ocupar su columna.

Era confuso el sentimiento de poder sacar el diario, pero aún más lo era el de poder decidirlo. Periodistas de diez o más años de profesión, ex idealistas, burócratas, acostrumbrados a vengarse en una línea, en lo críptico, en lo romántico, sentían que en esos días eran responsables de lo que pensaban. El diario, sin embargo, no había cambiado mucho. Era difícil, en un par de días, empujar algunos vicios y otras costumbres por la máquina del tiempo. Algunos comenzaban a pensar en la indemnización.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Otros, simplemente, tenían miedo de la entrada de la policía. Una cosa es cubrir los golpes y otras recibirlos. La mayoría, sin embargo, se afincaba en el sueño. La noche del martes comenzaba la enésima asamblea. Se discutía si cesar o no la ocupación. Algunos hablaban cancelando el sueño.

—Tenemos todo en contra, hay que ser realistas.

La asamblea era un retrato del país si este pudiera concentrarse en una redacción de cincuenta metros. La tibia seguridad de las indemnizaciones sobrevolaba la asamblea. Hay que reconocer que se perdió, y dejarse de joder. Ellos tienen el poder. A mí me cuesta decir esto... de a uno, fue pasando toda la comisión interna. Avalaban la propuesta de siete puntos que se había elaborado con la patronal. Alguien volvió al sueño:

—Compañeros, hay que decidir si se saca o no el diario.

Eran las tres de la mañana y desde la redacción se escuchaba el motor de los camiones de distribución, saliendo de la planta.

El diario ya no salía.

Al piso miraban caras cansadas. Al piso miraban también algunos llantos. Nelson Marinello propone aceptar los siete puntos, pero no desocupar el diario. Nuevos discursos realistas.

—Estamos cansados de los revolucionarios de café.

Una periodista de unos cuarenta años, vestida de jogging, seguía la asamblea parada sobre uno de los escritorios. Bajó la vista pensando que había perdido de nuevo. Al otro día habría una marcha del gremio en solidaridad, y se proponía desocupar el diario saliendo hacia la marcha.

—Loco, están entregando el conflicto —comenta indignada una periodista y la asamblea se llena de chistidos. Alguien recuerda la reunión de Gasparini en el estudio de calle Paraná. El resto de la comisión interna mide cada palabra, como si les costara seguir diciendo: Tenemos que votar. Si no hay más oradores... Finalmente el sueño no se resquebraja: la asamblea vota una propuesta conjunta: quedarse y empezar a negociar. Son las cinco de la mañana del miércoles.

Intervalo

La jueza Silvia Funes Montes de Delich, ex esposa del actual secretario de Educación, sale al mediodía del miércoles con destino a **Tiempo Argentino**. Debe hacerse efectivo el desalojo. La guardia de infantería llegará minutos más tarde tapiando la entrada y dejando 200 personas dentro de la redacción y el desalojo suspendido. A las primeras horas de la tarde la esquina de Lafayette al 1900 se llena de periodistas. Muchos vienen de la marcha del gremio. Se sientan sobre la vereda y la calle, y todo parece un festival de rock custodiado por la policía. La Unión de Trabajadores de Prensa convoca a un paro general del gremio, y los resultados son asombrosos: se llega a parar en Radio Nacional, que desde los últimos veinte años no se plegaba a un conflicto, y adhieren medios que no están en la jurisdicción de la UTP: Radio Universidad de La Plata y Canal 2.

Esa tarde el diario es un desfiladero de diputados, políticos, dirigentes. Los tragaluces laterales, que dan a la redacción, son el único conducto de comunicación con los doscientos de adentro. Se pasan alimentos, bebidas, cartas, salen tubos de teléfono, alguien al pasar piensa que la escena es similar a la de una cárcel tomada.

Nosiglia, Alfonsín y Suárez Lastra están reunidos en Olivos. Jaroslavsky se agrega a la reunión, y saldrá horas más tarde con destino al diario. A las seis de la mañana del jueves el Ministerio de Trabajo dicta la conciliación obligatoria. Por un período de veinte días se concretarán reuniones entre la empresa y la comisión interna. El diario se desocupa al mediodía del jueves 2. Al salir, alguien recuerda los 300 despidos posteriores a la toma de Ford. □



PRENSA AUTONOMA
Cooperativa de trabajo en medios de comunicación
Audiovisuales
Video — Ilustración
Cine — Gráfica
Prensa — Diseño
Redacción
Defensa 840 9° D
362-5328

MAMPARAS PARA BAÑO
TARJETAS DE CREDITO
TOILETTE
ENVIOS AL INTERIOR
Autolimpiante, funcional de categoría. Acrílico color
Aluminio anodizado. Vitraux. Nuevos diseños.
Con monograma. Según azulejos. Instalación a domicilio.
ALFOMBRAS REVESTIMIENTOS
Solicite técnico
632-1865/9383
631-1438/9375
632-6007
CREDITOS HASTA 5 CUOTAS SIN ANTICIPO
CONFORT LAMBARE
Rivadavia 6153
Callao 863
Curapaligüe 159

TRATAMIENTO PSICOLOGICO
Psicólogos egresados U.B.A.
Honorarios accesibles
Entrevistas al 58-7259
642-6541

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"N JOSE LUIS, HINCHA DE GIMNASIA UESTRA MAYOR ALEGRIA ES GANARLES (Y FAJARLOS A LA SALIDA)"

Por Oscar A. Caballero Fotos: Helen Zout

En La Plata dicen que nadie lo quiere, "siempre anda borracho". El Negro dice que ir a la cancha es como ir a ver "lo que más queré, a tu vieja". Su cuerpo surcado de cicatrices habla de mil aventuras, aunque hoy la cana lo respeta: "Ahora anda tranquilo, debe cojer seguido". Desde su casa, ante Perón, Evita y los Rolling Stones, el Negro define una línea de conducta: "Perón, mi mamá y el Lobo".

CONCURSO PERIODISTICO

De acuerdo a la convocatoria al concurso periodístico organizada por **El Porteño**, el jurado, integrado por miembros de la Cooperativa de Periodistas Independientes, comunica los nombres de los ganadores en los tres niveles previstos:

—**Reportaje:** "La hinchada es una familia", de Oscar Alberto Caballero.

—**Investigación:** "La patria periodística del interior", de Marcelo Ernesto Bátiz.

—**Crónica:** Desierto.

La publicación de los trabajos premiados se hace en este número y en el del mes de diciembre. Para retirar los premios comunicarse con el T.E. 35-8442, Srta. Adriana Schettini.

José Luis Torres, el "Negro José Luis" como lo conocen, nació hace 31 años en Ensenada, curiosamente el día de Todos los Santos, allí pasó su infancia hasta que su familia decidió trasladarse a La Plata. En 1965 asistió por primera vez a un partido de fútbol. "Jugaban Vélez y Gimnasia —recuerda— y se armó candombe en la tribuna, a mí no me daban los ojos para mirar. Mi Viejo después de eso dijo 'nunca más', pero a mí me quedó la imagen de esa hinchada". A partir de ese momento tomaría parte activa de cada batalla en que la parcialidad del lobo debiera medir fuerzas con la del rival de turno. "Nuestra mayor alegría es ganarle a Estudiantes y fajarlos a la salida. Esa es nuestra copa del mundo", comenta riéndose entusiasmado.

—¿Pero ustedes tienen más amarguras que alegrías?

—Tenés razón, la amargura más grande fue cuando nos fuimos a la "B", en el '79, contra Atlanta. Había un silencio en la tribuna, sentí lo mismo que cuando murió mi viejo, un vacío por dentro. Fui a la sede y me agarró un ataque de nervios y empecé a romperla toda, miró cómo estaría de loco que al otro día me puse la camiseta de Gimnasia, me llené los bolsillos de piedras y empecé a caminar por toda la ciudad para que alguien me dijera algo desde algún coche, quería desahogarme con algo.

—En estos días todos se llenan la boca hablando de la violencia en el fútbol y los acusan de ser los promotores, y además dicen que son los que alejan a la gente de la cancha. ¿Vos qué opinás?

—Yo voy a la cancha porque lo siento a Gimnasia, es como ir a ver lo que más querés, ver a tu vieja, si un día no la vés te sentís mal; yo por Gimnasia siento lo mismo, a donde viaja lo sigo, con guita o sin guita. En el '70 tenía 15 años, y me fui de Retiro a Rosario en el techo de un tren, lo único que teníamos era un paquete de semillitas. Yo nunca usé armas.

—En el último número de un semanario deportivo salió publicada una encuesta a los dirigentes del fútbol en donde niegan todo tipo de contacto con las barras bravas y además dicen cosas muy duras contra ustedes..!.

—Los dirigentes se creen que porque te dan una entrada ya te conforman, y vos la entrada la conseguís de cualquier manera, mangueando, ganándotela... porque los dirigentes no son triperos, es gente que está laburando, mañana se van y entran otros. En cambio la hinchada está siempre ahí, es una familia, para mí la hinchada es una comunidad, porque por ejemplo: yo a veces voy a la carnicería y me dicen "vos sos del lobo" y entonces un asado que vale un palo me lo dejan a quinientos.

LA CANA ME RESPETA

No había sido fácil llegar hasta él, aquí en La Plata nadie habla bien del "Negro José Luis". Mi primer contacto para tratar de localizarlo fue con el Jefe

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de Personal del club Gimnasia.

—¡No... acá no!, si quiere información sobre ese individuo vaya a las comisarías, nosotros no tenemos ningún tipo de relaciones con él, con decirle que ni siquiera es socio del club. Las únicas veces que lo veo es en la cancha y siempre anda borracho tirado por algún lado.

José Luis, desde su cama, sentado al estilo indio, continúa moviendo su torso desnudo, surcado por un mapamundi de cicatrices, en forma casi eléctrica frente al grabador. No está acostumbrado a este asunto de los reportajes pero le gusta que se ocupen de él y festejen sus aventuras del tablón.

—La otra vez un cana estaba zamarreando a una mina, entonces me acerqué y le dije: "¿Dónde carajo naciste? ¿De dónde saliste? A la mina no la toqués porque es mi novia" y la mina me abrazó. De ahí fuimos a parar a la Unidad Regional. Cuando llegamos, a la mina la dejaron adentro y a mí me dejaron libre, entonces me fui hasta un kiosko y le compré un bocadito, lo envolví para regalo y se lo llevé. Ella me pedía que no la dejase, entonces hice quilombo y nos llevaron a los dos para la seccional segunda. Allí nos hicieron una ficha. En un descuido la agarré del brazo, encaré para la puerta, saludé al cana que estaba en la entrada y le dije que el oficial nos había dado permiso para irnos —se ríe entusiasmado—.

—¿Te jode mucho la cana?

—No, me respetan porque saben que más que de pelearme o romper un vidrio no pasó, además saben que ando legal.

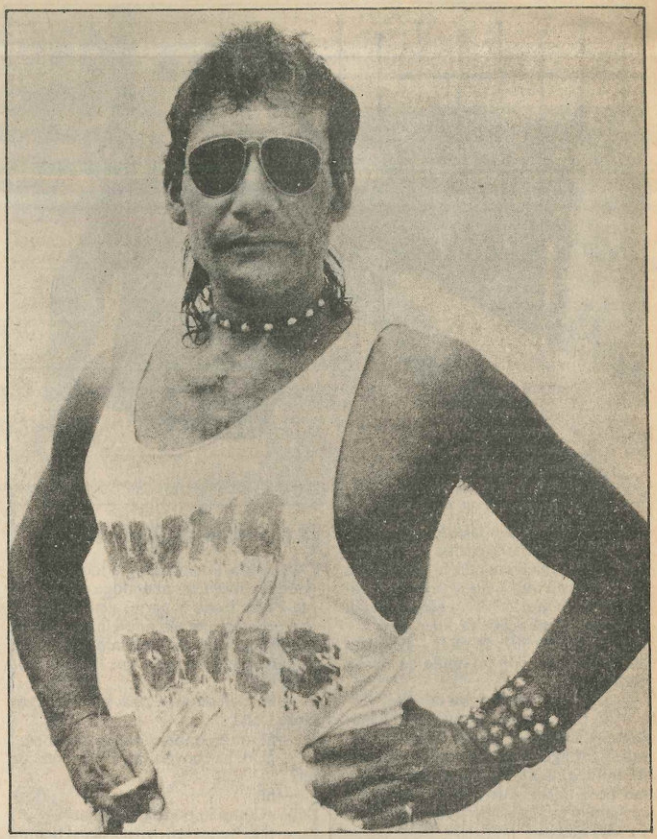
Están también los que por tener una jineta se quieren llevar el mundo por delante. El otro día, cuando caí en cana contra Español, en el camión me pegaron con las manoplas, ahora les estamos haciendo juicio.

Tratando de continuar con la recolección de datos recurrí a dos oficiales de policía conocidos, siempre uno conoce alguno. Ellos me derivaron a la seccional novena que tiene jurisdicción en la zona de la cancha de Gimnasia.

"Ahora anda tranquilo porque tiene una mina —comentó un funcionario de la seccional— debe sentirse querido y comprendido por alguien, anda limpio y además debe cojer seguido. Los domingos va a la cancha, trata de no meterse en líos y mira el partido. Nosotros cuando lo vemos lo saludamos: '¿Qué tal José Luis? ¿Cómo andás?' —levanta la mano como si estuviera detrás mío— y no hay problemas".

El Negro José Luis no es de los que tienen acceso al club, ni contacto con los jugadores ni el técnico. Las entradas de favor, según dicen los allegados, la reciben "Fierro" y "El Tucumano", quienes pujan por el liderazgo de la barra, mientras que José Luis es el símbolo, la bandera, el acompaña y pega.

Los que lo conocen aseguran que su estado de ánimo es el mismo gane o pierda su equipo, no interesa el jugador que entre a la cancha, sólo importa que lleve los colores del "lobo".



"Acá no hay líderes —asegura—, somos todos iguales. Este fin de semana hacemos un asado, queremos estar juntos para organizarnos, para que no pase lo que pasaba antes, que vos caías preso y no te defendía nadie. El día que fuimos en cana contra Español, con Fierro y el hermano, un amigo nos pagó un abogado, él nos sacó de la cárcel. Caímos el domingo, estuvimos hasta el martes, nos llevaron a Devoto y nos dejaron salir por falta de mérito".

YO ME BURLO DE LA GENTE

Difícilmente exista alguien en La Plata que sienta por José Luis el mínimo de afecto. Cuando de él se habla no es para decir nada bueno sino todo lo contrario, el odio y el temor son los sentimientos predominantes que su figura hace aflorar, al punto tal que muchos han deseado su muerte. Fue en el '83 cuando más de uno creyó ver realizado su sueño, el rumor de su fallecimiento iba de boca en boca cruzando las diagonales de la ciudad, pero José Luis se fugó del Instituto Médico Platense, donde lo asistían, y el sábado, cuando el árbitro dio comienzo al partido que en San Martín disputaban Chacarita y Gimnasia, allí estaba "el Negro", con su herida "fresquita", gritando y saltando preparado para una nueva batalla.

José Luis revuelve el cajón de la mesita de luz, allí tiene sus trofeos de guerra, me enseña el recorte del diario **"El Día"**, "la puñalada lastimó el pericardio" reza la crónica.

—Estuviste cerca en ésta, ¿no?

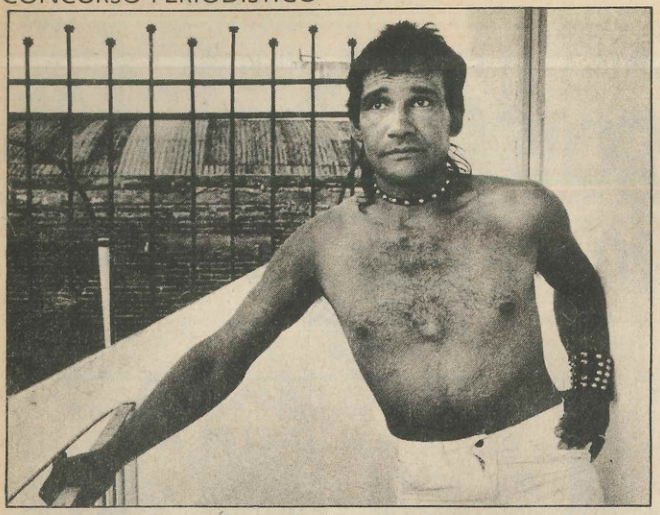
—No, no pasó nada —se ríe haciéndome cómplice de su mentira—... pero si la puñalada iba derecho era boleta.

—¿Al tipo qué le hicieron?

—Fue en cana pero fui a hablar para que saliera, porque él estaba en pedo y no sabía lo que hacía.

La charla se hace amena, José Luis se deleita contándome anécdotas, una tras

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



otra sin parar, recuerda el día que en Capital se puso a bailar arriba de un Ford Sierra y también cuando le prometió a un periodista que le iba a "cortar el cogote con un vidrio" si no rectificaba la nota que lo calificaba de líder punk.

—Yo no soy líder de nada —comenta mientras juega con un anillo de Barón Rojo.

—¿Sos simplemente un rebelde?

—Sí, por eso hago lo que hago, si mañana se me canta andar descalzo por calle 7 lo hago. Me burlo de la gente que me mira, a ellos les gustaría hacer lo mismo pero tienen que andar con saco y corbata, y yo así me meto en todos lados y como quiero.

—¿Vos decías que llevan permanentemente una careta?

—Sí, todos ...¿Viste esas chetitas que andan por el centro? Bueno, van todas al muere, son todas guerreras. Pero son repugnantes, lo lindo es cuando la gente se da. Acá a las minas les preguntás la hora o dónde para el micro y te miran como qué sé yo qué. Te vas a los peores bailes, donde están las sirvientas con los delantales puestos, te miran raro, y por ahí vos te vas de smoking y esperan a otro que viene descalzo.

—¿Tenés novia?

—Sí, tengo un metejón bárbaro, no me lo puedo sacar de la cabeza. Soy muy fanático, cuando quiero a una persona, quiero con el corazón.

—¿La gente dice que te la pasás buscando camorra?

—Lo que pasa es que no podés tener vida privada, cuando voy con mi novia a comer a un restaurante la gente se da cuenta que estoy y ya me empieza a mirar, entonces me paro, los encaro y le digo: —¿Qué carajo miran?—, y se arma el candombe.

A ALFONSIN LE TENGO BRONCA

Cuando la noche se apodera de la ciudad, José Luis abandona su morada de Plaza Italia y parte, generalmente, hacia un boliche cercano a la terminal de ómnibus, allí pasa interminables horas jugando al pool hasta que el alcohol lo vence.

—Perdón señor... ¿acá para el Negro José Luis?

—Sí —responde el dueño del pool.

—¿Ud. ha conversado alguna vez con él?

—Sí.

—¿Cómo lo podría describir?

—¡No hermano!, yo perder el tiempo con eso negro pelotudo, ¡por favor!

Le explico que soy periodista, que estoy trabajando.

—Yo respeto lo que hace, por eso, esas cosas las dejo para ustedes. Yo del negro ese no tengo nada que decir, de 79 veces que vino lo rajé 75.

—¿Tan conflictivo es?

—No, a mí no me hace quilombo porque sabe que lo rajo... (hace un breve silencio, los gestos de su cara reemplazan las palabras)... pero mirá que perder el tiempo con el pelotudo ese.

Las fotos de Perón y Evita se mezclan con la de los Rolling Stone. José Luis sigue luciendo su sonrisa desdentada, sólo se pone serio para hablar del viejo y de Perón.

—Todo esto —golpea la pared celeste de su habitación— lo tenemos gracias a Perón, porque le dio laburo a mi viejo, él murió en el '78, ahí quedé medio tocado.

—¿Militás en el peronismo?

—Antes estaba con los Montos, cuando no eran extrema, con la gente humilde, ahora donde hay un acto peronista me meto a escuchar, porque gracias a él —señala la foto del General— tenemos esto. Lo que hizo Perón por nosotros no lo va a hacer nadie. Mirá si subía Herminio, ¡cómo va a gobernar un loco de ésos!

A Alfonsín le tengo bronca —continúa diciendo— porque quiero laburar y no consigo. Además con lo que te pagan para qué querés trabajar. ¿No viste que los locos andan manejando un taxi o atienden un kiosko con los diplomas al lado? En cambio Perón, cuando mi viejo había decidido irse del país, le preguntó: "¿Porqué se va?", y mi viejo le contestó: "Afuera pagan más", entonces Perón le dijo que se quedara, que acá le iba a pagar el doble.

Me parece extraño que no esté escuchando música, toda su habitación está decorada con elementos que tienen que ver con el Rock metálico, estilo que lo apasiona.

—Me gusta estar aturdido por la música —confiesa— pero mi vieja me quitó el grabador porque estaba todo el día escuchando a Barón Rojo, y cuando caía a la noche con los vagos amigos daba vuelta la casa.

—En la actualidad todo aquel que comete desmanes o roba o comete algún delito queda irremediablemente pegado a la droga, ¿te parece que es así la cosa?

—Yo fumé marihuana una vez y no me gustó para nada porque me aplaca, yo soy un tipo nervioso, siempre ando caminando, no puedo estar quieto, tengo chinches en el culo.

—¿Leíste la nota que salió en EL PORTEÑO sobre vos?

—Sí, pero el loco la hizo de acuerdo, a lo que le dijo la gente, si quería escribir sobre mí por qué no vino a hablar conmigo. Hay cosas que no son como las publicaron, por ejemplo: yo no escribí en la pared del club PERON-MI MAMA Y EL LOBO sino que puse CRISTO-MI MAMA Y EL LOBO...

—¿Y eras vos el que estaba subido al monumento de Plaza Italia?

—Al monumento me subí el día del acto de Luder, antes de las elecciones del '83, pero no cantaba la marcha, cuando quise hacer el saludo de Alfonsín perdí el equilibrio y me vine en banda desde ahí arriba.

Faltan dos horas para que Gimnasia enfrente a River en el Bosque, tenemos que partir rumbo a la cancha, es un día muy frío. La barra brava de Gimnasia lo está esperando y allí va "el Negro" a ocupar su lugar en el escenario, se sube a la baranda de contención y comienza a desafiar las leyes de gravedad y la temperatura de agosto, con el torso desnudo sólo cubierto por los tatuajes, allí está de espaldas al arco agitando su mano derecha con las tachas de su muñequera relucientes, prometiendo a los simpatizantes riverplatenses una incómoda salida del estadio. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SITUACION TRES 3 BANDAS

Por Aníbal Ford

Quizás Aníbal Ford sea más conocido por su producción como investigador, ensayista y periodista que en su faceta de escritor. En estos días aparecerá la novela **Ramos generales**, editada por Galerna. Este cuento pertenece a un libro en preparación.

Bajé en la terminal de ómnibus. Me enrosqué la bufanda. Un frío cortante venía del río. Subí la escalerita. Apurado pregunté en la ventanilla dónde salía el micro. El tipo, sin mirarme, me dijo: andén 18. Miré el reloj: faltaban quince minutos. Compré el **Clarín**, un **Gráfico**, dos paquetes de negros y me fui para el andén. El micro ya estaba. Leí el cartel para asegurarme: Buenos Aires-Asunción City. Y fui a entregar la valija. Guardé el ticket con cuidado, en el bolsillo superior del saco. Y me dirigí a la cola. Habría unas veinte personas esperando. Me ubiqué, prendí un cigarrillo y me puse a hojear el **Clarín**.

Fue ahí cuando se me puso atrás el gordito ese que había entregado un bulto enorme, envuelto en una lona, al tipo de los equipajes. Lo pesqué de entrada.

—¿Por qué tardaremos tanto en subir? —me preguntó.

—No sé —le dije.

—¿Alguna novedad en el diario?

—Lo de siempre.

Se quedó un momento callado pero después volvió a la carga. Se ve que el hombre era flojo de boca.

—¿Viaja a Asunción City? —me preguntó.

—Sí.

—Yo no, yo me bajo antes.

—Ajá.

—Sí, en Cañada Ville, soy de ahí.

Me limité a asentir y nada más. A ese tipo hasta un ajá le daba pie para seguir conversando. Pero fue inútil, el gordito no entendía ni las señas del truco.

—¿Vio el bultazo que entregué al del equipaje? —se rió.

—Sí —ahí doblé el diario y me lo puse abajo del brazo con la esperanza de que no se me sentara al lado.

—¿Sabe qué llevo?

—No.



—Una red. Una red para el circo. Porque yo y Manuel estamos por montar un circo.

Ahí se me escapó una ligera sonrisa que lo estimuló, porque se me acercó y me empezó a hablar en un tono confidente y de mutua comprensión, como si hubiéramos sido compañeros de la primaria.

—Sí... Manuel primero quería que yo consiguiera las redes en una fábrica abandonada de aceite de pescado que hay ahí frente al río. La puta que pateé. Me perdí. Sólo me crucé con un viejo en el camino que venía medio balanceándose, con la botella de blanco en la mano... Dígame, don, adónde lleva este camino, le dije. Y ¿sabe lo que el viejo me contestó? Y... para todos lados... ¿qué me dice? Yo no le dije nada porque al viejo le brillaban los ojos y no fuera que ahí nomás la pelara... Caminé un poco más y me paré debajo de un tala enorme donde hacían un ruidaje bárbaro los loros. El camino daba ahí una curva, muy verde, y me orienté. Me pareció que de ese lado venía el aroma del río, o mejor de la arena que deja el Uruguay cuando se retira. Y para ahí seguí caminando.

Ahí el gordito se quedó un momento callado. Yo me limité a mirarlo fijo, con los ojos bien abiertos.

—Claro —me dijo— usted se preguntará qué iba yo pensando. Y mire, para ser franco... pensaba qué les iba a decir a los de la fábrica, porque yo no soy pescador. No soy como Juan, que pesca y pesca al pedo. Siempre se le escapan los pescados pero siempre sabe lo que se le escapó... por la forma en que se corta la línea, por cómo se dobla el anzuelo, o por cómo se deshace el nudo, él dice: se me escapó un surubí, o un dorado, o una tararira, o qué se yo. Lo que no sabía era si era conveniente decirles que era para el circo, por ahí los tipos se avivaban y me cobraban más caro. Porque la red es importante. Es para poner abajo de los trapecios... Mire... los animales ya los tenemos. Tres burros. A uno le vamos a poner una trompa de elefante. A otro una melena para que parezca un león. Manuel dice que en la jaula se va a poner a patear pero yo pienso que un león dando patadas es toda una atracción, ¿usted qué piensa?

—Y, depende.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Claro, éso es lo que digo yo. Depende. Por eso es que no lo veo mucho a Manuel haciendo de trapecista... La otra vez pusimos una rama entre dos horquetas y se puso a hacer flexiones con los brazos. A la tercera flexión se le rompió el cinturón y se le cayeron los pantalones. Está gordo Manuel, y yo pienso que con esa busarda se va a ir para cualquier lado cuando haga el salto mortal... por eso cuando vi que las redes de la fábrica estaban medio podridas me dije no, yo me voy a Buenos Aires a conseguirme unas redes bien fuertes... las cosas hay que hacerlas bien o no hacerlas. ¿No le parece?

—Y, a veces sí y a veces no —le contesté.

—Claro, yo sé que lo del circo puede fracasar, —siguió el gordito—. Pero hay que tener fe. Además, mire, yo ya probé de todo. (Acercándose más confidente) vendí bonos para el niño autista, puse un cuarteto, me anoté en un curso de computación, hice laburar a una mina ¿qué le va a hacer?, vendí pulseritas de cobre y cosméticos con el Turco. Los preparábamos nosotros. Manteca y esencias. Nos pasábamos las noches batiendo. Y no salimos del pozo... Usted sí que parece que tiene un buen rebusque.

—Más o menos... soy vendedor —le contesté mientras la cola comenzaba a moverse, cosa que le hice notar al fulano dándole la espalda. Pero el tipo, mientras levantaba dos bolsos que parecían baldes de barro, siguió hablándome en la oreja:

—¿Y qué vende?

—Rulemanes.

—Ah, ...ve, a mí en la fábrica me fue mal. Era una fábrica de mayonesa, sabe... Yo estaba en la sección envasamiento. Había una máquina que largaba un chorro de mayonesa cada quince segundos y yo tenía que poner justito el frasco abajo, en la guía... Y sabe lo que me pasaba, me distraía, me ponía nervioso, no enchufaba bien el frasco y la mayonesa saltaba para todos lados... la mesa, los pantalones, un desastre. Hasta que un día vino un petiso que era el supervisor y me puso de culo en la calle... Y de nuevo a yirar. Y cada día un agujero más en el cinturón. Fue ahí que comenzamos a razonar con Manuel lo del circo. Mejor dicho, primero propuso Manuel que probáramos con la política en algún comité o en alguna unidad básica. Usted debe saber de política. Vi que estaba leyendo el diario...

Pero ya estábamos subiendo y tuve que indicarle que le entregara el boleto al chofer que lo miraba con cara de perro. Mientras él ponía los dos bolsos en el piso del micro y empezaba a buscar por todos los bolsillos el boleto me corrí rápido hacia mi asiento. Me acomodé y abrí el diario justo cuando él pasaba a mi lado y golpeándome el hombro con uno de los bolsos me decía sonriente:

—Cuando pare el micro tomamos un café y seguimos charlando, ¿eh?

Asentí, resignado, y busqué la página de la sección deportes.

Me despertaron los gritos de terror. Miré la pantallita y después dirigí la mirada a la ventana. El micro corría sobre una enorme mesa de billar que se extendía hasta el horizonte. Esto no es una figura literaria: a lo lejos se divisaban tres bolas de gran tamaño, redondas, perfectas, quietas, recortadas por el sol de la mañana. El resto era pura extensión de paño verde. Intenté volverme a dormir pero fue inútil. Los gritos continuaban. El televisor, colocado arriba de la puertita del baño, estaba justo frente a mi asiento. A pesar mío me fui metiendo en la película. Era la historia de una pobre mujer que había sido violada por un extraterrestre. Como consecuencia de esto había tenido una hija con pode-



res especiales. Esta nena, que era el personaje central, andaba metiendo miedo a todo el mundo con sus maldades. Eso es lo que pude ir pensando mientras me terminaba de despabilar. Me levanté, me serví un cafecito y abrí la caja con los dos alfajores que me habían obsequiado al subir. Me comí uno.

A medida que corría el micro por el gran paño verde, es decir sobre la concreta y real gran mesa de billar, se me fueron presentando otras preocupaciones. Miré la hora. Faltaban todavía ocho horas para llegar a Asunción City. Pero lo que más me preocupaba era que no nos volvieran a parar los uniformados. Como había pasado en el kilómetro ciento veinte. Me vi de nuevo parado, fijo, duro en la fila aguantándome otra vez la voz del sargento pegada a mi nariz: "¡Sebastián Uraspilleta! ¿Por qué se pone nervioso? ¿Cuántas son las bolas de billar? ¿Por qué aparecen en este relato?" Y quedarme mudo. Ese era el juego. Si no, venía la internación.

En cambio pensar en Asunción era otra cosa. Ahí uno llega y enseguida alquila las canastitas. Y se va para arriba. Deja de transitar horizontalmente la gran mesa de billar, siempre con el peligro de las bolas, de alguna situación tres bandas. En Asunción uno puede irse para arriba y por un precio módico. Entonces me puse a pensar en lo que iba a hacer. Visitar rápidamente al distribuidor, recorrer algunos repuesteros, algunas ferreterías, y quedar libre lo más pronto posible. Y a las canastitas. Esa sensación de irse para arriba y de tener entre las manos el timón.

Y andaba pensando esas cosas cuando la señora que estaba sentada al lado mío me dirige la palabra:

—¿Usted es usted? —me dijo.

—Sí, ¿cómo lo sabe?

—Lo sospeché desde un principio.

—¿Necesita algo?

—Si... ¿puedo abrir los ojos?

—¿Por qué no?

—La película... me aterroriza...

—Está terminando...

—Aviseme por favor... soy viuda...

—¿Hace mucho?

—Dos meses... mi marido murió de tristeza.

—Lo lamento.

—Todo por el salón...

—¿Cómo?

—Sí, a nosotros se nos había roto la radio y no teníamos plata para arreglarla... pero nos quedaba el salón, el salón de fiestas que estaba al lado de casa... todos los sábados había música y mi marido y yo aprovechábamos... bailábamos en el balcón, robábamos la música...

—¿Y qué pasó?

—Que después, cada vez hubo menos fiestas hasta que el salón cerró... ahí fue cuando enfermó mi marido, en fin...

La señora se quedó callada. La película seguía pero yo ya no presté atención. Miré hacia adelante y el horizonte estaba ahí, limpio y seco. El micro parecía transitar un camino que no tenía fin. La mente se me fue poniendo en blanco y no sé cuánto tiempo pasó. Por lo menos hasta que oí la voz del conductor por los altoparlantes: —Puesto a la vista— dijo, y agregó: —decidan los señores pasajeros si quieren detenerse o seguir. Por favor voten.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todos apretamos los botones.

—Gracias —volvió a oírse la voz del conductor—. Comunico a los señores pasajeros que se ha decidido continuar por 38 votos contra 24. Buena suerte. —Y ahí aceleró a fondo el motor del Scania.

El tableteo de las ametralladoras cayó como una lluvia fulminante. Lo recibió al micro antes de la llegada al puesto, lo acompañó mientras lo cruzaba, haciendo volar las barreras y lo siguió unos trescientos metros más adelante. Volaron las ventanas, reventó el televisor. Pude comprobar entonces que la señora de al lado estaba muerta. Una bala le había atravesado el cuello. Pero por suerte, en un rápido operativo, las azafatas retiraron los cadáveres e higienizaron los asientos.

Cuando todo estuvo en orden el gordito se levantó de su asiento y se vino hacia mí. Sonamos, dije, pero me equivoqué: giró hacia la izquierda y encaró la escalerita que daba al baño. Enfrentó la puerta. Hizo fuerza pero no pudo abrirla. Entonces me miró. Yo no pude dejar de hacerle un gesto indicándole el cartelito de ocupado. Me lo agradeció, colorado y se quedó esperando. Se ve que estaba nervioso, o apurado. Al rato salió una vieja con una nena y el gordito entró. Estuvo adentro como un cuarto de hora.

Cuando reapareció se vino hacia mi asiento.

—¿Qué tal, me preguntó?

—Bien.

—¿Todavía?

—¿Usted qué votó?

—Por seguir...

—Yo no quería parar... si total estamos acostumbrados...

—También a seguir... uno nunca sabe... no creo que valga la pena discutirlo...

—Menos mal que en una hora estoy en Cañada Ville... espero que los balazos no me hayan estropeado la red.

—No creo... tiraron a las ventanas... a ellos les interesa que el micro siga en estas condiciones... es una técnica.

—Siete muertos... me lo dijo la azafata.

—Lástima la película... reventaron el televisor.. estaba por terminar...

—Yo me quedé dormido.

—¡Qué suerte!

—Sí, ¿sabe cómo me duermo?

— Ajá!

—Tengo cada sueño... ¡más raro!

—¿Sí?

—Soñé con el circo:..

—¿Qué soñó? ¿Qué la mujer barbuda le tiraba el fideo?

—¿Cómo me dice eso?

—Es una broma, ¡che!...

—¿Pero usted no sabe quién es la mujer barbuda?

—¡Y qué voy a saber!

—Es mi papá...

—¿Su papá?

—Sí, mi papá... tiene lindos ojos, sabe, y como es pelado le compré una peluca en la calle Viamonte... Por eso... ¿Cómo se le ocurre semejante cosa? Me ofende.

—Perdóneme, yo no sabía.

—¿Cómo voy a soñar eso? ¿Qué se cree?

—Bueno, hombre!

—Porque con mi papá nadie se mete, sabe...

—Pero no te la tomés así, gordito...

—Claro, y ahora me dice gordito...

—¡Tomátelas!

—¿Yo?

—No, ¡mi abuelita!

—Mire, a mí... —ahí el gordito hizo un gesto nervioso, de impotencia y desazón. Después se dio media vuelta y se fue para su asiento. Yo volví a abrir el *Clarín* pero al rato me quedé dormido.



Cuando me desperté ya el gordito se había bajado. Miré el reloj. Faltaba media hora para llegar a Asunción City. Me acomodé en el asiento y dirigí la mirada hacia la gran mesa de billar. Repasé el paño verde, extendido e interminable.

Nada se veía en el horizonte. Entonces dirigí la mirada hacia las tres bolas y de pronto, con cierta sensación de horror, dejé de percibir con escepticismo. comprobé que las tres bolas habían comenzado a separarse. Justo en ese momento se oyó la voz del conductor por los altoparlantes.

—Tacazo —dijo y agregó—. ¡Peligro, situación tres bandas! Una de las bolas se dirige hacia nuestra ruta.

—¡Pare, pare! —gritó una mujer.

—No puedo, señora —le contestó el conductor— la empresa es muy estricta con los horarios. Debo continuar con mi tren de marcha.

Volví a mirar las bolas. Una se alejaba y se achicaba hacia el horizonte. Las otras dos crecían perfectas, sobre todo la que estaba colocada a la derecha. Esa era la que se dirigía hacia nosotros. Fijé mi mirada en ella y vi cómo crecía, redonda, geométrica, cada vez se diferenciaba más de las otras dos. Pensé en si se nos cruzaría antes de llegar a Asunción City. Una vez en la ciudad ya no habría problemas. Las murallas antibolas las contendrían. Y volví a soñar con Asunción. Ahora estaba seguro que liquidaría cuanto antes la venta para irme a las canastitas. Tal vez con alguna hembra fuerte que consiguiera por ahí. Aunque sea para compartir el ascenso y algunos balanceos atmosféricos. O para que me explique desde arriba la geografía de la ciudad o la dirección de los vientos, cosa en la cual no estoy muy baqueano. Ya me veía tranquilo, aflojado, apoyado en la baranda de la canastita, a trescientos, cuatrocientos metros de altura y comiendo despacito un buen sandwiche de milanesa de ternera, cargado con ajíes, y mirando la ciudad desde arriba, fuera de ese puto territorio horizontal y de este paño verde inacabable, por donde transitaba el micro mientras la bola esa crecía y crecía y comenzaba a somarse en el horizonte el perfil de Asunción City.

No dejaba de ser interesante ver crecer la bola de billar desde la regularidad que el conductor le imponía al micro más allá de cualquier estúpida especulación sobre el destino. Le calculé. Mientras la esfera crecía geométricamente y estaba ya a un kilómetro del micro, unos cincuenta, sesenta metros de diámetro. ¡Qué tacazo! Y lo comprobé cuando ya la teníamos encima nuestro, rodando hacia ese punto virtual hacia donde también se dirigía el micro. Pero no se dio. El micro pasó ese supuesto punto de cruce un segundo antes. Cruzó el micro y cuando éste había recorrido apenas veinte metros pasó la bola y siguió rumbo hacia el oeste. Comenzó a perderse hacia vaya a saber qué destino. A aplastar qué desgraciados.

Pero ésto no importa. Ya estaban ahí enfrente las murallas de Asunción City donde ingresamos un minuto después. A marcha regular. Y a Dios gracias. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

A KILOMETROS DE DISNEYLANDIA

Durante los últimos meses la opinión pública se ha visto conmovida por una serie de paros y protestas de los docentes, que culminaron con la movilización de más de 15.000 personas a Plaza de Mayo reclamando por el aumento del presupuesto educativo. En la mayoría de los casos los medios de difusión han informado sobre las reivindicaciones estrictamente sectoriales, salariales y otros aspectos que configuran la situación de desprotección e inestabilidad laboral del docente, y han dejado en un segundo plano otro detonante de esta lucha, que se resume en una sola pregunta: ¿Cuál es la verdadera cara del sistema educativo actual?

En distritos como La Matanza hay 125.000 niños en edad escolar, para los cuales se cuenta con 182 edificios escolares. Resultado: en el distrito hay una segunda muralla a la marginación, del Camino de Cintura en adelante la realidad que prevalece es que las escuelas no dictan cuatro horas de clases, sino tres o incluso dos. En Laferrere, por ejemplo, sobre 26 escuelas, 21 funcionan con turnos reducidos.

Asistir a tres horas diarias durante 7 años, equivale a emplear el mismo tiempo que un alumno de una escuela de cuatro horas necesita para terminar el 5to. grado, y si la jornada es de 2 horas solamente, ese tiempo alcanza apenas para completar un 4to. grado.

El gran aporte de la Dictadura Militar para solucionar este problema fue la creación de las escuelas del llamado Plan Sarmiento, edificios de sólida construcción con baños de mármol y revestimientos de madera, con un total de 7 secciones. Que a menos de un año de funcionamiento, como era de prever, pasan a tener 3 o 4 turnos para poder cubrir aunque más no fuera 28 de las numerosas secciones que la realidad exigía. La pregunta es obvia ¿para qué baños de mármol y no una sencilla construcción que tuviera las secciones requeridas? ¿Qué tenía que ver esto con la tónica de construcción de las autopistas?

¿Con qué situación nos encontramos los docentes que ejercemos en distritos con estas características? Los niños concurren a la escuela con hambre. Un niño que durante sus primeros años de vida no recibe una alimentación adecuada ve condicionado su desarrollo intelectual. La escuela debe cumplir una función de asistencialidad, paliando las necesidades que la situación económica impone a estas familias, habilitando los comedores escolares. ¿Cómo funcionan éstos? Con improvisadas cocinas con múltiples deficiencias, sin personal suficiente, recurriendo a la voluntad de los docentes que cumplen también la función de atender el comedor, tratando de controlar el comportamiento de los niños que pujan a la entrada de los comedores. ¿Y con qué presupuesto? 0,3% por niño por comida.



En los grados superiores el maestro enfrenta grandes dificultades para motivar el interés de los alumnos y facilitar el aprendizaje. La alienación impuesta por el sistema es tal que la agresividad es la forma de relación imperante, el desinterés y apatía una constante.

Cuando los docentes planteamos luchar por un presupuesto de educación justo lo hacemos conociendo lo que aquí señalamos, y sabiendo que es parte de la lucha general del pueblo por un futuro de liberación, por un país distinto, no dependiente, con sus recursos puestos al servicio de los que trabajan y no de los que explotan el trabajo. Sabemos que no es fácil, pero vale la pena intentarlo.

ALICIA BELLO MINATI

FORRO LIBRE

Compañeros de **El Porteño**:

Como desgraciadamente soy, como tantos otros compatriotas, un producto de estas mojigatas e hipócritas pampas, cuando estuve en la alegre república de Brasil (país católico) me llamó la atención que en las farmacias de Río de Janeiro se vendiesen condones, preservativos, forros (o el eufemismo que el argentino vergonzoso quiera darle) dispuestos en exhibidores de gran tamaño. Así eran más visibles para que el o la cliente pudiese elegir marca, precio o color, como quien entra a comprar aspirina o jabón.

¿Cuántos siglos tendrán que pasar para que en "la gran aldea" los condones se exhiban ostensiblemente no sólo en la farmacia de la esquina sino en los supermercados junto a las latas de durazno?

¿O acaso el "control de la natalidad" es un pecado aunque después ni el fraile de la parroquia que lo descalifica, ni la liga de madres, ni funcionario oficial alguno quiera hacerse cargo de los chicos que trajimos al mundo y que sufren desnutrición porque no podemos mantenerlos?

RAUL E. FERRAZZUOLO

SILBANDO ESPERO

Compañeros cooperativistas:

En el último número de su revista —que en cierta forma los trabajadores de prensa la consideramos nuestra, ya que es una de las pocas realizadas por sus verdaderos trabajadores, demostrando lo que es LIBERTAD DE PRENSA— se le ha dedicado **nada menos** que toda la página 37 a la nota de un compañero, JORGE RICARDO ELIASCHEV, para que exteriorice su cargada indignación acerca de los silbidos dirigidos en el acto de solidaridad con el pueblo chileno, realizado el 11-9-86 en el Luna Park, al demócrata cristiano Jorge Lavandero, a Luis Brandoni y a César Isella.

En esa nota, en la que brillan veinte (20) adjetivos-escarmientos dirigidos con marcada omnipotencia hacia la izquierda, Eliaschev pretende dar una especie de tunda periodística a esos jóvenes que silbaron y de paso aplicar también un escarmiento general a la izquierda toda. Lo mismo hicieron el gobierno, sus voceros periodísticos y Ambito Financiero.

Nos sorprende que se pretenda generar una dicusión acerca de silbidos, cuando estos silbidos son expresión de la izquierda. Total, lo importante es que cuando la izquieda se mueve "hay que pegarle", como sostienen los ideólogos de Alfonsín, aconsejándole al presidente que dedique dos o tres de sus discursos anuales para calificar al MAS y al PC de cualquier cosa, a ver si así despiertan entre la gente un profundo sentimiento de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

odio hacia cualquier tonalidad del rojo, como en aquellos tristes años del '76 al '83. Y esto no es hablar de "campaña infame". Sabemos perfectamente la preocupación que les despierta a muchos dueños de la verdad dejar pasar una oportunidad para mostrar a la izquierda y sus jóvenes como los niños malos de la película.

Silbar en un acto público es una expresión de disconformidad. Eso, hasta el propio Eliaschev lo debe saber. O seguramente lo sabría si alguna vez viniera a las innumerables marchas del gremio, donde los trabajadores de prensa hemos silbado y abucheado a funcionarios del gobierno o a burócratas de turno. Pero Eliaschev no viene y eso seguramente le impide escribir una nota acusando a sus compañeros de tener "raquitismo perenne".

Reivindico el derecho a silbar, parte del mismo derecho que le permite a Eliaschev escribir en EL PORTEÑO lo que quiere: la LIBERTAD DE EXPRESION. Parte del mismo derecho que le fue cercenado a Eliaschev por este gobierno, cuando se le aplicó censura previa y posterior a sus programas de CABLE A TIERRA en ATC y dónde debió ser el propio Eliaschev parte de un meaculpa, en el que mostró dónde se terminan los principios de un periodista. Es con este tipo de notas como se desvía el tema principal, el que en realidad es: ¿Qué hacemos desde la Argentina para ayudar a que caiga la dictadura de Pinochet?

¿Sabrá Eliaschev, por ejemplo, que los únicos partidos que llaman consecuentemente a movilizar y actuar firmemente contra la sangrienta dictadura de PINOCHET son los de izquierda? ¿Sabrá que la Democracia Cristiana chilena, abucheada en ese acto, fue el partido cómplice de Pinochet cuando en 1973 derrocaron a Salvador Allende? ¿Sabrá que este gobierno, a cuyos funcionarios se silbó, es uno de los que se niega a romper relaciones con Chile y, todo lo contrario, le reconoce la mayor de las jerarquías jurídicas internacionales firmando tratados con los asesinos?

Suponemos que Eliaschev, harto de los silbidos de la izquierda, y no de los balazos de la derecha, preferría que esa noche del 11-9-86, en el Luna Park, reinara el silencio. Para discursos huecos antipinochetistas los tiempos ya han pasado. La izquierda pide medidas prácticas, como romper relaciones diplomáticas con la dictadura y otorgar libre residencia a los exiliados chilenos. Y si hace falta, además de todo, silbar para que ello suceda, silbaremos.

PABLO LLONTO

Diario Clarín| Delegado CI de Prensa

VERAS QUE TODO ES MENTIRA

Sres. de **El Porteño:**

La actual administración que preside el Dr. Alfonsín ha proclamado desde el llano y desde la instancia del poder público la esencia ética de su doctrina y acción. A mi entender la mayoría de las actitudes públicas del gobierno son un mentis lamentable a la proclamada conducta ética.

Así lo certifican las siguientes consideraciones: La muletilla propagandística de la UCR "Ahora todos" o "con todos" entraña una lamentable falacia, aunque no haya sido elaborada con tan aviesa intención. ¿Quiénes son "todos"? ¿Los ladrones y los robados? ¿Los asesinos y los deudos de los asesinados? ¿Los torturadores y sus torturados? ¿Los explotados y sus explotadores?

"Con la democracia se come, se educa y se cura", decían. En el actual estado económico del país la angustiosa situación de los trabajadores, la virtual quiebra de la industria nacional, la reducción de las exportaciones, la especulación, la inseguridad en el mañana, contradicen la consigna. "No pagaremos un sólo peso de la deuda externa ilegítima con el hambre del pueblo argentino": Se paga toda (la legal y la criminal deuda externa) con el hambre, la inseguridad, el analfabetismo, la angustia de los jubilados, la postración de la industria.

"En la Argentina no hay presos políticos, los mentados presos políticos son delincuentes comunes condenados por la justicia argentina". Esto es inexacto, por usar un término respetuoso hacia el funcionario que lo expresó. Los presos políticos argentinos fueron secuestrados, torturados, por períodos desaparecidos y por fin "condenados" por "jueces" a-jurídicos (milicos erigidos en jueces y los que juraron ante servicios apátridas).

"Seremos inflexibles ante sujetos que cometieron crímenes aberrantes cuando detentaban ilegalmente el poder público", o algo semejante dijo el candidato a presidente por la UCR. Luego, se "forzaron" expresas disposiciones constitucionales para permitir que sus pares fueran jueces de los salvajes criminales del proceso, y si se exceptúa a los nueve delincuentes máximos no hay, después de tres años de gobierno democrático, muchas condenas que digamos, ¿o no?

DARDO LUIS CADELAGO

VINCULOS Director Dr. Rubén A. López

Servicio de Orientación Psicológica para la Comunidad

Somos una Cooperativa de Trabajo creada con el fin de cubrir las necesidades de la Comunidad en lo que a asistencia psicológica se refiere.
Es por eso que hemos ideado un sistema que brinda dicha asistencia mediante el pago de una cuota mensual accesible, sin período de carencia y con cobertura ilimitada en tiempo de tratamiento.
Nuestra ideología nos lleva a tomar al Hombre inmerso en su medio social para lo cual utilizamos un encuadre de terapia vincular con técnicas psicodramáticas.
El equipo de nuestra Institución está integrado por especialistas en niños, adolescentes y adultos, en psicoterapia individual, grupal y de pareja.

AV. RIVADAVIA 1559 3° B - CAPITAL **PEDIR HORA AL 37-0133**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Para saber cómo es la soledad

Por Eduardo Aliverti

La Argentina de octubre fue protagonizada por dos tipos de viejos. Uno, corporizable, público y en cruzada solitaria. El otro, masivo, anónimo y en sufrimiento también solitario. Molinas no tiene más satisfacción que su espejo nocturno. Ser la reencarnación de Lisandro es nada menos que eso, y nada más. Su incorruptible índice fiscal jode, pero no desestructura (a pesar suyo).

Tres clases de patrias —Financiera, Judicial y la del Honorable Tribunal de Concentradores del Posibilismo Democrático (hombres del Presidente dixit)— maldicen el momento en que "este viejo hinchapelotas" fue escogido como una de las varas de decencia estatal que debía cablear a tierra la decisión de no alterar, en sustancia, el ordenamiento político y económico de los intereses estructurales dominantes.

Contra los laboratorios medicinales, Martínez de Hoz y la Italo. Contra el vaciamiento de Austral, la nafta adulterada y las vistas gordas del Central, y/o las manos llenas de algunos de sus técnicos paquetes.

Contra todos, el pobre, solo e inmenso viejo. Que sin embargo, como corresponde a los justicieros éticos erigidos sobre la pasión, es invencible. No **para** el sistema, que tarde o temprano lo borrará del mapa público. **A pesar** del sistema, que no soporta **comprender** la incorruptibilidad. El otro viejo, que se sabe abstracto y ni siquiera molesto, reproducido en varios millones de símiles, fue tan víctima como el anterior de los límites que las supremas razones de Estado le ponen a la dignidad.

La Corte tampoco sirve para algo. El viejo jubilado vio agonizar el fallo de la última instancia que El Orden reserva a las quejas, como el otro viejo advirtió cuál es la barrera de tolerancia política establecida por el "sirraulismo" para no ser acusado de desestabilizador, voto al Banco del Buen Ayre.

Ni plata ni pelota. Ni un viejo ni el otro.

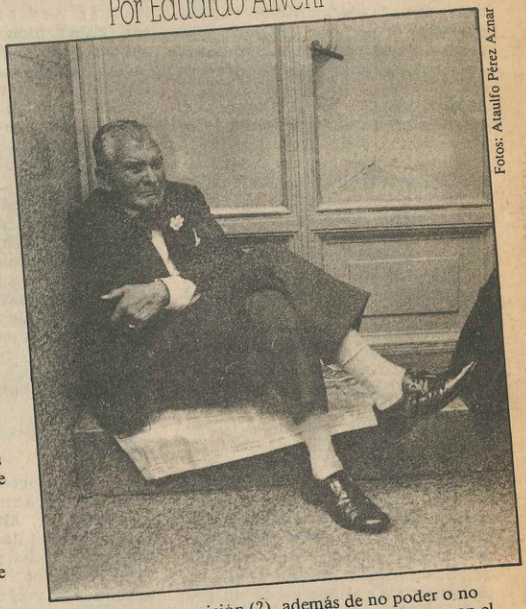
La oposición, inerte, contempló el espectáculo desde un silencio que, definitivamente, debe ser entendido como crónico. No más especulaciones internísticas, no más explicaciones de tácticas y estrategias infinitas.

Como aparato contestador a la crisis; aún como mera activista solidaria, **la opinión partidaria no existe**. Una ausencia absoluta de manifestaciones **orgánicas** capaces de respaldar a Molinas y de proponer alternativas de cualquier índole al drama de los pasivos, sucumbidas ya las judiciales, terminó de confirmar, en octubre, que el Gobierno del "no se puede" tiene enfrente a un fantasma.

La nueva denuncia de la Fiscalía, que repartió sin ahorros nombres y apellidos de funcionarios, no solamente se topó con la mudez que restó apoyo **personal** a su titular.

Haber apuntado al corazón de ese inextrincable complejo que conforman la política financiera oficial y las maniobras privadas que se le corresponden, ni siquiera supo ser capitalizado por los que gustan autodenominarse enemigos a rajatabla del liberal democratismo gobernante, para exhibir que las dos enormes orejas de nuestra historia reciente siguen rigiendo la filosofía distributiva del ingreso y las relaciones con los Generales del capital.

A su turno, no pagarle a los jubilados ni siquiera fue contrastado con la decisión de satisfacer la deuda externa sin peros de naturaleza alguna.



Fotos: Ataulfo Pérez Aznar

Como se ve, la oposición (?), además de no poder o no saber vertebrar distancias programáticas concretas con el oficialismo, tampoco sabe o puede aprovechar oportunidades del efectismo político; terreno en el cual, de por sí, las autoridades llevan una ventaja probablemente indescontable.

Ante el viejo uno, la única reacción es observar, resignados, su homérica batalla. Y remitirse a la certeza, o a la posibilidad, de que "algún día" habrían otros como él, en número suficiente para alterar la desafavorable competencia entre los dignos y los agachados, los limpios y los cómplices, el Pueblo y la Reacción. Mientras tanto, sólo hay espacio para admirarlo en silencio; lo individual no modifica lo social, y lo social es esperar el arte de magia. No más que esa actitud es lo que esta sociedad le reserva a los adelantados.

Ante el viejo dos, poco atractivo electoralmente, falto de movilización y, en definitiva, **acostumbrado**, callarse resultó el mejor mecanismo de acción directa, como para absorber menos culpas.

Es curioso: octubre nos mostró a un viejo levantando la voz ética e insobornable que el país reclama desde añares, y a otros viejos que con la modernidad no comen, provocando una sentencia tan histórica como la falta de cumplimiento que le siguió. Esa carencia de efectividad en los resultados de sus luchas no perjudica, sin embargo, la estatura simbólica de las utopías que los empujan.

Joven lección para los agentes del Poder, a quienes no les aguarda el destino de ser viejos como éstos, y tampoco el presente de imaginárselo.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SERVICIOS MEDICOS

HUMANITAS

nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

Reintegros totales
La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

Planes Para Empresas
A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

Reintegros en
Kinesiología, fisiatría, alergia, audiología, esterilidad y genética.

Mayores beneficios al menor costo
Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

CENTROS DE DIAGNOSTICO

Capital: del Centro, DiRienzo, Lacoma, Flores, Romano, Yerbal, Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapapport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymberknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurológico Argentino.

Zona Norte: ABC, Lacoma, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkrut, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

Zona Sur: Infantus, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

SANATORIOS

Capital Federal: Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Segurola, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).
Zona Norte: Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donell, Policlínica Privada del Niño.
Zona Sur: Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori. Sanat. Immyn.
Zona Oeste: Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón. Hosp. Priv. San Juan de Dios

Internación
Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado; medicamentos en internación y material descartable.

Farmacias
Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

Urgencias y traslados sin cargo
Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:

Zona Norte:
Alberellos 1952
Martínez
T.E. 792-9991

Capital Federal:
Pte. Perón 1628, piso 3º
"C" (ex Cangallo)
T.E.: 86-2494/2182

Zona Sur:
Gorriti 1
Lomas de Zamora
T.E. 243-7702

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

THE IMAGE BANK
ARGENTINA



Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha.
THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera.
Contáctenos.
En instantes la tendrá sobre su escritorio.



Tel.: 38-8121/4099 37-1817

THE IMAGE BANK
ARGENTINA
de JORGE FISBEIN Representaciones S.A.
Alsina 943 3° Piso (1088) Buenos Aires
Télex: 17199 TIB-AR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar